P.B.T.

SEMANARIO ILUSTRADO
PARA NIÑOS DE 6 Á 80 AÑOS

AÑO 13 Nº 588
4 DE MARZO

CARNAVAL
1916









HUMORÍSTICO, NOTICIOSO, INSTRUCTIVO.

DIRECCIÓN, REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

TELÉFONOS

DIRECCIÓN:

U. Telefónica, 3842 (Avenida).
Cooperativa, 1398 (Central)

ADMINISTRACIÓN:

U. Telefónica, 2402 (Avenida)
Cooperativa, 1398 (Central)

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL		EN EL INTERIOR	
Trimestre	$ 2.50	Trimestre	$ 3.00
Semestre	$ 5.00	Semestre	$ 6.00
Año	$ 9.00	Año	$ 11.00
Número suelto	$ 0.20	Número suelto	$ 0.25
Número atrasado	$ 0.40	Número atrasado	$ 0.50

EN EL EXTERIOR

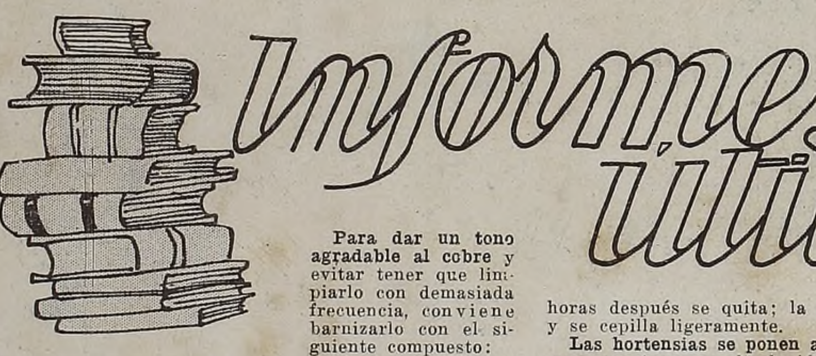
Trimestre	$ oro 2.00
Semestre	” 4.00
Año	” 8.00

Encuadernación:

Por encuadernar cada tomo correspondiente a un bimestre hasta el núm. 457 inclusive.	$ 1.60
Por cada tapa suelta, íd., íd.	$ 0.90
Por encuadernar cada tomo bimestral, del número 458 en adelante	$ 2.00
Por cada tapa suelta, íd., íd.	$ 1.00

No se devuelven los originales, ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen. Los repórteres, fotógrafos, cobradores, agentes viajeros y demás representantes de esta revista justificarán su personalidad documentalmente, rogándose al público no reconozca en tal carácter a quien no presente el referido testimonio de identidad firmado y sellado por la Administración.

El Administrador.



Para dar un tono agradable al cobre y evitar tener que limpiarlo con demasiada frecuencia, conviene barnizarlo con el siguiente compuesto: Alcohol metílico, dos partes; sulfuro de carbono, una parte; bencina, una parte; esencia de trementina, una parte; copal, una parte. Dense varias manos.

Un viticultor de mucha experiencia recomienda la siguiente receta para convertir el vino nuevo en añejo:

Encabezar el vino con alcohol de vino que no sea requemado, hasta que llegue a 19 grados. Ponerlo despues en una bombona transparente al abrigo del aire y donde le dé bien el sol. Dejarla allí dos semanas en verano y tres en invierno, contando con que salga el sol. Luego se la deja descansar, se decanta y filtra. Resulta un vino de siete años.

La pasamanería, los galones y los bordados metálicos se ennegrecen y se ensucian con frecuencia. Para devolverles su primitivo brillo, se echa miga de pan sentado en el fondo de una cacerola medianamente calentada. Cuando la miga está caliente, se la machaca de modo que se forme una especie de pasta que se pone sobre el bordado o el galón, apretándolo ligeramente, como si se quisiera sacar un molde. Déjese secar, tapando con un trapo. Algunas horas después se quita; la pasta se ha secado bien y se cepilla ligeramente.

Las hortensias se ponen azules si se las riega con agua que tenga en disolución diez gramos de sulfato de hierro por litro.

El último remedio inventado para curar las verrugas es picar muy menuda cáscara de limón, tenerla en vinagre muy fuerte durante cuatro o cinco días y pintar frecuentemente las verrugas con esta mezcla. Al cabo de poco tiempo se verá que pueden ser arrancadas con las uñas sin producir dolor, y dícese que no vuelven a salir. Si las verrugas no se arrancasen fácilmente, hay que seguir el tratamiento.

Cuando se tiene un jardín no debe tirarse el agua de jabón, sino emplearla en regar las plantas que necesitan más abono. Conviene tener un cubo, donde se van echando estas aguas para utilizarlas cuando llega la hora del riego.

El vivo dolor causado por la picadura de una avispa o de cualquier otro insecto se cura en el acto con la aplicación de una corriente eléctrica. Así lo ha descubierto el doctor Friedlander, de Wiesbaden. Si se le aplica inmediatamente, impide la inflamación; y aun cuando la parte picada esté ya hinchada, hace que cese el dolor.

Modas Femeninas



En crónicas anteriores hemos hablado de las modas estilo Velázquez, recientemente creadas en París, y que confirmaron su éxito. Al mismo tiempo nos llega el eco de un gran casamiento, el de la señorita de Concha (chilena), y por consiguiente una bella hija de la opulenta colectividad sudamericana en dicha capital.

La noticia dice así: "La novia llevaba un espléndido traje, modelo de uno de los más afamados modistos, del más puro estilo Velázquez, en raso *duchesse* color marfil, con una *collerette* blanca, copia fiel de los cuadros del célebre maestro pintor español. El velo, cayendo sobre la cola, era un admirable encaje antiguo, de esos que son hoy verdaderas reliquias de familia.

"En la larga crónica social figuraban personas muy conocidas entre nosotros, llevando la que más y la que menos trajes confeccionados con las hechuras de los modelos que ya hemos mencionado al hablar de esas nuevas modas. Los que más llamaron la atención en dicho acto fueron los siguientes: una de las damas de honor que formaba parte del cortejo nupcial, llevaba un traje en *taffetas* color rosa. El cuerpo, muy sencillo, formaba un *fichu* cruzado por delante y por detrás, sobre una *guimpe* de tul a mangas cortas. La pollera, ancha y corta, tenía sobre las caderas de cuatro a cinco volados de *taffetas*, colocados uno encima de otro y festoneados con seda marrón. Un sombrero de tul marrón adornado con una pluma chica color rosa hacía un conjunto delicioso y rejuvenecedor.

Traje en muselina de seda blanca. Falda de tul negro, más corta que la de abajo, y toda bordada con azabache tallado negro. Blusa de muselina de seda blanca. Toca blanca adornada con un drapeado muy alzado de un costado, en color negro.

Traje en "valenciennes" y faya blanca, adornado con cintas de terciopelo gris plateado. Toca negra casi cubierta con plumas negras.

(Sigue)

CARNAVAL

Las mascaritas infantiles

Comunicamos a nuestros pequeños lectores, falange respetabilísima en el éxito de las fiestas del próximo carnaval, que esta Revista, deseando dar las mayores facilidades y comodidad a sus pequeños lectores, que quieran concurrir a disfrutar de la fotografía y publicación gratis de sus disfraces de carnaval, ha resuelto habilitar con tal objeto, además del local oficial de esta Revista en su Redacción, Chile 249, los siguientes puntos donde P B T recibirá y fotografiará gratis a todos los niños y niñas que vayan disfrazados.

Los vecinos de Boca y Barracas pueden llevar sus niños a la

"Galería Fotográfica La Argentina"

Calle O'Gorman núm. 260 (Pueblo de Avellaneda)

en la que atenderá al público nuestro corresponsal, señor Antonio Molinelli, con la amabilidad y buena voluntad que le son características.

Para los vecinos de Flores y Floresta, ofrecemos a nuestros lectores la

"Galería Fotográfica Arata"

Calle Sud América núm. 80, frente a la plaza de Flores

Las horas habilitadas para atender a las mascaritas en los tres puntos mencionados, son las siguientes:

De 8 a 11 de la mañana }
y de 2 a 5 de la tarde } los días 5, 6, 7, y 12 del próximo mes de marzo.

LAS MÁSCARAS DE LOS CORSOS

Los vecinos de Flores y Floresta tendrán, además, otro interesante atractivo, ofrecido gentilmente y sin retribución alguna por el señor Arata, en su Galería Fotográfica de la calle Sud América 80, y es que en ella instalará un palco, bellamente engalanado, y en el que hará fotografiar a las señoritas que vayan disfrazadas al objeto.

La idea del señor Arata ha sido poder hacer interesantes grupos fotográficos de las gentiles máscaras que acuden a los corsos nocturnos, y en los cuales se tienen que hacer las fotografías con luz de magnesio, lo que siempre hace desmerecer la belleza del conjunto, cosa que se evita admirablemente con esta plausible iniciativa, de la que podrán servirse, completamente gratis, los lectores y lectoras de P B T.

A efecto de evitar aglomeraciones y largas esperas, el señor Arata fija para estas fotografías todos los días del mes de marzo, con excepción del 5, 6, 7 y 12 de dicho mes, que se destinan exclusivamente a los niños, con el horario ya expresado.

"También se hicieron notar otras dos *toilettes,* llevadas por dos niñas argentinas, llamando la atención por su elegancia. Una iba vestida con un traje en tul de *Alencon* color marfil, adornado con *ruches* o *bouillonnés* a lo antiguo, hechos de *taffetas* rosa viejo, y un sombrero de faya *tête de negre,* adornado con rosas.

"La otra llevaba un traje igual, pero con los adornos distintos, en *taffetas* azul viejo, y con una capelina de paja de Italia adornada en azul.

"También se habló de cierto traje, hecho en terciopelo muselina, color azul, llamado *limosnero,* por tener dos bolsillos *soutachés* en oro, de gran efecto y lleno de gracia, el que por su sencillez se podía llevar en varias ocasiones, sin temor de no estar en su lugar.

"En fin, el caso es que las armonías están a la orden del día, en todas sus combinaciones, y no hay que dudar que para la venidera estación se realizarán maravillas de coloridos."

Así termina la información de esa boda que, como se ve, ha sido todo un triunfo en lo que a modas respecta.

En París está haciendo furor actualmente la toca derecha y alta, y ella da la nota justa de la elegancia. Por todas partes se la ve, ya sea en pieles, en terciopelo, raso *moiré* y faya, adornada a la izquierda por un doble penacho claro, o bien drapeada, y por todo adorno un voluminoso moño de tul de ilusión, cintas o encajes. La toca, toda *coulissée,* es también muy linda y se halla dispuesta en forma de un tiesto de flores; toda en negro, con un penacho azul o rosa, acompaña maravillosamente los trajes llamados de Mimi-Pinson. Sin embargo, algunas señoras exageran la altura de estas tocas, y no estudian lo suficiente su propio talle, para armonizarlo en proporción con su cabeza y su sombrero. No hay nada que más choque a la vista y que más revele la falta de armonía, que ver una cabeza demasiado abultada y que no sea proporcionada al cuerpo que la acompaña. ¡Cuidado con incurrir en este error! Sería deplorable.

Para la hora de las grandes comidas o banquetes, se hacen pequeñas maravillas de trajes negros o azul sombrío, cuya pollera está hecha con grandes cintas de *moiré,* de unos 25 a 30 centímetros de ancho, colocados sobre tul de ilusión, dando la impresión más vaporosa y elegante que soñarse pueda. Junto con estas faldas, peculiarmente cortas, se hacen unos cuerpos chatos en terciopelo, con mangas ajustadas. Los descotes son en forma de *chales,* con una *collerette* bise en tul. Un volado de viejo encaje obtendría el mismo resultado; pero un volado en forma y envejecido por el tiempo o, mejor dicho, patinado, o vuelto amarillo por la acción del tiempo, es indispensable.

Traje en "taffetas" color "bordeaux", muy fruncido, con "paniers" forrados con cintas de color azul. Mangas y "guimpe" en tul del mismo tono que el "taffetas", pero un tono más claro. Toca con plumas negras.

Estos cuerpos moldeando el busto, cuando no tienen una faldeta larga aprisionando las caderas, son entonces cortitos, llegando justo encima del talle por una tirita angosta de piel de *skungs* o *putois,* y es inútil decir que en este caso la pollera va montada, haciendo el talle muy alto.

Y para convencerse mejor, fíjense en la mayoría de las señoras y se darán cuenta de que, a pesar de llevar ciertas faldetas largas, el movimiento del cuerpo es igual al movimiento normal y deseado: el del talle corto.

Más arriba se ha hecho mención de las actuales modas para tocas, y olvidaba decir que las tocas drapeadas no llevan adornos, sino unos largos alfileres con gruesas perlas llamadas baroques; son enormes, abolladas e irregulares, pero tienen un admirable oriente, tan seductor y tan suave, que se armoniza divinamente con el terciopelo o la seda. Generalmente se pinchan estos alfileres delante de la toca, cuando la perla es redonda o abollada, y cuando tiene la forma alargada se la coloca en alto, acompañando el drapeado o atravesando de parte a parte cada costado de la toca.

Este es el adorno que admiten estas encantadoras tocas.

Siendo estas perlas baroques tan a la moda, se las engarza en anillos, *barrettes, pendentifs,* alfileres y collares, y como además, según dicen, son un *fetiche* o *porte-bonheur,* supongo que todas desearán poseer una, lo que no es difícil de conseguir, pues su precio está al alcance de todos los bolsillos. Diré solamente que es cuestión de ser económicas cuando se las compra, y recordar que son joyas de fantasía, sujetas por lo tanto al capricho de la moda, y que si bien hoy gozan de gran favor, mañana, a manera de juguete inútil, dejarán de usarse, cediendo el puesto a otra novedad.

Así son las innovaciones; glorias efímeras. Además se dice que los precios de estas perlas tan deseadas, son muy acomodados, lo que es una suerte, pues así el capricho es más realizable para la mayoría.

CHELA.

CUENTAGOTAS

Cómo se habla en el Estrecho

Por si usted va a Punta Arenas, sepa que la gente de por allá usa algunos términos raros, como los siguientes: *rascarse,* que significa beber con entusiasmo; *curarse* es estar completamente borracho y *orearse* expresa el último término de una gran borrachera. *Hacer la pata* es pelar la pava, enamorar, y uno *anda futre* cuando se pone sus mejores pilchas, o, como decimos nosotros, cuando va lo más jailaife.

Pero si usted va a Punta Arenas no vea antes el mapa, porque hay por los territorios del sur una cantidad de nombres geográficos que le quitan a uno las ganas de hacer el viaje. Tome nota: Isla Desolación, Bahía Inútil, Isla de las Furias, Cabo Decepción, Bahía No Entres, Cala Retírate, Bahía Huye, Puerto Hambre.

Una exposición en plena guerra

Aun en plena guerra los ingleses organizan una colosal Exposición de Comercio que se inaugurará en 1917, ocupando en Willesden Green una superficie de 610.000 pies cuadrados. 3.000 expositores han ofrecido concurrir, y estará allí representadas setenta ramas del comercio británico.

Tabacales silvestres en el Chaco

El tabaco crece espontáneamente en varias regiones del Chaco. Se marcha horas enteras en medio de tabacales con plantas de 60 a 80 centímetros de altura, características plantas de hoja ancha, de un verde intenso y obscuro, en el que resaltan las pequeñas flores encarnadas de las flores en haces.

La memoria y las estaciones

Un sabio alemán asegura que la memoria es mejor en verano que en invierno. Añade que los peores enemigos de la memoria son demasiado alimento, demasiado ejercicio y demasiada lectura.

Charquear

Hay una palabra criolla para designar lo que más comúnmente hace el mal jinete: *charquear,* que significa agarrarse a la montura.

Pensamiento

Creer en la fortuna es gran simpleza; la fortuna es la fuerza de los brazos. — *Ercilla.*

Bucólica

— No hay nada como el campo.

— ¡Pero si no vas a él en tu vida!

— Pues precisamente por eso. Es que mi mujer y mi suegra van a pasar en él muchas temporadas.

¿Hay griegos en Grecia?

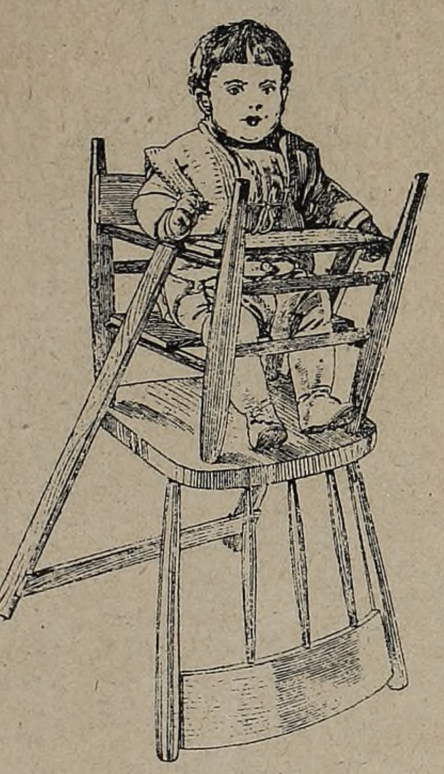
Es muy confusa la cuestión histórica de los eslavos en Grecia. El profesor Fallmerayor afirma que la raza helénica en Europa fué exterminada por los eslavos y que los actuales habitantes de Grecia son eslavos bizantinizados. No hay duda de que los eslavos constituyeron la mayor parte de la población de Grecia durante varios siglos.

Pensamiento

Nadie tiene derecho a quejarse de su época; porque si es mala, ahí está él para hacerla mejor. — *Carlyle.*

Una silla para el nene

De una silla cualquiera se puede, con



poco costo, obtener una silla alta para un niño pequeño.

Convendría que la silla fuera de madera, por diferentes razones, fáciles de adivinar.

Colocada la silla del revés, esto es, invertida, entre los travesaños primeros se coloca una tabla que servirá para asiento. Detrás se pondrá otra tablita para respaldo, y delante puede colocarse otra donde podrán ponerse los juguetes del nene.

Para que la silla se sostenga, basta con añadirle, como se ve en el dibujo, unas maderas en forma de bastidor.

La silla ésta tiene, sobre las construídas para el efecto, la ventaja de que los niños no pueden caerse por debajo de la barandilla, pues lo impiden los travesaños que tiene.

Decía Saadí...

"Conserva el recuerdo del perfume de la rosa y te será fácil olvidar que está marchita", decía Saadí.

Las ganancias de Krupp

En la última memoria de la casa Krupp, aparece que en el ejercicio 1914-1915, el beneficio de la explotación fué de 113.229.322 marcos, es decir, más del doble del ejercicio anterior.

Los raptos en el siglo IV

En el siglo cuarto, bajo el reinado de Constantino, los raptos eran castigados con pena de muerte para ambos, aun cuando mediara consentimiento de la raptada y ésta fuera soltera. La ejecución de la pena consistía en quemar vivos al rapto o seductor y a la mujer. Ahora tenemos más facilidades...

El deber

El sentimiento del deber es un resultado natural de la solidaridad. — *José Ingenieros.*

Una colección de libros ingleses

Uno de los curiosos incidentes provocados por la guerra es la suspensión de toda publicación por la casa Tauchnitz, de Léipzig, que aunque establecida en Alemania, imprimía libros ingleses y norteamericanos desde 1841. Publicaba una colección de libros en inglés, cuyo volumen lleva el número 4503, lo que vale decir que es la más numerosa que se conoce.

¿Desde cuándo están prohibidos en Buenos Aires los toros?

Las corridas de toros están prohibidas entre nosotros por ley aprobada por el Senado y Cámara de Representantes del Estado de Buenos Aires en agosto 1.º de 1856. Firman ese documento José Mármol por la Legislatura y Vélez Sársfield, por el Poder Ejecutivo.

¡Ah, entonces!...

— ¿No piensas ir al entierro de mi tía Angustias, Nicolás?

— Déjame a mí de entierros.

— Sí, eso es... Si se tratara del entierro de una mujer joven y bonita no faltarías.

El centenario de los pantalones largos

Este año se celebra el centenario de la adopción general del pantalón largo. Antes de 1816 no se consideraba elegante el uso de esa prenda. Afírmase que al duque de Wéllington se le negó la entrada a una ceremonia oficial porque llevaba pantalones largos y que tuvo que cambiarlos por el calzón corto y las medias de seda para ser admitido en los salones.

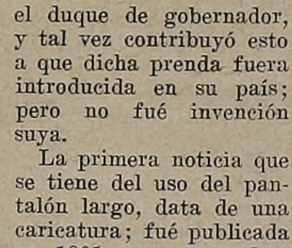


Caricaturas de las modas en 1801, en las que se presagian los pantalones largos.

En Inglaterra se supone que fué el personaje aludido el que inventó esa prenda, pero es una creencia errónea. Era, en realidad, el traje de los plantadores de la India, donde había estado



Un elegante según los dibujantes satíricos de 1827.



el duque de gobernador, y tal vez contribuyó esto a que dicha prenda fuera introducida en su país; pero no fué invención suya.

La primera noticia que se tiene del uso del pantalón largo, data de una caricatura; fué publicada en 1801, cuya reproducción damos en estas páginas. En 1807, una revista de modas inglesa publicaba un figurín con las siguientes observaciones: "Los pantalones largos han sido adoptados por algunos caballeros; pero, en cuanto vengan los días calurosos, es seguro que los abandonarán por los calzones cortos, más frescos y más elegantes."

En la universidad de Cambridge, en 1812, los estudiantes que asistían a clase con pantalones largos, se consideraban como *no asistentes*, y tenían que pagar la multa



Dos elegantes propietarios de 1860, cuyos trajes ofrecen bastante diferencia.

establecida para esos casos.

Otro grabado representa a un elegante del año 1827, cuando la adopción del pantalón largo se había hecho ya general. Los elegantes extremaron la nota y adoptaron, además, una especie de miriñaque para darle más vuelo a la nueva prenda. En la figura vemos las dos clases de pantalones largos usados en 1860; unos muy ajustados y los otros muy anchos y abolsados.

Por último damos un dibujo de la armazón o miriñaque que, a imitación de la famosa crinolina femenina, trataron de aplicar a la ropa masculina los sastres de la época de la Regencia inglesa.

Esta moda, por lo incómoda y ridícula, no tuvo ninguna aceptación.



Figura publicada en una revista de modas en 1807.



Armazón o miriñaque que se intentó aplicar a los trajes masculinos.

Lo que dice el médico

Se ha generalizado, desgraciadamente, la costumbre de poner en los dormitorios lamparillas o velas y dejarlas encendidas durante la noche.

El miedo infantil a la obscuridad hace que madres previsoras iluminen las habitaciones en donde duermen los niños, para evitarles esos terrores nocturnos, que en muchos casos han degenerado en una verdadera enfermedad nerviosa.

La enfermera que se queda a velar una persona, pone en el cuarto de ésta la luz que ha de utilizar para administrar medicamentos, anotar las temperaturas, etc.

Pero madres y enfermeras ignoran seguramente el inmenso perjuicio que ocasionan con mantener los aposentos iluminados, aunque sea débilmente.

El doctor Richat, en un curioso estudio, ha demostrado las grandes perturbaciones cerebrales ocasionadas por no dormir en absoluta obscuridad.

Tenemos primeramente el consumo de oxígeno que hace la llama, y por lo tanto el enrarecimiento del aire. Si bien muchas habitaciones permanecen entreabiertas o con la ventilación suficiente como para que la atmósfera se renueve, no siempre puede observarse esa saludable costumbre, y en días de frío intenso, viento o lluvia, se hace necesario cerrar puertas y ventanas.

Ya es ésta, pues, una causa, y no pequeña, que contribuye a aumentar el peligro que amenaza a nuestra salud.

En segundo lugar, la transparencia de los párpados permite perfectamente el paso de la luz, por tenue que ésta sea, y más de una vez las personas se despiertan ante la *sensación de obscuridad,* sensación que el cerebro percibe en forma tan intensa, que altera el sueño, por profundo que éste sea.

Al recibir el choque luminoso, el cerebro debe necesariamente trabajar, es decir, que el reposo bienhechor no se cumple en todas sus partes.

De ahí los sueños agitados, las terribles pesadillas y esa pesadez y embotamiento que se notan al despertar y que imposibilita el desarrollo y amplia función de las facultades mentales.

Por otra parte, el órgano visual debe sufrir también las consecuencias de esa iluminación, y el nervio óptico, fatigado por el gran trabajo diario, continúa percibiendo la luz, que lo irrita y aumenta su cansancio. Esto trae como consecuencia afecciones a la vista, que no reconocen causa explicable y que son debidas solamente al hábito de dormir en cuartos iluminados.

Necesario es oponerse a esa costumbre tan arraigada y que tantos daños ocasiona. Nada mejor, para dormir tranquilo, que la obscuridad completa; a los niños, que son tal vez los más perjudicados, se tratará de desarraigarles poco a poco ese hábito, a que los acostumbran los mayores.

Y en cuanto a los enfermos, menos que a nadie conviene la luz en el dormitorio. Es preferible ponerla en la habitación inmediata, entornando la puerta de comunicación, procurando que el resplandor no llegue hasta el lecho y permita así gozar íntegramente de los beneficios que reporta un sueño sin alteraciones perniciosas.



VARIEDADES

Arbol con nombre y apellido

Muchas personas tienen nombres de árboles, y sin duda usted conoce al señor Encina, al señor Robles y hasta al señor Manzanares. Pero hasta ahora sólo un árbol se ha dignado tener nombre de persona. Es de Misiones y pertenece a la familia de las tiliáceas. Se llama Francisco Alvarez.

Gazapos literarios

Cada día se descubren nuevas distracciones en obras de poetas y novelistas famosos. He aquí algunas de ellas:

''Con una mano le acarició los cabellos y con la otra *le dijo.*'' (Emilio Richebourg).

''Los manantiales se agotan y el torrente, furioso poco ha, *corre en seco.*'' (Víctor Duruy).

''Un islote que se funde y se borra como un *carámbano frío.*'' (Víctor Hugo).

De Eugenio Scribe son los descubrimientos de las *máquinas redondas de cuatro esquinas;* de Cloris Huges, el de *un todo compuesto de tres mitades,* y de Labiche aquéllo de que las *mujeres gustan apoyarse en un brazo que lleve una espada en su cintura.*

Byron y el matrimonio

''El matrimonio viene del amor, como el vinagre viene del vino.'' Posiblemente Byron olvidaba que hay vinos que se conservan mucho tiempo y que cuanto más añejos, más ricos son.

El crecimiento de las orejas

Un fisiólogo inglés asegura que las orejas siguen creciendo toda la vida, incluso en los últimos años. Sólo la muerte detiene su crecimiento.

Según él, las personas de edad tienen las orejas mucho mayores que las personas jóvenes.

Una mujer que tenga orejas pequeñitas a los veinte años, las tendrá de tamaño mediano a los cuarenta y grandes a los sesenta.

Asusta pensar cómo tendría las orejas Matusalén, que vivió, según la Biblia, novecientos años.

Reincidencia

—Vengo a rogar a usted que me dispense de venir mañana a la oficina.

—¿Pues qué ocurre?

—Que se ha muerto mi tío.

—¡Esto es demasiado! Entierra usted a su tío todas las semanas.

—Señor, ésta es la segunda vez.

LOS COMIENZOS DEL EJÉRCITO ALEMÁN

Federico el Grande, según un retrato de von Knobelsdorff, que se conserva en el Schloss, de Berlín.

Para llegar a su organización actual, el ejército alemán ha necesitado años y siglos de constante labor, hasta llegar a ser lo que los alemanes querían.

Puede decirse que la formación del ejército alemán empezó con el advenimiento al trono de Brandemburgo, del Gran Elector, fundador de la dinastía de los Hohenzollern, que luego fueron reyes de Prusia y, desde 1871, emperadores de Alemania.



Federico Guillermo I, el rey soldado, padre de Federico el Grande y principal fundador del ejército alemán. (Sus oficiales reclutaban gente en todas partes, escogiendo los más robustos para granaderos.)



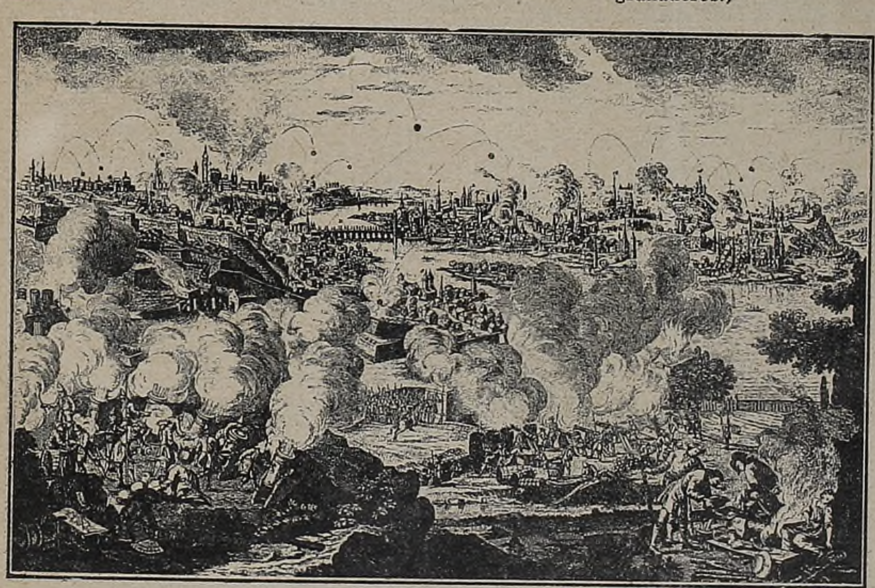
Estatua del Gran Elector

Pero el ejército, de mercenarios entonces, no se distinguía aún por la férrea disciplina que fué más tarde su característica y que ha conservado hasta nuestros días.

Federico Guillermo I y Federico el Grande. — Federico Guillermo I, rey de Prusia, llamado el rey soldado, fué quien le inculcó a su ejército ese espíritu, y su hijo, Federico el Grande, quien supo aprovecharse de él para sostener la guerra de los siete años, en que Prusia tuvo que hacer frente a potencias como Rusia, Francia y Austria-Hungría coaligadas contra ella.



El príncipe Leopoldo de Anhalt-Dessan, uno de los cuatro grandes generales de Federico el Grande.



Las batallas de Federico el Grande. — El bombardeo de Praga (29 y 30 de mayo de 1757).

Federico Guillermo I, el rey soldado, era un hombre severo, de carácter hosco, para el cual su ejército era todo. Enemigo de las ciencias y las artes, su única preocupación era su ejército. Admirablemente organizado e instruído, era ya entonces uno de los mejores ejércitos de Europa. Federico Guillermo no se atrevía, sin embargo, a emprender guerras con naciones que en más de una ocasión lo habían humillado. Fué su hijo Federico el Grande, quien supo sacar provecho del ejército formado y organizado por su padre.

El conde Curd Cristóbal de Schwerin.



El general von Seydlitz.



Federico el Grande en una batalla: la de Kumersdorf.



El general Hans Joaquín von Ziethen, cuarto de los grandes generales de Federico el Grande. Se hizo célebre en la guerra de los siete años y fué el héroe de Praga.

Siendo niño, nada hacía presagiar en el futuro rey de Prusia el mejor general de su época. Tímido, endeble, más aficionado a la literatura y a la música que a los ejercicios militares, Federico era objeto de las burlas de su padre, que se desesperaba al ver que su hijo era tan distinto a él. La severidad del padre llegó al extremo de poner en dos ocasiones la vida del hijo en peligro. Cansado éste del trato a que lo sometía el padre, castigándolo brutalmente por la falta más leve, el joven príncipe decidió fugar, pero el plan fué descubierto y el rey mandó prender a su hijo. Dos tenientes, amigos del príncipe, que habían querido ayudar a éste en su fuga, fueron condenados a muerte.

En sus últimos años, el rey reconoció, sin embargo, las extraordinarias dotes que adornaban a su hijo, y parecía adivinar el papel que estaba destinado a representar en la historia.

La guerra de los siete años. — La guerra de los siete años confirmó dos cosas: el genio militar de Federico el Grande y la organización del ejército prusiano. Ayudado por sus generales Ziethen, Seydlitz, Echwerin, el príncipe Leopoldo de Anhalt-Dessan y otros, derrotó a sus enemigos en Torndorf, Rosbach, Praga, Leuthen y muchas otras batallas, con las cuales consiguió una paz honrosa para su país.

Durante el reinado de sus sucesores, la disciplina del ejército alemán se relajó, recobrando sólo a mediados del siglo XIX el antiguo poder y su perdido prestigio. Federico Guillermo III fué un monarca débil, que nada hizo por su ejército; desmoralizado éste por las derrotas que Napoleón le infligiera en Jena y Averstadt, acabó por perder todas las cualidades que habían hecho de él, en otros tiempos, un ejército invencible. Blücher, Gneisenan, York y algunos otros generales lograron sacar de su marasmo al ejército alemán, cubriéndose de gloria en Léipzig y Waterloo; pero, bajo el reinado de Federico Guillermo IV, volvió a caer su prestigio, que recobró bajo el reinado de Guillermo I. En las guerras del 64 y del 70 volvió a vanagloriarse de poseer un ejército fuerte y bien disciplinado.

EL CULTIVO DEL TOPINAMBOUR



Tubérculos en el período de la fructificación.

Como se sabe, el topinambour (Helianthus tuberosa) es un excelente alimento para los cerdos, y la planta produce hasta 50.000 kilos por hectárea.

El tubérculo, enterrado, resiste a fríos rigurosos, si bien las partes aéreas son sensibles a la acción de una baja temperatura; un clima templado o caliente favorece mejor su vegetación.

La ventaja principal de este tubérculo está en que, a excepción de los suelos húmedos a subsuelo impermeable, todos le convienen, dando rendimientos en los terrenos de escasa fertilidad.

Con referencia a la preparación de la tierra, puede decirse que el tubérculo del topinambour es el menos exigente de la especie, en ese sentido; si bien está demostrado que la cosecha aumenta con la buena labor, o sea cuanto más profunda, aereada y mullida se encuentre la tierra.

La plantación se hace en líneas distanciadas a ochenta centímetros, colocando los tubérculos enteros a treinta y cinco centímetros sobre las líneas y tapándolos con ocho centímetros de tierra. Estas distancias varían según la fertilidad del suelo, oscilando la cantidad para plantar una hectárea alrededor de unos mil kilos de tubérculos.

La época más adecuada para la siembra es al comenzar la primavera, pudiendo sembrarse cuando ésta esté avanzada y aun en el invierno, aprovechando la propiedad de conservación que tiene el tubérculo del topinambour; este procedimiento es propio para evitar la aglomeración de trabajo en primavera.

Cuando las plantas comienzan a desarrollarse se pasa la rastra, luego el carpidor, y cuando llegan a unos treinta centímetros de altura se pasa el aporcador, si el tiempo no es seco, como para los otros tubérculos, pues lo esencial es mantener la tierra suelta y limpia.

Los tallos que han de servir de forraje se cortan a treinta centímetros del suelo, a mediados de otoño, teniendo en cuenta el desarrollo; se hacen pequeños manojos, no muy apretados, se paran y juntan formando un montón de base redonda, que se cubre con paja.

Dos son las variedades: la común o rosa y la blanca o amarilla. La primera es más rústica; la segunda más productiva y más regular.

LOS VAMPIROS

Es rico en leyendas ese tenebroso mundo nacido de la ignorancia y el dolor medioeval, confusa red de supersticiones, ya ingenuamente extravagantes, ya sombríamente trágicas, que tenía atados los espíritus humanos en penosa contorsión.

La obsesión del reino de los muertos

El fantástico reino de los muertos era la obsesión implacable y cruel que marchitaba toda lozana obra de la inteligencia y obscurecía todo ideal. No era por cierto ese mundo tétrico, esa interminable pesadilla, el apacible elíseo de los griegos, prado de ensueño y de poema, en el que blancas sombras en medio de una claridad azulada, paseaban bajo armoniosos árboles platicando de la belleza y de la bondad, sino sofocador abismo poblado de monstruos. A ese mundo, creado por la imaginación de quienes vivían en irredimible miseria física y moral, se le concedía tanta proyección en la vida presente, que en verdad era ésta como un taller del infierno en el cual preparaban la materia humana para el tormento, demonios, larvas, lémures, espectros, vampiros y, en fin, todo un bestiario sobrenatural.

Quiénes eran los vampiros

El diablo era, por supuesto, el personaje principal de la tramoya. Veíasele llevando por los aires la llama de los incendios o derramando la lluvia roja e infecta de las pestes. Pero el diablo trabajaba personalmente en las grandes calamidades públicas; para las ruinas particulares tenía a sus criaturas menores, progenie sutil de diablillos.

El *vampiro* era de sus temibles servidores. Es la suya una de las supersticiones que más arraigo tuvieron en la Edad Media. El muerto que en las horas nocturnas se levanta de la tumba, frecuenta los lugares familiares y chupa, sin ser sentido, la sangre a las personas que lo amaron o lo conocieron, es el vampiro. La persona atacada por él no tarda en morir, a veces breves horas después, víctima de una consunción extraña. Muerta, se convierte a su vez en vampiro. Las familias se extinguen en pocos días, pues el pavoroso incitante se encarniza con los seres que le estuvieron ligados por parentesco o amistad. Nada lo aplaca, mientras no se destroce su cadáver. Las crónicas abundan en relatos de casos de vampirismo. Todas están contestes en afirmar que si se abre la tumba del vampiro, se encuentra el cadáver, aunque haya sido enterrado años antes, con el lozano aspecto de la vida: una sangre viva, caliente, abundante, sobre todo abundante, circula en el cuerpo, cuyas formas no han alterado ni la muerte ni el tiempo. Las mejillas tienen el fresco rosado de la juventud y los ojos el brillo vigoroso de la mirada que habla y escruta. A veces, la sangre sale, en hilos muy rojos, de los oídos, de la boca y hasta de los invisibles poros

de la piel, tiñendo a ésta con un fino punteado escarlata. Tanta vida que se esfuerza por romper la inmovilidad de la muerte, distingue a los vampiros.

Sortilegios contra los vampiros

Para descubrirlos, se solía dejar en libertad, en el cementerio, un caballo enteramente negro: donde el animal se detenía repetidas veces, había un vampiro. Ignoramos si tan sencillo procedimiento daba siempre el resultado apetecido, o si, con más frecuencia, se descubría, en lugar del ser infernal, una sabrosa mata de hierba, objeto de la prolongada atención del caballo.

Descubierto el vampiro, se practicaba un modo harto expeditivo para desembarazarse de sus maleficios: se le atravesaba el corazón con una estaca puntiaguda — por lo común, el corazón reventaba con estruendo, — se le decapitaba y la cabeza era echada a las llamas, para esparcir luego sus cenizas a los vientos.

Terminado este procedimiento, rápido y seguro, es de suponer que hasta el mismo vampiro quedaba convencido de estar muerto.

Un caso típico de vampirismo

Referiremos ahora uno de los casos más típicos de vampirismo, consignado en un antiguo libro: *Tratado de las Apariciones de los Espíritus,* por Dom Calmet:

"Hace cinco años, cierto *heiduco* (natural de una región de Hungría), llamado Arnoldo Paul, fué aplastado por la caída de una carreta de heno. Treinta días después de su muerte, cuatro personas murieron súbitamente, de la manera que mueren, según las tradiciones de la región, los que son molestados por los vampiros. Se recordó entonces que el llamado Arnoldo Paul había contado que en los alrededores de Cassova, en la frontera de la Servia turca, lo había atormentado un vampiro turco — pues creen también que los que han sido vampiros pasivos durante su vida, se convierten en activos una vez muertos, — pero había hallado medio de curarse comiendo tierra del sepulcro del vampiro y frotándose con su sangre. Esta precaución, sin embargo, no le impidió ser vampiro, pues cuando fué exhumado, cuarenta días después de su entierro, se encontraron en su cuerpo todas las señales del archivampiro. Su cuerpo era de color rosado, los cabellos, uñas y barbas se habían renovado, y estaban sus venas llenas de una sangre fluida, que se derramaba en el sudario. El alcalde del lugar, en cuya presencia se hizo la exhumación, clavó, según la costumbre, en el corazón del difunto Arnoldo Paul una estaca muy aguda, con la que atravesó el cuerpo de parte a parte, lo que le hizo, según se dice, arrojar un grito espantoso, como si viviese. Hecho esto, se le cortó la cabeza y se quemó todo el cadáver. Inmediatamente se hizo la misma operación con las otras cuatro personas muertas de vampirismo, por temor de que hicieran morir a otras.

"No se logró con esto, sin embargo, impedir que a fines del año pasado, es decir, al cabo de cinco años, volvieran a empezar estos funestos prodigios y que perecieran muchos habitantes de la misma aldea. En el espacio de tres meses, diez y siete personas de diferente sexo y de diversas edades han muerto de vampirismo, algunas sin estar enfermas... Se descubrió, por fin, que el difunto Arnoldo Paul había matado, no sólo a las cuatro personas de que hemos hablado, sino también a muchos animales, de los cuales habían comido los nuevos vampiros."

Dom Calmet agrega que, en vista de la calidad y el número de los testigos que certificaron estos hechos, no se puede dudar de ellos. Pero no le hagamos caso a Dom Calmet.

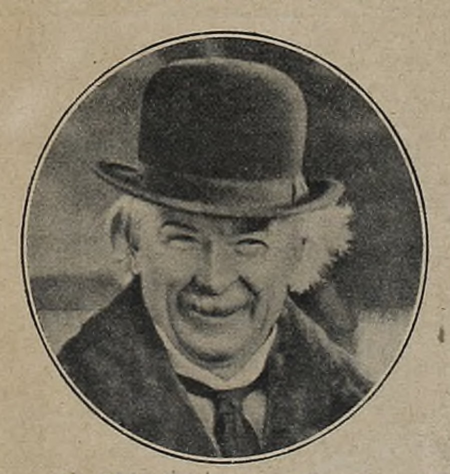
JORGE SANTILLÁN.

CINCO INTERESANTES RETRATOS



LA ESPOSA DEL HEROE DE BALAKLAVA

La condesa de Cardigan, esposa del héroe de Balaklava, cuyo fallecimiento pasó casi inadvertido, no obstante recordar su nombre una de las más famosas hazañas militares de la historia.



LA RISA DE LLOYD GEORGE

Interesante instantánea de Lloyd George, tomada al paso de su coche en una de las calles de Londres.



LA PRINCESA DE KAPURTHALA

Ultimo y más notable retrato de la princesa Prem Kaur de Kapurthala, la bella bailarina española que escaló uno de los tronos del Indostán.



ELEGANCIA PATRIOTICA

Mistres Ralph Peto, esposa de un oficial inglés de húsares, con el traje adornado de piel de leopardo, el animal heráldico de su nación.



MARCONI DE UNIFORME

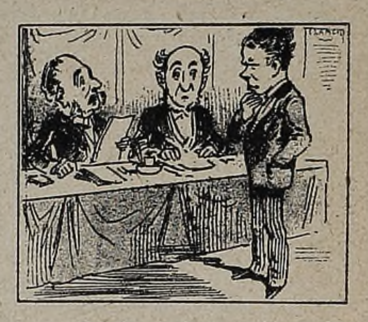
El famoso inventor del telégrafo sin hilos, Guillermo Marconi, senador del reino en su país, ostentando el uniforme de oficial italiano.

Frases cómicas





—¿Y el proyecto de casamiento de su hija con aquel joven?
—No tuvo éxito. Han bailado dos valses sin resultado alguno.



—¿Puede decirme quiénes fueron los argonautas?
—Fueron... fueron los fundadores del bosque del Argona.



—Es curioso: a veces se pasa uno diez años sin darse un solo baño, y de pronto viene usted a Mar del Plata y se da uno todos los días.



—Pero, hija, es una locura bailar de ese modo.
—¡Como es un baile a beneficio de los pobres!



Distracción:
—No te gustaría ser el marido de una mujer millonaria?
—Siendo ella rica, sí.



—Estos pantalones están en muy mal estado.
—Usted dirá lo que quiera, pero los retazos son todos nuevos.



—Casándote con un hombre que tenga las mismas opiniones que tu padre, harás economías: un solo diario bastará para los dos.



—¿Leyó usted mi novela?
—No... ¿Y usted?

EL CARNAVAL INFANTIL

En el Pabellón de las Rosas

Con un plausible propósito, la estimable y simpática Agrupación Artística Gallega, de esta capital, sociedad que, como su nombre lo indica, persigue la difusión del arte y la cultura intelectual, ha resuelto celebrar en los días del próximo carnaval grandes fiestas infantiles en el *Pabellón de las Rosas*.

Nuestra revista, deseando cooperar al éxito de las fiestas que, como ésta, merecen todas las mayores simpatías, ofrece publicar en sus páginas los retratos de todas las máscaras infantiles que en el Pabellón de las Rosas sean fotogra iadas, agregando de tal modo un atractivo más a los muchos que tendrán esos bellos festivales, que tan plausiblemente organiza la Agrupación Artística Gallega. Ya saben los pequeños concurrentes que P B T les publicará sus retratos, ofreciéndolos a la admiración de sus amiguitos.

He aquí un breve resumen de los alicientes e interesantes diversiones que este festival ofrecerá a sus pequeños concurrentes:

En el Salón de fiestas y en la espaciosa pradera, variado espectáculo propio para niños.—Bailes infantiles.—Concurso de disfraces.—Calesitas.—Pesca milagrosa.—Pantominas.—Carreras de cintas con petizos de mimbre.—Gargantúa con su familia.—Excéntricos musicales.—Piñata.—Reparto de juguetes y bombones.—Premios en todas las diversiones.

40 Premios otorgados a las niñas y niños que presenten trajes artísticos y originales

40 PROFESORES DE ORQUESTA. — RONDALLA DE 20 EJECUTANTES

EL PRECURSOR DEL SIDECAR

La palabra velocípedo viene del latín *velox, velocis* (veloz) y *pes, pedis* (pie), o sea "vehículo compuesto principalmente de dos o tres ruedas, que impulsa con los pies una persona montada en él a manera de jinete."

En 1869 se publicó en Francia una orden del día por la que se mandaba al cuerpo de Estado Mayor del ejército francés que aprendiese, para el servicio de campaña, el uso y manejo del velocípedo. De éste se hizo gran uso en la guerra con los prusianos, en el campamento de Metz.

Pero el verdadero velocípedo o caballo de madera, como se le llamaba entonces, fué inventado por el barón Drais en 1818, y muy pronto fué el deporte favorito de los jóvenes de aquella generación. Sobre todo, en Inglaterra se cultivó con verdadero entusiasmo el nuevo deporte, y en Londres, en la Regent Street, se estableció una academia donde se enseñaba a andar en velocípedo. Eran éstos de madera y carecían de pedales; el propulsor eran las piernas del ciclista. Muy pronto, sin embargo, se encontró que el deporte en esa forma resultaba muy monótono, decidiéndose entonces acoplarle un asiento delantero, destinado a otra persona, con preferencia a una del sexo femenino.



El primer velocípedo "tandem".

Nuestro grabado representa a uno de esos velocípedos *tandem*, que sin duda fueron los precursores del *sidecar*, tan en boga en nuestros días.

Pueden figurarse la fatiga que le causaría al ciclista de entonces hacer avanzar el pesado armatoste en la forma que indica el grabado.

¿Cómo deben llamarse los sucesores de don Salamito y doña Gaviota?

El dibujo que sirve de cabecera a esta página es original de la niña Lola Folgan Rey, quien nos lo remite con la siguiente carta:

"Envío mi más sentido pésame a los sucesores de don Salamito y doña Gaviota, y deseo que sean bautizados con los nombres de doña Sécula y don Seculoron, don Zeppelin y doña Bamba, o don Esquifuso y doña Eufrasia, o don Palito y doña Maceta. Lo saluda atentamente. — **Lola Folgan Rey. — Canning 2741.**"

Opto por los nombres de don Pértiga y doña Cachiporra.—**El verde gabán.**

Los nuevos personajes serán bautizados en la capilla de P B T, con los nombres de los santos mártires don Mamerto y doña Porsicuela.—**Un lector de P B T.—Azopardo 477.**

Los nombres que desearía son: don Temístocles y doña Eufrasia.—**Pedro Gamis.—Marcos Paz.**

Los sucesores deben llamarse: don Tomatín y doña Salsita, don Langosticida y doña Langosta, don Trabuco y doña Tarrarusa, don Chueco y doña Chueca.—**Carmen Gil.—Marcos Paz.**

A este nuevo matrimonio se podría bautizar con los siguientes nombres: don Tricotín y doña Tricotita, o don Tragavientos y doña Sinforiana.—**María Enriqueta Giordano.—Cabrera 3934.**

Propongo que los sucesores deben llamarse: don Espárrago y doña Bajita, o don Quijote y doña Sancha.—**Florencio Rempel.—Chile 2286.**

Al matrimonio nuevo le pondremos: don Críspulo y doña Pimpollo. — **Eugenio J. Conde.**

El nombre que yo desearía para el nuevo matrimonio sería don Pánfilo y doña Pánfila.—**Julia Vignottes.—Pasteur (F. C. O.)**

Creo que los nombres con que se podrían bautizar son: don Torcuato y doña Gallareta. — **Ruperto Moreno. — Estación Piñeyro. (F. C. S.)**

Deseo que el nombre que se les ponga sea don Palote y doña Anacleta.—**Angela Savino.**

Le remito los siguientes: mamá Zenona y tío Pancho.—**José F. Savino.—Bartolomé Mitre 4.**

En mi opinión deben llamarse don Pelandrún y doña Pelandruna.—**Julio I. Lugones.—Larrea 721.**

Desearía que el señor director pusiera alguno de los nombres siguientes: don Inocencio y doña Batracia, Cándido y Salamandra, Policarpo y Farabuta, Topo y Cucaracha, Pantaleón y Trifona, Gil y Simeona, Serapio y Gedeona, Restituto y Torcuata, Pánfilo y Gertrudis, Camilo y Serapia, Patricio y Canuta, Tancredo y Trifulcar, Grumete y Cebollina, Cucufate y Atanasia, Farabuti y Restituta, Petronio y Patarufa, Nicomedes y Pantaleona, Rabanito y Chaucha, Rostrizo y Jamona, Melitón y Tardía, Apolinario y Dorotea, Benvenuto y Cataplasma, Cangrejo y Sardina, Futraque y Pancracia, Caporal y Facunda, Celedonio y Segismunda, Robustiano y Casimira.—**I. Martínez.—Independencia 1887.**

Remito a usted varios nombres: don Felistrompon y doña Felistrompona, don Tragaviento y Tragasaliva, don Viscachón y doña Viscachona, don Sinpito y doña Estelita, don Próspero y doña Gaviota, don Vitorino y doña Vitorina. — **Florencia Ilero. — Lomas de Zamora.**

Para el concurso de un matrimonio sin bautizar, envío los nombres: doña Cataplasma y don Fomento.—**Jonny S. Rodríguez.—Fudickar.**

Los nombres que deben ponerles son: don Roquetroque y doña Chinchirinella, o don Cepillo y doña Escoba.—**Ramón Pose.—Tres Esquinas 2208.**

Si les agradan los nombres, les pueden poner: don Remedios y doña Dolores, o don Bacalao y doña Ballena, o El Gigante y la Enana, o la Ñatita y el Narigudo.—**Josefa Osegui.—Colonia Castex.**

Deseo se les ponga a los nuevos ocupantes de la habitación: a él, don Espárrago y a ella, doña Alcachofa.—**Luz Argentina Basso.—Fortuna. (F. C. O.)**

Desearía que fueran bautizados con los nombres de don Taburo y doña Guatasia.—**N. Barreda.—Rucanelo. (F. C. O.)**

Mi opinión sobre los nombres del nuevo matrimonio que sale a la palestra, es que como no han de hacer nada de provecho a la humanidad y sí muchos disparates y locuras, pues él es capaz de tragarse y creerse todo lo que haga y diga ella, y ella es capaz de obligarle a comer carne de caballo a la fuerza a perpetuidad, a él que se le llame don Victorino el Indiferente y a ella doña Gramaja la Absoluta; y como supongo que de este matrimonio habrá un nuevo vástago, pido se reserve para entonces el nombre de su descendiente y le pondremos uno conforme a los acontecimientos; aunque en la elección de nombre, se resultarán muchas peleas y disgustos en este matrimonio.—**P. Lozano.—Capital.**

Desearía que se bauticen con los nombres de don Guasón y doña Guasona, don Fresco y doña Frescachona, don Calavera y doña Cabeza Hueca.—**Carmen P. Villamayor.—Tres Arroyos.**

Le envío los nombres: don Mirasol y doña Mulita, aunque él sea más mulita que ella.—**Bernardino Cuellas.—Pehuajó. (F. C. O.)**

Bautice al afortunado matrimonio con los nombres (si es que le agradan) de don Hambre y doña Indigestión, o don Bacalao y doña Grasita. — **M. F. S. Mendoza.**

Les pondremos los siguientes nombres: don Chupado y doña Inflada, o don Jirafa y doña Chancha. — **M. E. Q. Mendoza.**

Tengo el agrado de enviarle los siguientes nombres: doña Marcolfa y don Chasirete. — **M. E. F. — San Salvador.**

Los nombres más apropiados a mi parecer son: don Genaro y doña Ciriaca. — **Delfor Boglietti. — Rosario.**

Los nombres más apropiados son: don Gramajo y doña Intendencia. — **N. N.**

Es mi opinión que el matrimonio nuevo se llame don Carramarro y doña Quisquilla, o don Chimbo y doña Chirta. — **Ricardo San Emeterio.**

Opino que los sucesores deben llamarse don Besugo y doña Merluza. — **Consuelito Gómez Smith.**

Los nombres que creo más apropiados son: don Garzón y doña Patina. — **Ignacio J. de Otazua. — Chascomús.**

Para el próximo bautizo de los nuevos personajes envío los nombres de don Chinche y doña Binchuca, don Pedregullo y doña Panceta. — **Alfredo E. Maffeo Zavalía.**

Desearía que los nuevos inquilinos llevasen los nombres de don Nicomedes y doña Casilda. — **E. Trujillo. — Tres Arroyos.**

Llorando la muerte de don Salamito y doña Gaviota, le envío los siguientes nombres para sus sucesores: don Agapito y doña Chirinuflina, don Calvete y doña Peluza, don Esparraguito y doña Boleta, don Pavipollo y doña Graciosa, don Langostín y doña Saltona. — **Pochita. — Toay (F. C. O.).**

Creo que los nuevos inquilinos deben llevar por nombre, ella doña Tetardaste y él don Giraja.—**C. Ibáñez.—French (F. C. O.).**

¡Qué disgusto tan grande he tenido con la pérdida inesperada de mis queridos amigos. Los sucesores deben llevar los nombres de doña Garrapata y don Pararrayo. — **Severo Belmonte Frenc.**

Los nombres a mi juicio más apropiados para el nuevo matrimonio son: don Gavilán y doña Paloma. — **C. F. Cattáneo.**

Creo, aunque tarde, haber acertado. Los nombres son el Gurrigurri y Marizápalos, que a mi parecer son los que quedan bien a los protagonistas. — **V. Logares. — Belgrano 1900.**



Los nombres aparentes que encuentro para bautizar a los nuevos habitantes de la casa de don Salamito y doña Gaviota, que en paz descansen en el archivo de P B T, son: don Pisafuerte y doña Voltereta, don Patalista y doña Correpoco, don Torcuato y doña Cascarilla, don Trampolín y doña Chismurria, o don Zeppelin y doña Metralla. — **Olimpo Rodríguez. — San Agustín (F. C. S.).**

A esta nueva pareja sería mejor bautizarla con los siguientes nombres: don Cigarrillo y doña Boquilla, don Escobillón y doña Escoba, don Mandarín y doña Mandarina. — **Cayetano Russo. — Guardia Vieja 3673.**

Voto para que los señores componentes de la familia sucesora de don Salamito, que aparecen en la acreditada e instructiva revista P B T, lleven los siguientes nombres: don Homobono o don Leoncaballo y doña Sancha o doña Tragavientos. — **Un riojanito.**

Por mi parte los bautizo con los nombres de don Redentor y doña Vizcacha. — **Ricardo Aloy. — Sierra Chica.**

El, don Canario, y ella, doña Eufrasia. — **Antonia Aloy.**

Desearía que les pusieran don Genaro y doña Ciriaca. — **Dina María Guimelli. — Olavarría (F. C. S.).**

Don Imperdible y doña Alpargata son los nombres que yo les envío para el nuevo matrimonio. — **Alejandrina. — Avellaneda.**

Yo quiero que les pongan los nombres de don Inglés y doña Japonesa, o don Flacucho y doña Gordita. — **M. Oser. — Bahía Blanca.**

Los bautizo con los nombres de don Agapito y doña Consuelo, a los que deseo un fin más feliz que el trágico de sus antecesores. — **María Rosa Muñiz. — Brasil 3125.**

Desearía que los sucesores se bautizaran con los nombres de don Lagarto y doña Lauchita. — **Leonor Pauli. — Chacabuco 823.**

Propongo los nombres siguientes: Mangiapelli y Pintamonas, Ruperto y Pánfila, Esculapio y Ciriácova, Cucufate y Palmina. — **Ricardo del Pino.**

Me permito pedir a usted quiera nombrarlos con uno de estos apodos: Pechín y Pechina o Peperín y Peperina. Debo hacer notar que son personajes conocidos y lectores de P B T. — **Un exigente.**

Le remito estos nombres a P B T para que bauticen al matrimonio que está muy afligido porque no saben cómo llamarse: don Sinforoso y doña Pata Santa, don Rasca Rabia y doña Pura Risa, don Choclo y doña Papa Gorda, don Pánfilo y doña Gaitana. — **A. Palisi. — Mar del Plata.**

Los nombres a mi juicio más apropiados son: don Gallipavo y doña Castañaza, don Ferrupato y doña Gatina. — **Lía F. Agrelo. — Colegiales.**

Consecuente con la idea de bautizar a los nuevos moradores de la casa, creo no haber llegado tarde para ello, y quedan a su elección, entre los demás: él, don Giacondo, y ella, doña Simona. En la seguridad de que estos nombres no merecerán un triste fin, ya que el canasto de la revista es bastante grande. — **Tachito. — Mármol 235.**

Los nombres más apropiados, a mi parecer, son Marcacho y Celestial, Bombita y Consuelo, o don Lombriz y doña Rana. — **Sabina Agarbal. — Arcos 2500.**

Reemplazaría los nombres de doña Gaviota por el de doña Espátula, y el don Salamito por Tallarín. Otros nombres serían don Espaguete y doña Empanada, o don Bombilla y doña Galleta. — **Amanda Riccio.**

Remítoles los nombres que a mi juicio deberían imponérseles, a elegir entre los siguientes: Salamín y doña Bernardina, Agamenón y Agapita, Tuertini y Vizcachina, Heliogábalo y Panfilince. — **Heberto Paul Giusti. — 3 de Febrero 1480.**

Le ruego los bautice con cualquiera de estos nombres: don Sartén y doña Carretel, don Calandonga y doña Covacha, don Panfilete y doña Petaca, don Serrucho y doña Chaira. — **R. C. — Montevideo.**

Le remito cuatro pares de nombres para que los aplique a ese matrimonio que está sin bautizar; son los siguientes: don Wolff y doña Ensenada, don Cartucho y doña Charate, don Cañonazo y doña Dumdum, don Salomón y doña Aceituna. — **Lector. — Arroyito.**

Desearía que los nuevos ocupantes se llamen don Panchoñato y doña Gumersinda, don Mataco y doña Jirafa, don Floripondio y doña Rantifusa. — **Horacio y Antonio J. Alvarez. — Pasteur.**

Viendo que andan por bautizar a los nuevos inquilinos, yo les pondría don Andes y doña Cordillera. — **N. L. — Gualeguaychú.**

Podría llamárseles Mr. Aéreo y Mme. Auto. — **Regaldo Amado Santillán. — Palmieri.**

Deben llamarse don Pasadelargo y doña Arcachufla. — **L. Angaroni. — Rosario.**

Tengo el gusto de enviarle los siguientes nombres: don Cocoliche y doña Rebeca, don Tirifilo y doña Cantimplora, don Esparraguín y doña Gordinflona, don Quintín y doña Quirina. — **Subscriptora de P B T. — Lavalle 106.**

Tengo el honor de enviarle los siguientes nombres: don Reumatismo y doña Cataplasma. — **C. Guidi. — Rosario.**

Creo que deben llamarse: don Timoteo y doña Pulga de Agua, o don Palomito y doña Cucaracha. — **Gabrielito M. Sánchez.**

Tengo el honor de bautizarlos en la siguiente forma: don Gabino y doña Gabina. — **Juanito Ripa. — Villa Klein.**

Compadecida por el percance que tuvieron que sufrir los pobres inquilinos sucesores de don Salamito y doña Gaviota, le envío esta colección de nombres para que no se repita tamaño chasco en el departamento de policía: don Ventarrón y doña Remolino, Acordeón y Bandurria, Escolástico y Floripundia, Tritón y Trucha, Zancudo y Retacona, Tirabuzón y Mediabotella. Si no le bastan, enviaré una segunda remesa. — **Una Francesita.**

Damos a continuación los nombres que nos parecen más apropiados: don Genaro y doña Ciriaca. — **M. C. Dorado.** — Don Ruperto y doña Timotea. — **M. Iglesias.** — Don Inocencio y doña Ventura. — **Carlos C.** — Don Clemente y doña Clementina. — **Adela S.** — Don Policarpo y doña Policarpa. — **Lorenzo D.** — Don Lagarto y doña Tortuga. — **Hilario D.**

Los nuevos inquilinos deben llamarse don Tulín y doña Tulinera. — **Héctor R. Strada. — Rosario.**

Los nuevos inquilinos serían don Lupercio y doña Lupercia, o don Flacucho y doña Gordura, o don Sinforiano y doña Pellizco. — **Regina Strada.**

Sería mi deseo que los bauticen con los nombres de don Porcio y doña Porcia, o don Lombriz y doña Cucaracha. — **La Madrina. — Nueva Pompeya.**

Los nuevos inquilinos se deben llamar don Calado y doña Calada, o don Tango y doña Petiza. — **J. A. Estrada. — Rosario.**

Tengo el agrado de remitir a usted el nombre quizá adecuado para bautizar al matrimonio: ella, doña Salchichona, él, don Tripero. — **Celina E. Rodríguez.**

Los sucesores pueden ser: Chinchurunela y doña Chimischurria, Alfilerillo y Mastuerza, Lagartija y doña Esponja, Palillo y doña Botija, don Jarabe y doña Píldora. — **María Teresa Rossi. — Azul.**

Doy mi opinión: Bautícenlos con los nombres de don Garrotazo y doña Ripuela. — **Emilia González. — Ramayón.**

A los sucesores yo les llamaría: don Caramelo y doña Masita, don Quevedo y doña Plácida, don Rascabuche y doña Chuchumeca, don Churro y tía Picacola, don Tartarín y doña Tarascona. — **Hugo Eduardo Bassi. — Azul.**

Para ella, doña Taca, para él, don Tacón. **Zulema Rodríguez. — Villa Ruiz.**

El nombre más apropiado sería don Melchiche y doña Talón de Oro, o don Palo y doña Crisis, o don Cascarrabias y doña Quisquillosa, o don Pocholo y doña Payasa. — **Florinda Olmedo. — Junín (F. C. P.).**

Manifiesto mi profundo dolor por la trágica muerte de los simpáticos esposos y desearía que los sucesores se llamaran don Zeppelin y doña Zeppelina, o don Viruta y doña Chicharra, o don Corteza y doña Miga, o don Gorrigoivarrenechea y doña Rabanitas. — **Elena Cousiño. — Cochabamba 1320.**

Los bautizaremos con los nombres de: don Patocrónico y doña Gayareta. — **Liberto Minieri.**

Al matrimonio lo bautizo así: señor Cacahuete y señora Trufita. — **A. S.**

Los nuevos inquilinos se deberían bautizar con estos nombres: don Tiburcio y doña Tiburcia, o don Sinforiano y doña Calandria. — **Olmo Giudici. — Rosario.**

Un lector de P B T manda los siguientes nombres para el nuevo matrimonio: don Telescopio y doña Lenteja, don Polidoro y doña Dulcinea, don Mefistol y doña Gertrudis. — **Victor Cirulli. — Uruguay 856.**

Desearía que a los sucesores se les llamase don Ciriaco y doña Blanca Flor. — **J. Gesteda. — Concordia.**

Ahí envío nombres para que sean bautizados: doña Mosca y don Realín, don Fénix y doña Cica, doña Dagoberta y don Antipático. — **Amparo S. Piñeyro.**

Espero tenga en cuenta los nombres de don Garrotín y doña Flauta. — **Teresita Casamitjana. — Santiago del Estero.**

Espero bauticen al nuevo matrimonio con los nombres de don Tallarín (él) y doña Tragasaliva (ella), o si no mister Chiripitifláutico y misia Coqueta. — **Luisa J. Maffeo. — Zavalía.**

Supongo que los nombres que deben llevar son don Mamerto y doña Ricura. — **Rosa Igarzábal. — Concordia.**

Por mi parte los bautizo con los siguientes nombres: don Tornillo y misia Tuerca, don Datecorte y doña Parada, don Prestigio y doña Nebulosa. — **Irineo F. Lecama. — San Andrés de Giles.**

Le remito los siguientes nombres para el nuevo matrimonio: don Cándido y doña Pánfila, don Bertoldo y doña Risueña, don Casaseno y doña Trinidad, don Quijote y doña Zanahoria. — **H. R. Vandiol. — Zárate.**

He tenido un profundo disgusto al saber que ese matrimonio tan simpático está sin bautizar. ¿Por qué no los bautizan con los nombres de don Espingarda y doña Bólido. — **Juanita Ruiz. — Sucre (F. C. P.).**

Candidatos a herederos de don Salamito y doña Gaviota: Ño Guarniche y misia Ticusa, Talón de Ibiña y La Pellonera, Chupino y Ventura, Badulaque y Pandorga, don Estratégico y doña Circunspección, don Mameluco y doña Urraca, don Aquilucho y doña Butifarra, don Tirabuzón y doña Melindrosa, don Alfeñique y doña Mantible, don Calafate y doña Fifiriña, don Cuaresma y doña Pascua, don Satélite y doña Cometa, don Badulaque y doña Bolilla, don Júpiter y doña Venus, don Mosolico y doña Eva. — **Agapito. — San Juan.**

Devanándome los sesos para inventar nombres con qué bautizar a los sucesores de don Salamito y doña Gaviota, no he hallado nombres más adecuados que don Periscopio y doña Tragaldabas. — **Antonio Ruiz. — General Acha.**

Desde que fenecieron los inolvidables don Salamito y doña Gaviota, preocupábame la idea de quiénes serían los que substituyeran a tan calamitosos personajes. Al fin se despejó la incógnita, aunque, por desgracia, se ignoran sus nombres. ¿No se llamarán por casualidad don Lombriz y doña Inflada? — **Lolita Zeigs. — Mendoza.**

Creo que el nuevo matrimonio debe llamarse don Policarpo y doña Cenobita. — **R. T. S. — Caseros.**

Es un verdadero cargo de conciencia que esa romántica pareja carezca de nombre adecuado. Por si alguno de ellos le gusta, le envío los siguientes: don Pirlinplín y doña Zoroastro, don Refugio y doña Calandria, don Metementodo y doña Lambrija, don Napias y doña Cocoliche. — **Julita Ferro. — Concordia.**

¿Estarían bien los nombres de don Aguacate y doña Fulgencia? — **Pedro Más. — Asunción del Paraguay.**

Creo que ningún nombre más apropiado que don Esquelético y doña Rubicunda. — **Un cubanito. — Mercedes.**

No sé por qué están sin bautizar. Medio Buenos Aires sabe que se llaman don Filiberto y doña Luciérnaga. — **Martita. — San Carlos.**

He realizado averiguaciones para desenmascarar a tan misteriosos personajes. Hoy puedo asegurarles que sus verdaderos nombres son don Caramillo y doña Castañuela. — **Zenoncito. — Lobos.**

Elijan los nombres que más le gusten, entre los siguientes: don Brodequín y doña Zapatilla, don Salsipuedes y doña Crinolina, don Ruperto y doña Pascualina, don Teveo y doña Vivaracha. — **Manolita Rius. — Quilmes.**

No tengo la menor duda. Ese matrimonio debe llamarse: él, don Teleimaco, y ella, doña Etcétera. — **Wyss. — Adrogué.**

Hagan ustedes la prueba. Vean si por casualidad se llaman don Gorgorito y doña Cantárida. — **Tecla. — Dolores.**

Elijo estos nombres: don Telescopio y doña Largavista. — **Luis Núñez. — Merlo.**

Ruego a usted tome en cuenta los siguientes nombres: don Barrigón y doña Barrigona, don Rombo y doña Romboide. — **César Abatti. — Rocha 1558.**

La Historia al día

4 de marzo de 1883. — En la ciudad de Tucumán deja de existir el general don Antonino Taboada. Nació en la ciudad de Santiago del Estero, se dedicó, desde muy joven, a la carrera de las armas, en la que dió pruebas de gran valor y de conocimientos poco comunes. Estaba condecorado con la medalla de honor por el gobierno de la Confederación.

* * *

5 de marzo de 1860. — Habiendo sido elegido segundo presidente de la Confederación Argentina el doctor don Santiago Derqui, presta el juramento de ley ante el Congreso argentino, reunido en la capital provisional de Paraná.

* * *

6 de marzo de 1813. — La Asamblea Constituyente de las Provincias Unidas del Río de la Plata, reunida en Buenos Aires, decreta la erección de un monumento en Salta, conmemorativo de la batalla ganada allí por las armas de la patria a las órdenes del general don Manuel Belgrano.

* * *

7 de marzo de 1827. — Los coroneles Martín Lacarra y Santiago Jorge Bynnou rechazan en Carmen de Patagones el ataque iniciado por los brasileños, que iban, con cinco buques y más de quinientos hombres, a tomar posesión del pueblo. La muerte de su jefe principal, general James Shepherd, fué la causa de la desorganización del ataque y la precipitada fuga de los atacantes.

* * *

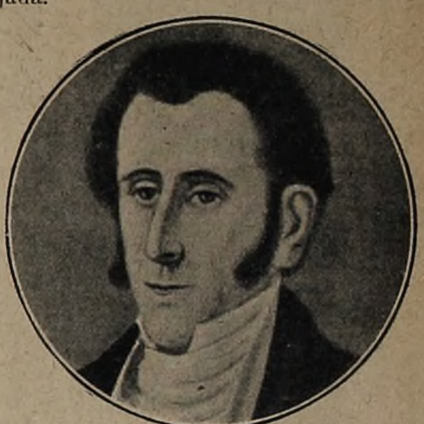
8 de marzo de 1822. — Jacobo Monroe, presidente de los Estados Unidos de la América del Norte, recomienda al Congreso el reconocimiento de la independencia de las colonias españolas de la América del Sur, por haber probado suficientemente su capacidad política.

* * *

9 de marzo de 1831. — El general Quiroga, al frente de una división, ataca y toma el pueblo de Río Cuarto, a pesar de la heroica defensa que por espacio de tres días consecutivos hicieran los coroneles Echevarría y Pringles, los cuales tuvieron que retirarse con la poca gente que les quedaba.

* * *

10 de marzo de 1824. — En el naufragio del bergantín inglés Agenoria, muere el distinguido poeta don Esteban de Luca, quien regresaba de Río Janeiro con el enviado extraordinario argentino don Valentín Gómez, y que desempeñaba el cargo de secretario de la embajada.

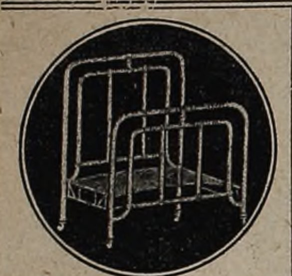


Don Esteban de Luca

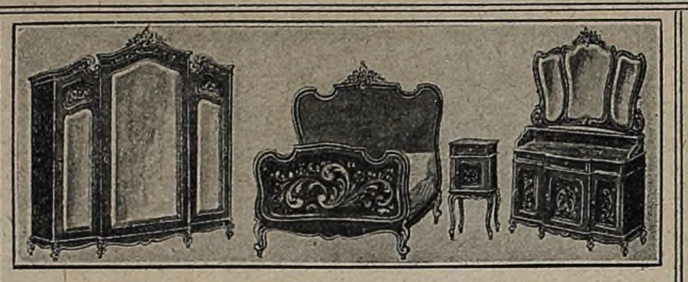
¡INCREÍBLE! - CASA PIQUÉ

PIDAN EL CATÁLOGO "C"

1158, SARMIENTO, 1158 — BUENOS AIRES



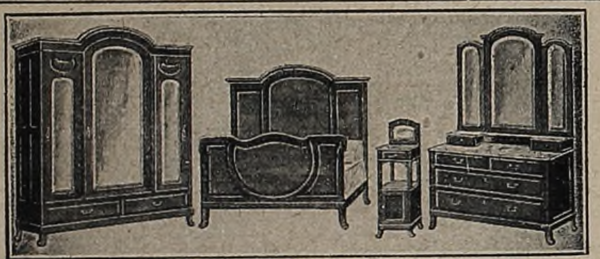
Cama de hierro de una plaza........ $ **20**



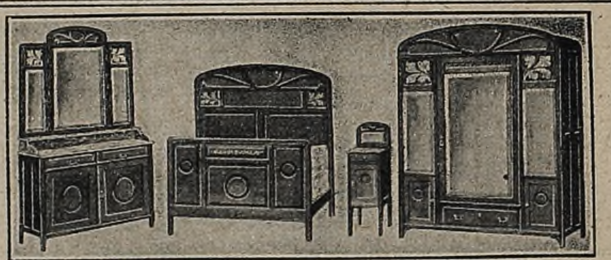
Dormitorio 3 cuerpos Luis XV, nogal, para matrimonio. 8 piezas, lunas biseladas y mármoles finos............ $ **330**



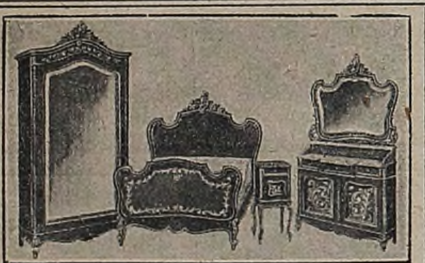
Cama de bronce de una plaza........ $ **85**



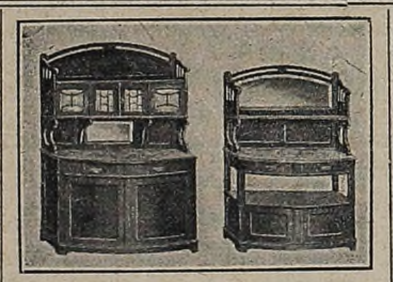
Dormitorio Luis XVI, roble, para matrimonio, 8 piezas, lunas biseladas y mármoles finos.......... $ **250**



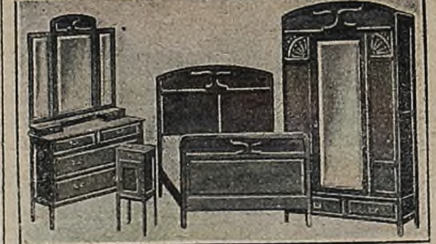
Dormitorio holandés, roble, para matrimonio, 8 piezas, lunas biseladas y mármoles finos.......... $ **230**



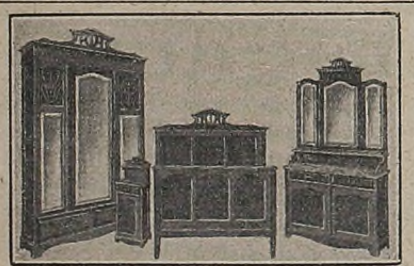
Dormitorio Luis XV, nogal, para matrimonio, 7 piezas, con mármoles, a.......................... $ **200**
Más sencillo.................. $ 165



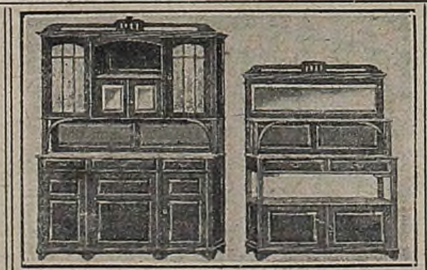
Aparador y trinchante de roble, lunas biseladas y mármoles finos, a............... $ **200**



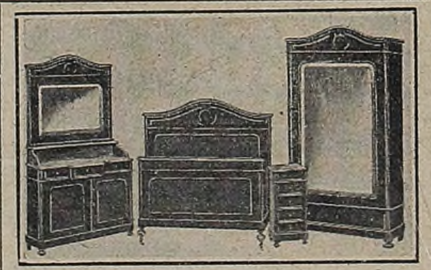
Dormitorio holandés de roble, para matrimonio, 7 piezas...... $ **180**



Dormitorio 3 cuerpos, color roble, para matrimonio, 8 piezas, con mármoles...................... $ **185**



Aparador y trinchante inglés, tea, color roble, lunas biseladas, con mármoles................. $ **140**



Dormitorio Luis XIV, nogal, para matrimonio, 7 piezas, con mármoles, a.............................. $ **150**

EMBALAJE Y ACARREO GRATIS—J. PIQUÉ—SARMIENTO, 1158

SEMANARIO ILUSTRADO
PBT
DIRECTOR E. M. RUAS.
ADMINISTRADOR J. PEREZ CARMENA
AÑO XIII. N.º 588.
4 Marzo 1916.

LA BICEFALIA DE LA CAMARA.

TENGO EL LABIO PARTIDO.

Dib. de Soldati.

Charlas de P B T.

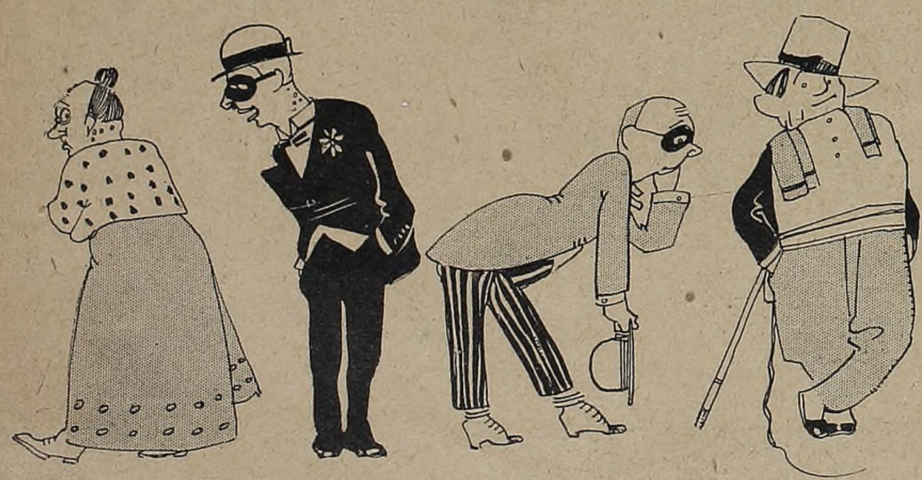


Ha llegado el carnaval,
paréntesis bullanguero
que la humanidad espera
para olvidar un momento
apuros, preocupaciones,
ansiedades y recuerdos.
Aunque sobre las costumbres
su esponja pasó el progreso
borrando los rancios hábitos
que son fruto de otros tiempos,
el carnaval ha salido
victorioso del asedio,
y hoy como ayer, la careta
es obligado trofeo
de la risa y la locura
para espíritus ingenuos.
A decir verdad, es raro
este culto que los pueblos
rinden al disfraz tres días,
cuando de sobra sabemos
que es carnaval todo el año
y que es la vida un perpetuo
baile, donde vamos todos
con el semblante cubierto
con la hipócrita careta
que oculta los sentimientos.
En sociedad, vamos todos
mostrando engañoso gesto.
A la suegra inaguantable
sonríe en público el yerno
y la colma de atenciones
y la abruma de respetos,
aunque en lo íntimo desee
vestir por ella de negro.
El esposo calavera
va con careta de honesto
y hace creer a la esposa
que si de noche anda suelto
es por culpa del partido,
del comité, del comercio,
de algún trabajo imperioso
o de algún fallecimiento.
Y una hora después, se quita
la careta de hombre bueno
y no es extraño encontrarlo
en un coche por Palermo
con un asunto... político
que lleva rizado el pelo.
El que predica a las masas
la equidad con voz de trueno
suele vivir de la usura
cobrando el treinta por ciento.
El bravo oposicionista
que habla mal de los gobiernos
y desmenuza y deshace
la obra de los ministerios,
en cuanto la suerte loca
lo pone a él en candelero
y gobierna una provincia
o rige un departamento,
¡don Juan Manuel a su lado
viene a ser un caramelo!
La vida, mal que nos pese,
es un carnaval perpetuo
y todos, altos y bajos,
llevamos antifaz puesto.
¿Quién no tiene una sonrisa
para el tipo majadero



a quien, por corteses fórmulas.
hay que aguantar sin remedio?
¿Quién no tiene una lisonja
para el comicastro necio,
para el autor petulante,
para el ricachón soberbio,
para el caudillo orgulloso
y el orador que da sueño?
Decimos que es un arcángel
a una tuerta del derecho;





le llamamos ruiseñor
a una tiple que es un perro;
calificamos de ilustre
a algún antiguo carrero;
y así, en perpetua mentira
y en constante fingimiento
en carnavalesca vida
repartimos nuestro tiempo.
Máscara es don Victorino,
don Manuel, don Indalecio,
Parravicini, Zeballos,
el blanco, el rojo y el negro,
el farrista, el moderado,
el casado y el soltero.
Mascaradas los partidos,
antifaces los proyectos,
voz fingida las proclamas
y comparsa el pobre pueblo.
¡Acaso de todo el año,
los tres días más sinceros
sean las carnestolendas,
porque en ellas, a lo menos,
el disfraz cruza las calles
y el antifaz se ve puesto!

P B T.

Una gran batalla en un famoso lugar histórico

La noticia de la semana ha sido la gran batalla de Verdun, cuyos ecos repercutieron y cuyas peripecias fueron seguidas con ansiedad en todo el mundo. Ella ha hecho circular también el nombre del general Humbert, cargado con la seria responsabilidad de la defensa del sector. Es uno de los generales jóvenes del ejército francés, que habiendo revelado sus aptitudes en la presente guerra, recibió tan difícil comisión. Es interesante decir acerca de él, que desde el principio de la campaña se batió a sus órdenes un hijo suyo, el teniente Juan Humbert, de los alpinos, a quien él mismo tuvo ocasión de condecorar por su bravura con la cruz de caballero de la Legión de Honor.

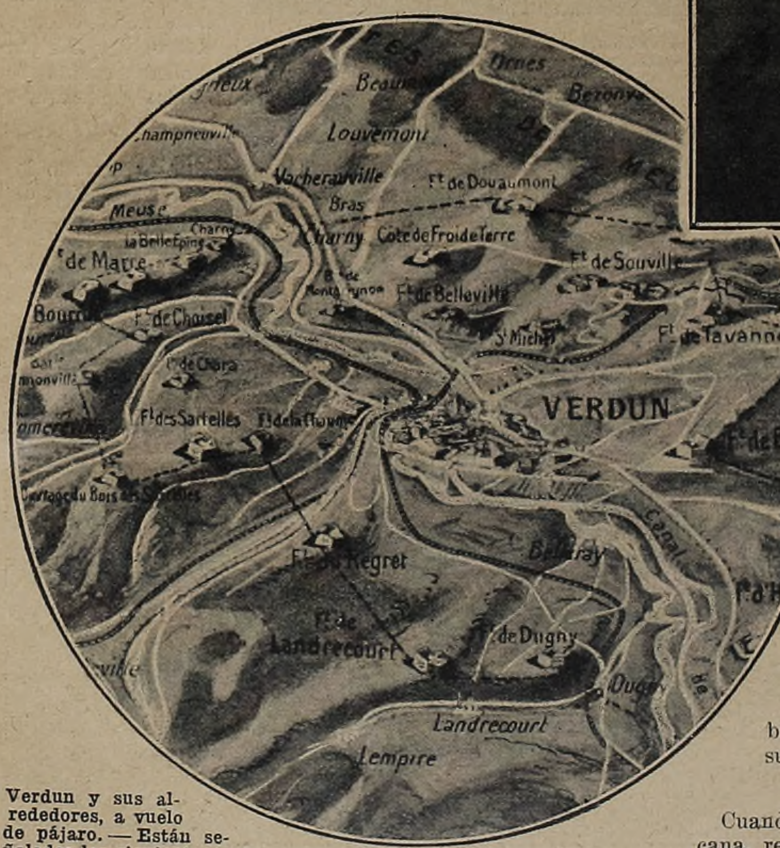


El defensor de Verdun, general Humbert.

Cuando franceses y alemanes vivían bajo un mismo cetro

La región de la batalla es famosa en las relaciones franco-alemanas, pues el nombre de Verdun recuerda el día en que Francia y Alemania se separaron para constituir dos estados independientes.

Seguramente la parte de la historia de la Edad Media que mejor todos conservamos en la memoria, es la que se refiere al imperio de Carlomagno y a las disensiones entre sus sucesores. Aquel gran político y guerrero llegó a formar un vasto imperio con los países que son hoy Alemania, Bélgica, Francia, Suiza y el norte de Italia y de España. Entre sus guerras fueron notables las que sostuvo contra los rebeldes sajones, que se conservaban paganos, y de los cuales sólo en Verdun hizo decapitar a 4.000. Existe todavía en una localidad, llamada Wittikindsberg, cierta pequeña capilla arruinada, donde la tradición dice que el rey sajón Wittikind recibió el bautismo después de ser difinitivamente derrotado y subyugado por Carlomagno.



Verdun y sus alrededores, a vuelo de pájaro. — Están señalados los siguientes y otros lugares citados en estos últimos días por los telegramas: Douaumont, Louvemont, Ornes, Beaumont, Champneuville.

El primer documento en romance francés

Cuando Carlomagno sintió que su última hora estaba cercana, reunió a sus nobles en Aix-la-Chapelle — precisamente de donde partió la invasión alemana contra Bélgica — en la catedral que él mismo mandara construir allí, y nombró



En Vigneulles, a retaguardia de la zona de la batalla. — Vista del hospital de campaña establecido allí por los alemanes desde hace un año, en la época de la ofensiva contra Saint Mihiel.

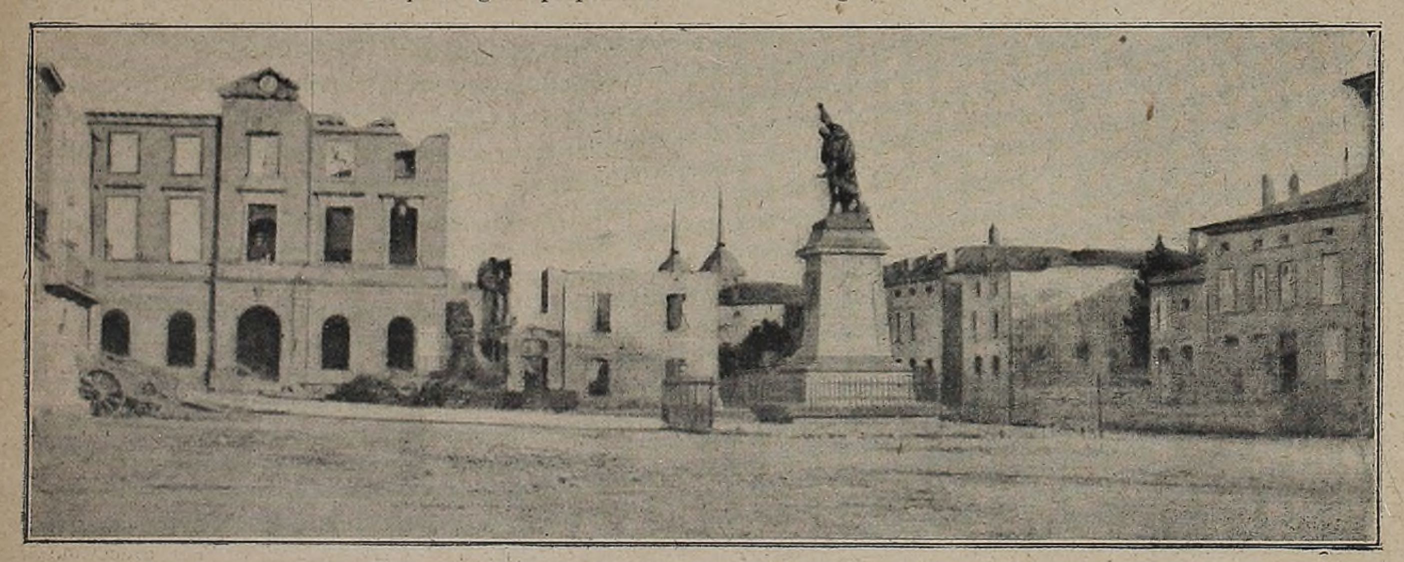
heredero a su hijo Ludovico, que dejó a su vez cuatro hijos: Lotario, Pipino, Luis y Carlos. El segundo de ellos murió antes de que entre sus hermanos se decidiesen los sucesos que modificaron en el siglo IX el mapa de Europa.

Ludovico dividió en vida el imperio entre Lotario, Pipino y Luis, y luego efectuó otra división, al nacer el cuarto de sus hijos, Carlos, que la Historia apellida el Calvo. Hubo con este motivo guerras intestinas entre el padre y los hijos, a favor de las cuales Lotario adquirió gran preponderancia, causando los celos de sus hermanos. A la muerte de Ludovico (840), y cuando ya había muerto Pipino estalló la guerra entre Luis y Carlos, por una parte, y Lotario, por la otra. Luis y Carlos se unieron con sus ejércitos en Estrarburgo, ajustando una alianza.

Se han conservado las palabras del juramento que prestaron unos y otros: Luis y sus soldados juraron en alemán; Carlos y los suyos en su lengua romano-francesa, siendo éste el monumento más antiguo que existe del idioma francés, nacido de una mezcla del latín y de los dialectos de galos y germanos.

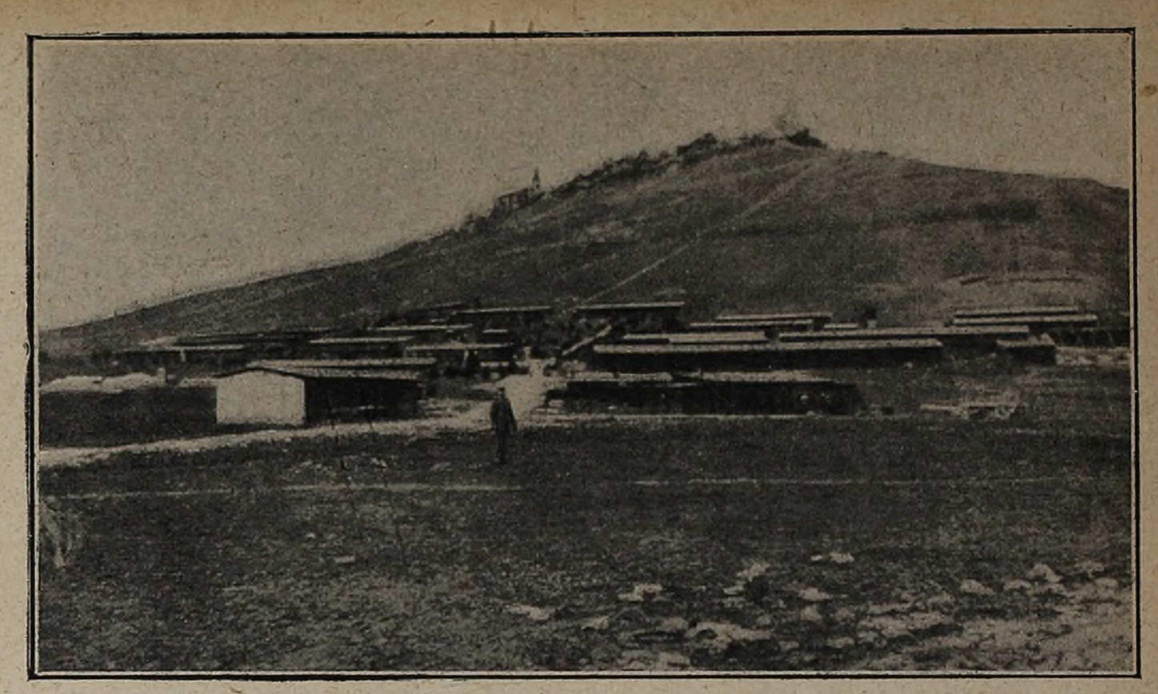
El tratado de Verdun

Al año siguiente, o sea en 843, firmaron un tratado los tres hermanos en Verdun, que sancionó la desmembración del imperio. En dicho tratado se investía a Lotario de la dignidad imperial, dándosele la Italia, con más Borgoña y la región llamada Austrasia cisrenana, que tomaron el nombre de Lotaringia, — derivado de Lotario — convertido más ade-



La plaza principal de Fresnes-en-Woevre, duramente castigada por los bombardeos. — Estatua del general Margueritte, uno de los héroes del 70.

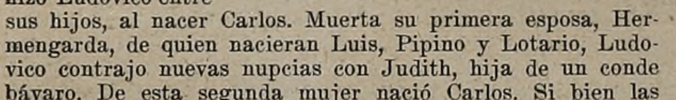
lante en Lorena; Alemania era adjudicada a Luis, y Francia quedaba por Carlos, llamado el Calvo. Por esta manera, en virtud del tratado de Verdun, Alemania vino a ser un estado independiente y su historia se desliga desde este momento de la historia de Francia.



Saint-Mihiel, sobre el Mosa, entre Toul y Verdun. — Vista de los acuartelamientos alemanes.

Un terrible príncipe medioeval.

En las líneas anteriores hemos resumido brevemente las guerras que tuvieron entre sí los nietos de Carlomagno. La causa de ellas fué, como dijimos, el segundo reparto que de sus estados hizo Ludovico entre



sus hijos, al nacer Carlos. Muerta su primera esposa, Hermengarda, de quien nacieran Luis, Pipino y Lotario, Ludovico contrajo nuevas nupcias con Judith, hija de un conde bávaro. De esta segunda mujer nació Carlos. Si bien las



Los emperadores Lotario (a la izquierda) y Carlos el Calvo (a la derecha), principales signatarios del tratado de Verdun (año 843), que determinó la separación de franceses y alemanes.

disputas y guerras que enlutan la historia de los sucesores de Carlomagno, tuvieron por causa el desagrado de los hijos de Hermengarda por el favor que recibía el hijo de Judith, hemos visto que más tarde Carlos y Luis, que representaban respectivamente a los franceses y a los alemanes, se unieron para combatir la preponderancia de Lotario. Este último era hombre de fiero carácter, y se distinguió por sus violencias. Cuando los tres hermanos se rebelaron contra la resolución de Ludovico, se apoderaron del emperador y eligieron a Lotario para su carcelero. Obligado Lotario por los nobles a poner en libertad a su padre, tomó sangrienta venganza en la ciudad de Chalons, que era fiel a Ludovico. Incendió la ciudad e hizo dar muerte a varios príncipes parientes suyos, entre los cuales a una niña, a quien mandó atar a una pipa de vino y arrojar al río.

Un crimen de Ludovico

La historia de la Edad Media está salpicada de estos asesinatos, y el propio Ludovico, que alcanzó el dictado de Pío, es culpable de uno de ellos. La víctima fué precisamente el padre de la niña a quien mandó ahogar Lotario en Chalons. Era un sobrino suyo, de nombre Bernardo. El espíritu suspicaz de Ludovico sospechó en él un rival, y valiéndose de la influencia de la emperatriz Hermengarda lo atrajo a Chalons, que era su corte. Allí Ludovico mandó que le sacasen los ojos; y el procedimiento que usaron fué tan bárbaro, que a los pocos días moría el desgraciado príncipe. Esto ocurría en abril de 818, y a los pocos meses la emperatriz también enfermaba y moría. Ludovico la amaba apasionadamente, y su muerte le trajo a la memoria el crimen que había cometido; desde entonces fué presa de los mayores remordimientos, a los cuales quiso sobreponerse por medio de la oración y la práctica del bien.



El eco de las risas y las bromas de las muchachas resuena aún en los oídos de la abuelita que, satisfecha del tocado carnavalesco de sus nietas, todo obra suya, sonríe como una niña que terminara de engalanar a sus muñecas.

En la penumbra de la sala se distingue su silueta pequeñita, hundida en los blandos almohadones de un sillón.

Está inquieta la abuelita. De cuando en cuando dirige una mirada hacia el inseparable cestillo que guarda las filigranas que, con hilos y sedas, tejen sus manos, y luego la retira desdeñosa.

De pronto, como si una fuerza misteriosa la impulsase, se pone de pie, apoyándose en el brazo del sillón, y aviva la lámpara, cuya luz, verde a través de la pantalla, da cadavéricos tintes al rostro de la anciana.

Medita un breve instante, sale de la habitación y al rato vuelve con un envoltorio, que apenas puede sostener, y lo abandona sobre la mesa.

Comienza a revisarlo todo, e impaciente va arrojando al suelo telas y adornos tan caprichosos como antiguos y ajados. Encuentra al fin lo que buscaba, pues al aparecer un traje de vistosos colorines, deja escapar un suspiro de triunfo. Lo mira y lo remira una y otra vez, acarícialo con mano temblorosa y cierra los ojos, como si no quisiera ver sino con los ojos del recuerdo... Su rostro apergaminado y noble adquiere progresivamente animación, vida... Y sigue meditando, y luego, con la agilidad de una muchacha de veinte años, coloca el vestido de arlequín sobre su cuerpo escuálido, arréglase los cabellos blancos y, coquetonamente, deja descansar sobre ellos el bicornio de rombos verdes y rojos... Suspira y, maquinalmente, avanza hacia el espejo.

En un instante de arrobamiento sublime se contempla, y ve su silueta esbelta como entonces: los cabellos rubios, la tez sin arrugas... Y ve y vive el pasado, por que sonríe y no tiene amargura su sonrisa...

Luego, como un autómata, se sienta ante el piano y una música temblorosa se deja oir; es una melodía celeste que se va extinguiendo poco a poco... Y despierta de su sueño la abuelita, y lágrimas silenciosas humedecen el antiguo traje de arlequín.

Con ese mismo vestido, que guardara como valiosa reliquia en el fondo de un baúl, lejos de las miradas profanas, la conoció el esposo adorado, que duerme hace ya muchos años.

Bajo la impresión de aquella música suavísima escuchó las primeras y cálidas palabras de amor...

Su emoción es inmensa; ya no sueña. Y al volver a la crueldad del presente, el corazón se le oprime, le faltan las fuerzas, se le anuda la garganta... quiere incorporarse y no puede... Se ahoga.. A un estertor agudo, sigue un suspiro largo... muy largo...

Después silencio y sólo silencio...

....

Son las siete de la mañana; la risa de las muchachas se va acercando cada vez más, y cuando penetran contentas en la sala radiante de luz, hallan a la anciana inmóvil, envuelta en el traje de arlequín. La lámpara se ha extinguido, pero sus reflejos verdes se proyectan aún sobre el rostro apergaminado de la pobre abuelita.

Antonia **MARTINEZ DEL CASTILLO.**

Dib. de Belloro.



MADRIGAL

SEÑORA MARÍA LUISA QUINTANA
DE RODRÍGUEZ LARRETA

QUIEN dirá la servidumbre
que piden los negros ojos?
Ved cómo juntan su lumbre
dulcísima, con enojos.

A merced de sus pupilas
uno siente la cadena,
pues tiranas y tranquilas
aprisionan y dan pena.

En laúd, cítara y viola
ojos por siempre exaltados,
maravilla que en vos sola
estén de humildad sombreados.

Y es consuelo, al fin, que ahora
tan imperiosos señores,
se muestren en vos, señora,
de la Bondad servidores.

Merlino.



PAPEL PICADO

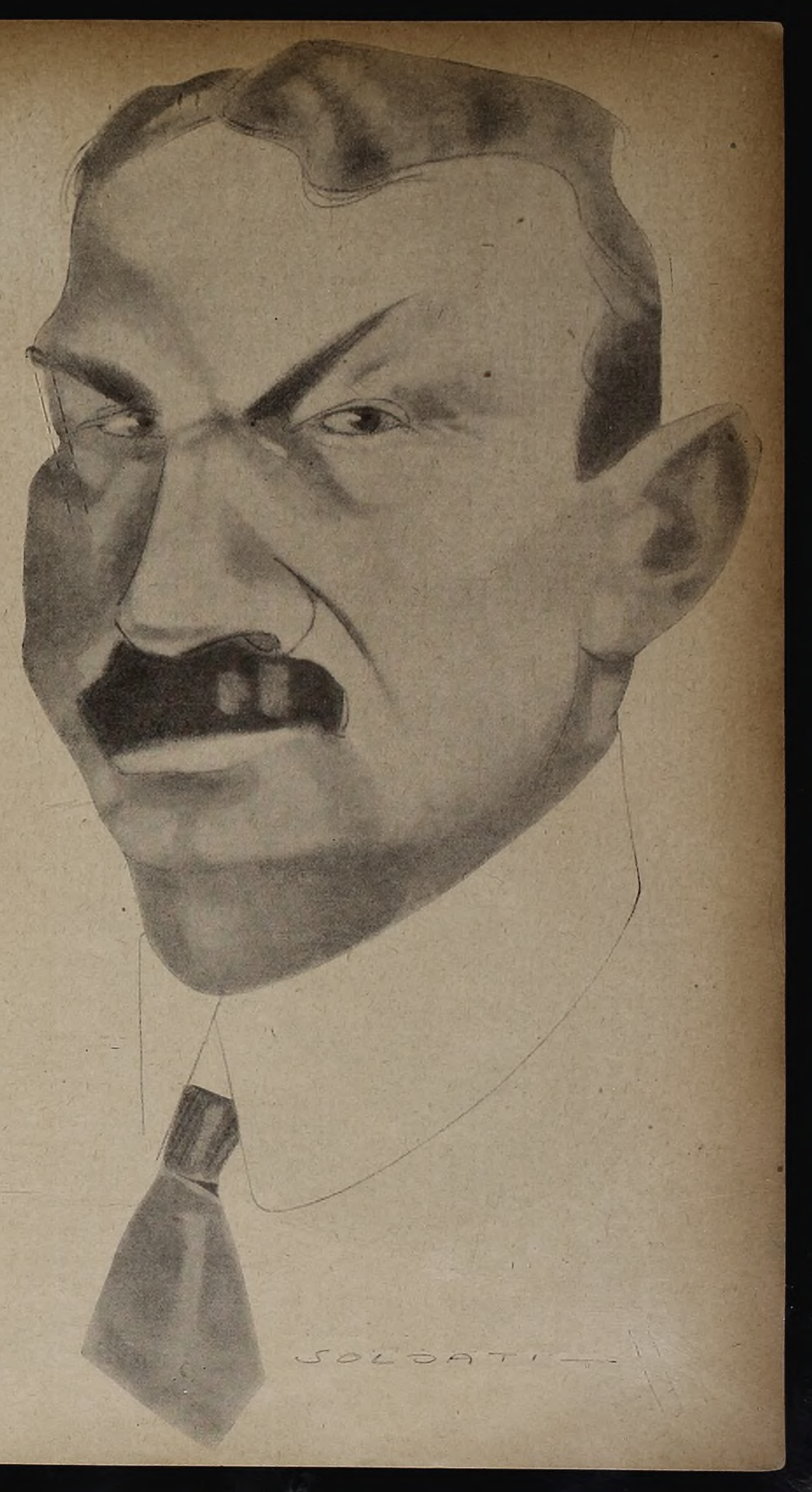
Sonando cascabeles se nos presenta Momo,
y ya nos encontramos en pleno Carnaval,
y por doquier resuenan alegres carcajadas
que anuncian el reinado de inmunda bacanal.
Sin frenos y sin trabas que acallen sus instintos,
la humanidad se muestra tal y como ella es,
y en torpe desenfreno, durante algunas horas,
borracha de placeres está dando traspiés.
En un rincón olvida hipócritas sonrojos
y alardes torpes hace de cínica y procaz;
a sí propia se mira y vése tan pequeña
que el rostro, avergonzada, se cubre de antifaz.
La bestia surge fiera y anula al ser humano,
estallan las pasiones en lúbrica explosión,
y lucen desvergüenzas y brotan apetitos
y a trozos se desgaja el pobre corazón.
Las máscaras alegres, las coplas picarescas.
las damas incitantes que desenvueltas van,
copas de vino añejo, que nunca es suficiente,
''cognac'', Jerez, Oporto, Burdeos y ''Champán''
alientos que se mezclan, los besos que resuenan,
la bulliciosa zambra y el báquico festín,
caricias que enloquecen, suspiros que aletargan
y ensueños de ventura que nunca tienen fin;
encantos de mujeres que apenas se adivinan,
misterios que provocan y encienden la pasión...
y unos chascos feroces que dan algunas viejas,
en asombroso giro y en loca procesión,
pasan a nuestra vista,. se pierde la cabeza,
nos ciega y nos aturde el mágico tropel,
y el vértigo nos lleva, frenéticos y locos,
a hacernos tomar parte del desenfreno aquel.
¿Quién es el que resiste tamañas tentaciones?
¡A quién por la pendiente no arrastra ese talud?
¡Ay! Yo no tengo fuerzas y no sé resistirme;
me lanzo al torbellino y rompo mi laúd.
(Lo de laúd es broma de Carnaval tan sólo;
carnavalesca broma que me permito yo,
que el ronco guitarrillo de un infeliz coplero,
laúd ser no ha soñado... ni Dios que lo fundó).
Gocemos, pues. La orgía nos brinda mil placeres,
sin frenos que nos puedan tener ni sujetar:
no hay que pensar en nada que haga nacer tristezas,
ni en lutos ni en miserias que llanto hagan brotar.
Oídos no prestemos a tétricos quejidos
de un mundo que agoniza, ya próximo a morir;
con máscara burlona cubramos su agonía,
no hay que pensar en ella, que es hora de reir.
Si se contrae el semblante con gestos dolorosos,
ocúltenlos las muecas grotescas del histrión...
y luego la ceniza... y luego los ayunos
e ir llevando un cirio en una procesión.

Roberto BUENO.

DE MI GUIGNOL

Dr. ABRAHAM CORNEJO

Nuevo gobernador de Salta



Asumió el otro día las funciones.
Ojalá en otro día
no se truequen programas en canciones,
y salga haciendo alguna tontería.

Dib. de Soldati.

UN VIRTUOSO DEL VIOLONCELO



El violoncelo es, sin duda, de todos los instrumentos, el más dulce por la gravedad de sus sonidos y el aterciopelamiento de su voz; y no obstante esto, son muy pocos los que se dedican de lleno a su estudio y llegan a descollar como concertistas.

Hugo Becker, Pablo Cazals y Oscar Nicastro son, hoy en día, los más conocidos; el primero, alemán, fué maestro de los otros dos, de los cuales Cazals es español, y Nicastro uruguayo.

Cazals visitó a Buenos Aires en compañía del pianista Harold Bauer, hace más de diez años; no ha vuelto, en vista del poco ambiente artístico que había en aquel entonces, y que le produjo una dolorosa impresión.

Nicastro, sin embargo, está entre nosotros desde hace más de un año, y piensa permanecer largo tiempo en el país, donde ha conquistado simpatías sinceras.

Este eximio artista nació en el departamento de Mercedes (República Oriental del Uruguay) el 24 de marzo de 1894.

Sus primeros pasos en el arte los inició a los once años, bajo la dirección del maestro Juan Pellegrini, de Nápoles, adonde lo habían llevado sus padres.

No hacía un año aún que estudiaba la música, cuando se presentó al concurso anual del Conservatorio Real de aquella ciudad, en el que obtuvo, por dos veces consecutivas, la plaza de profesor interno.

Sin embargo la rechazó, no sólo en esas dos ocasiones, sino en una tercera, pues es necesario ciudadanizarse italiano para optar a beneficios de esa naturaleza.

Nicastro, en quien está muy arraigado el sentimiento del patriotismo, no aceptó la proposición.

El gobierno uruguayo, enterado de sus progresos y de su actitud, no vaciló en becarlo para que pudiera continuar su carrera, y pudo así ingresar al Conservatorio de San Pietro a Majella y estudiar en él cerca de dos años.

Oscar Nicastro con el Stradivarius de su propiedad, uno de los más notables ejemplares que existen.

La función hace al órgano. — Las manos derecha e izquierda de Oscar Nicastro, presentando la extraordinaria diferencia de ángulo entre el meñique y el índice de cada una, debido al desarrollo de esos dedos en la segunda y a la separación de los espacios que los dividen.

Transcurrido este período de tiempo, encaminóse a Berlín, donde recibió lecciones del gran Haussmann, violoncelista del cuarteto dirigido por Joseph Joachim y profesor del Conservatorio Imperial.

Haussmann falleció en Leipzig poco tiempo más tarde, y Nicastro continuó sus estudios bajo la dirección de Hugo Becker.

Con este eminente maestro estudió durante seis años, y llegó a ser su discípulo favorito, propuesto por el mismo Becker para suplirlo en la cátedra de la Academia Imperial.

En la sala de conciertos de este establecimiento dió Nicastro una audición, con acompañamiento de una orquesta compuesta de ochenta instrumentos de arco y cuarenta de viento, ejecutando en tal ocasión el grandioso Concierto de Haydn-Popper, en presencia de la familia imperial y del Kaiser Guillermo II, quien lo felicitó efusivamente.

Este fué el punto de partida de su carrera artística. Desde entonces se hizo oir como concertista en diversas ciudades de Alemania, y en Italia, Uruguay, Chile y Argentina.

Entre los ocho instrumentos que posee, a cual más valioso, se destacan un Stradivarius, obsequio de una familia argentina, un Guarnerius, un Amati y un Testore, de los que son digno complemento cuatro arcos notables: un Tourt y un Peccatte, uno Willaume, montado en oro, y otro Gant & Bernardel, con aplicaciones de plata.

Medardo Héctor **LATORRE.**



Cae la tarde, silenciosa y pálida,
con la inefable suavidad de un velo.
Disipada mi túnica de oro,
visto la dulce imprecisión del véspero.

Al internarme en la nocturna senda
vestiré la mortaja de las cosas,
el terciopelo azul en que se oculta
el latido rosado de la aurora.

Pero si el alma es como un lago in-
[móvil
bajo los astros, en su espejo lleva
la sideral blancura.
Luego el alba disipa su diadema.

Me internaré en la noche
vistiendo la mortaja de las cosas...
No faltará a mi cita — cuando el alma
pierda su imagen sideral — la aurora.

Del seno rosicler, más tarde, al seno
del día esplendoroso
iré, como una nube,
a recobrar mi túnica de oro.

Y siempre así, viajero sonriente
a través de las horas sucesivas,
mi corazón, en su apariencia de agua,
será siempre diversa y armoniosa
fugacidad que canta.



DIÁLOGO EN EL CREPÚSCULO

La noche vencedora tiende copiosos tules.

— Hermana, ya no veo las colinas azules.
— Ni mis ojos aciertan a discernir el nido
que miramos suspenso del árbol preferido.
— El color de tus ojos se esfuma. — Y la sonrisa
de tu boca invisible...—¿Cómo sabes?—La brisa,
temiendo deshojarla, se aquieta y enmudece.
— La forma de los cuerpos un hada desvanece.
— La vaguedad se expande, y en su regazo flota
el alma del silencio. — Rueda como una gota
la luna en nuestras almas... — Y es la melancolía
del sosiego. — ¡Armonía, armonía, armonía!
— Tu voz conmueve, hermana, cristales inauditos.
— Las voces son viajeras de espacios infinitos
y, en la hora sedante del véspero, difunden
timbres en que la tierra y el cielo se confunden.
— La sombra balbucea, los álamos suspiran...
— Oye las dulces fuentes: ¿sollozan o deliran?
— Cantan el mismo salmo con emoción diversa.
— La noche se adormece; sonoridad dispersa
fluye del melodioso latido de las cosas.
— ¡Quién sabe si al morir cantan las rosas!
— ¡No sentimos la voz de las cosas más bellas!

Y en el azul brillaban las estrellas...

Rafael Alberto ARRIETA.

Dib. de Belloro.

EL PRIMER PERIODICO INGLES EN EL RIO DE LA PLATA

Eran graves los acontecimientos que se desarrollaban en el Río de la Plata en el año memorable de 1807.

La sombra de las fragatas británicas extendíase sobre el estuario, y el clamor de las invasiones había sacudido hasta lo más hondo el alma de los pobladores del Plata.

Fueron aquéllas, como más tarde comprobó la historia de los hechos ulteriores, las horas decisivas del vivir colonial, el primer sacudimiento de un continente que iba a levantarse en armas para proclamar sus derechos a la independencia, la libertad, la nacionalidad.

El pesado paso del invasor había despertado ecos guerreros en todas las clases sociales, en todas las colectividades, y cuando los heroicos tercios se organizaban y combatían, el enemigo común estrechaba el asedio echando mano de todas las armas.



Sir Samuel Auchmuty.

The Southern Star.  Estrella del Sur.

Tros Rutulusve mihi nullo discrimine agetur.............................Virg.

Nº 3.] SATURDAY, JUNE 6 1807..................................SABADO, 6 de JUNIO, de 1807.

Cabecera del tercero de los siete números de "La Estrella del Sur".

Una de estas armas fué un pequeño periódico que apareció en Montevideo el sábado 23 de mayo de 1807.

Era *The Southern Star (La Estrella del Sur).*

Precedió su aparición un boletín redactado en los siguientes términos:

"Se avisa públicamente a los habitantes de esta ciudad de Montevideo que ha quedado establecida en la calle San Diego número 4 una IMPRENTA, baxo el permiso y la protección del Excelentísimo Señor Sir Samuel Auchmuty, comandante y general en jefe de las fuerzas de Su Majestad Británica en la América del Sur. Dicha imprenta publicará una gazeta semanaria estampada en inglés y en español a razón de cinco pesos fuertes por cada tres meses calendarios... Dicha gazeta publicará noticias generales, estará abierta para avisos y materias varias... se empeñará gustosamente en mencionar con respeto y honra acciones distinguidas, hechos valerosos de guerra, autos, pleitos, etc..."

Al siguiente día de aparecer este boletín, que estaba redactado en español, salía a la luz pública el primer número de *La Estrella del Sur.*

Era de pequeño formato y constaba de cuatro páginas. Junto a cada columna de texto inglés encontrábase la correspondiente versión castellana, en un estilo no exento de pureza y corrección literaria.

La Estrella del Sur aparecía los sábados.

Llenaban sus cuatro páginas, que luego fueron aumentadas a ocho, noticias locales, los hechos guerreros de la semana entre invasores e hispano-criollos, describíase, con lujo de detalles y hasta en versos, las hazañas de los generales británicos, al tiempo que, en sus editoriales, se atacaba con cierta dureza a la madre patria, con la cual, un año más tarde, habían de aliarse los invasores del Río de la Plata para arrojar del suelo hispano las huestes napoleónicas.

Pero la existencia de *The Southern Star* fué efímera, como la campaña invasora que le dió origen.

Aparecieron solamente siete números.

Pocos días después de repartirse el último número, la imprenta de la calle San Diego publicó el boletín siguiente, con fecha 11 de julio de 1807:

"Las circunstancias inevitables del día nos han hecho postergar la publicación semanaria de *La Estrella del Sur*. Informamos solamente que una cesación de hostilidades entre las fuerzas británicas y españolas se ha convenido en este Río de la Plata."

Así murió *The Southern Star*, perdida la causa a la cual respondía.

HÉCTOR PEDRO BLOMBERG.

AL SEPULCRO DE MILORD NELSON.

Entre las grandes calamidades que puede causar la ambicion de un conquistador sin principios, en que envuelva el continente de Europa, arde el corazon de todo Britanico, y le sirve de particular complasencia contemplar la posicion ventajosa de superioridad naval y situacion insular de su nacion. De la historia antigua de este pais, y particularmente de los sucesos de la guerra ultima y actual, es imposible no estar convencidos de que nuestro poder naval y seguridad domestica son inseparables. Ningun esfuerzo militar ó recurso de que sea capaz nuestro pais, debemos aun asi omitir, pero en tanto nuestras flotas tranciten sin estorbo el oceano, podemos desafiar á los saqueadores de provincias, y conquistadores de las naciones. Es esta circunstancia arogante y envidiable la que en el estado actual de Europa nos hace con justicia y razon declarar el continente en estado de bloqueo, mientras el enemigo orgulloso y enojado pretende vanamente exigirnos el cumplimiento de el, encerrandonos dentro de nuestros propios puertos. Un leon gravemente herido, en la agonia que estas le causan no demuestra su valor, sino la [illegible]

Un artículo de "La Estrella del Sur", en el que se observan contra Napoleón y Francia los mismos conceptos de la actual campaña política inglesa.

La miseria en Buenos Aires. .

Una cosa inadmisible es hablar de la miseria en Buenos Aires. Ni en Buenos Aires puede haber miseria ni el ejército argentino puede ser derrotado nunca; estos fueron siempre para nosotros dos axiomas, y defendíamos el primero con igual espíritu patriótico que el segundo: considerábamos comprometido nuestro honor nacional, no menos en una que en la otra cosa. Hoy, sin embargo, nos parece necesario rendirse a la evidencia: hay miseria en Buenos Aires. Si nos repugna admitirlo es porque, en verdad, es inaudito; pero es exacto, ¡Tan exacto como inaudito!

He ahí algunas fotografías... Pero — ¡bah! — las fotografías no son más que ilustraciones de estas páginas. No pretendemos haber fotografiado ese fenómeno que se llama "la miseria en Buenos Aires". Delante de ellas, uno podrá hacer todas las objeciones y hasta — si se quiere — todos los comentarios escépticos que hacemos en la calle cuando nos tienden la mano pidiéndonos un socorro. Por otro lado, cada uno de esos casos particulares de miseria tiene *su* explicación, su explicación particular, y esto nos tranquiliza la conciencia. Y — verbigracia — no parece asombroso que aun en el país más rico del mundo, una mujer con varios hijos menores, y cuyo marido fué asesinado por adeudar medio mes de alquiler, se vea en la necesidad inevitable de recorrer la vía pública tendiendo la mano al transeunte... ¿Vamos a decir por eso que la miseria existe en tal país? No tal, mucho menos cuendo gran parte de los menrigos no son otra cosa que explotadores de la caridad pública.



María Fernández de Itencios, viuda con cuatro hijos, en compañía de los cuales pide limosna por las calles. El esposo fué muerto por el encargado de la casa donde vivían, so pretexto de que le estaba debiendo medio mes de alquiler: total, siete pesos con treinta centavos. Esta señora vive ahora en la calle Independencia, 4041.

Pero ya dijimos que no pretendemos haber fotografiado ese fenómeno que se llama *la miseria en Buenos Aires.* ¡Si la miseria se redujese a los que piden limosna por la calle!... Ellos no son más que la mínima parte de los que padecen miseria, los más desventurados o los peores de ellos, o simplemente los más débiles de carácter, y siempre los más derrotados.

No preocupan tanto por la miseria propia que expresan, sino por lo que expresan de miseria ajena. Pero podrían preocuparnos más como demostración de la incapacidad o de la impotencia de las autoridades para combatir la miseria. ¿No estaba prohibida la mendicidad en la calle? Pero la autoridad, convencida de que efectivamente la miseria

reina por todas partes, empezando por las arcas del estado, y convencida de que no puede, y consciente de que no sabe cómo remediarla, permite la mendicidad o la tolera. La autoridad sabe que al amparo de ese permiso o de esa tolerancia el público será explotado. Pero ya que ella es incapaz de resolver el problema, es necesario que acepte la mendicidad con todos sus defectos y con todos sus riesgos. En cuanto al talento que revela esta solución, es una cosa que está a la vista.

Los mendigos son siempre un índice de malestar y de miseria. No hay mendigos donde reinan el bienestar y la abundancia. Y si vemos las calles invadidas por los mendigos; y sobre todo, si las vemos invadidas porque la autoridad piensa que en la situación ese es el menor de los males, ¿qué ideas puede sugerirnos esto, sino ideas de malestar y de miseria?... Y se nos viene a la memoria el recuerdo de los que se fueron a Europa — ¡a Europa! — diciendo que aquí la situación era mala; de los que se fueron a la guerra porque era la única salida que les quedaba; de los hombres útiles, brazos dignos de ser empleados, que desde hace un año o dos no tienen trabajo y viven como pueden.

Mujer a quien asimismo se ve pedir limosna por las calles céntricas. — Los hijos son dos pares de gemelos.

El censo dirá este año que en toda la república no somos quizá diez millones los habitantes. Y he ahí que la miseria reina en una colectividad de diez millones de personas que vive en un país de tres millones de kilómetros cuadrados, que es el país del trigo y de la carne. Por fuerza alguien que no es el país tiene la culpa de esto. Si setenta millones de alemanes, bloqueados y con una guerra encima, se arreglan en un país de menos de seiscientos mil kilómetros cuadrados, que se parece tanto al país del trigo y de la carne como una sardina se parece a una ballena, nosotros deberíamos estar nadando en la abundancia. No obstante, he ahí cómo estamos.

Pero al gobierno argentino no se le ha ocurrido que diez millones de personas *deben* vivir holgadamente en un país de tres millones de kilómetros cuadrados, que es el país del trigo y de la carne, y que no está bloqueado ni tiene una guerra encima. Menos podía habérsele ocurrido entonces una idea para proporcionar trabajo a la gente que vive en la miseria. Y menos aun, que esa gente, trabajando, produciendo, no sólo resolvería su propio problema, sino que contribuiría al bienestar de todos — como hoy contribuye al malestar de todos — y aumentaría las rentas del estado.

Lo único que se le ocurrió al gobierno fué economizar. Pero



Una vieja limosnera de las calles del puerto.

economizar no es una iniciativa en el buen sentido de la palabra; es la negación de la iniciativa; no es una medida positiva, sino una

medida negativa. Los gastos superfluos deben cortarse, no sólo en los tiempos difíciles, sino en cualquier tiempo. Y si la única medida que se reserva para los tiempos difíciles es cortar los gastos superfluos, nada tiene de extraño que la miseria palpite debajo de la dorada corteza de una de las más ricas, grandes y populosas metrópolis del mundo.

La miseria en Buenos Aires es un hecho inaudito. ¿Pero no parece más inaudito que nadie se ocupe de remediarla y que nos hayamos acostumbrado a la idea de que las cosas pueden subsistir como se encuentran? Pues se diría que todos nos hemos acostumbrado a esa idea. Nos hemos acostumbrado a ver los mendigos por la calle y a ver sin trabajo a los hombres útiles, a todas esas cosas que antes nos sublevaban, que concebíamos como un contrasentido en el país de la leche y de la miel.



Limosneritos de la plaza de Mayo.

Mañana terminará la guerra, que tantos aguardan como la solución de todos los problemas. ¡Estamos esperando a que la guerra termine, no para hacer algo, sino para que las cosas se hagan por sí solas... si se hacen! Y nadie nos dice que el esfuerzo de las naciones europeas para la reconstitución de su economía no nos ponga en mayores aprietos que la guerra. En los Estados Unidos se ha lanzado ya la voz de alarma contra este peligro, y se ha dicho con toda razón que los neutrales deben tomar sus precauciones en previsión del brusco cambio que ocasionará el restablecimiento de la actividad productora europea.



Chicas que revuelven los montones de basuras y escombros del puerto para extraer leña, trapos y alimentos.

Sin trabajo.



La intelectualidad de la América del Sur, encabezada por la de nuestro país, rendirá en el próximo número de la revista "Nosotros" un digno homenaje a la memoria del genial poeta Rubén Darío. Es autora de la iniciativa la propia revista nombrada, sin duda el órgano más indicado para ello, como la publicación literaria más difundida y respetable de la América del Sur. De los numerosos artículos y poesías, debidos a los más distinguidos escritores del Río de la Plata, adelantamos en esta página, a manera de primicia, el

DE JOSE ENRIQUE RODO:

La grandeza de los destinos literarios, como de todos los destinos humanos, tiene una parte que procede de circunstancias exteriores, independientes de la voluntad y del genio. Es la armonía dichosa entre el momento en que se llega y el género de obra de que se es capaz; es la cumplida adecuación de la índole de las propias facultades a la oportunidad del tiempo y del lugar en que ellas han de revelarse, lo que asegura al escritor y al artista la plenitud de su destino y la culminación de su gloria. Aquellos que llegaron demasiado temprano o demasiado tarde; aquellos que, nacidos en el seno de otra generación, hubieran sido grandes y gloriosos, y vieron rebajada su talla por la discordia entre la naturaleza de su genio y el carácter de la obra artística o social que la necesidad de su época reclamaba, forman legión entre los incomprendidos y los fracasados a medias. En cambio, hay seres de elección que vienen cuando son esperados; que traen dentro de sí la respuesta para la pregunta que encuentran en los labios de todos; la manera de verdad o belleza en que han de reconocer sus contemporáneos la parte de ideal que les estaba reservada en el tiempo.

El gran poeta que hoy lloramos fué de estos bienvenidos a la realidad del mundo. Llegó a la hora en que su portentosa fuerza personal podía realizar obra más oportuna y conquistar fama más excelsa. En días de poesía apasionada o de poesía tribunicia; en días como los de Ricardo Gutiérrez o de Andrade, su numen se hubiera amenguado en la violenta adaptación a tonos que no eran los suyos; o bien, cediendo a lo espontáneo de su instinto y permaneciendo solo, hubiera quedado sin correspondencia ni eficacia. Vino cuando la necesidad temporal, en poesía de habla española, era la tendencia a la selección, al refinamiento; la reacción contra la espontaneidad vulgar y la abundancia viciosa; el predominio de lo que en la poesía hay de arte sobre lo que hay en ella de confesión sentimental o de energía de propaganda y de combate. Apareció cuando era necesario que repercutiese, en lengua de Góngora y Quevedo, un movimiento de liberación y aristocracia artística que había triunfado en casi todo idioma culto. Y nunca se vió tan preciso acuerdo entre las condiciones de la obra que había de cumplirse y la natural disposición del llamado a ejecutarla. Jamás hubo poeta americano que como él anticipase los caracteres propios de un ambiente de cultura multisecular; que tuviera como él el sentido de lo precioso y exquisito; que manejara el oro de los ritmos con tan sutil primor de artífice, que concibiera y dibujara y colorease la imagen con tal delicadeza y tal entendimiento del matiz.

Grande es el poeta por su obra personal; pero el agitador en el campo del arte y propagador de formas nuevas, el pontífice lírico, el César de dos generaciones subyugadas por la extraordinaria simpatía de su imaginación, vincula aún, si cabe, mayor prestigio de triunfo y maravilla. Ninguna otra influencia individual se había propagado en América con tal extensión, tal celeridad y tan avasallador imperio. Durante veinte años, no ha habido, de uno a otro confín del continente, poeta que no lle-



HOMENAJE DE LOS INTELECTUALES A RUBEN DARIO

La intelectualidad de la América del Sur, encabezada por la de nuestro país, rendirá en el próximo número de la revista "Nosotros" un digno homenaje a la memoria del genial poeta Rubén Darío. Es autora de la iniciativa la propia revista nombrada, sin duda el órgano más indicado para ello, como la publicación literaria más difundida y respetable de la América del Sur. De los numerosos artículos y poesías, debidos a los más distinguidos escri- tores del Río de la Plata, adelantamos en esta página, a manera de primicia, el

DE JOSE ENRIQUE RODO:

La grandeza de los destinos literarios, como de todos los destinos humanos, tiene una parte que procede de circunstancias exteriores, independientes de la voluntad y del genio. Es la armonía dichosa entre el momento en que se llega y el género de obra de que se es capaz; es la cumplida adecuación de la índole de las propias facultades a la oportunidad del tiempo y del lugar en que ellas han de revelarse, lo que asegura al escritor y al artista la plenitud de su destino y la culminación de su gloria. Aquellos que llegaron demasiado temprano o demasiado tarde; aquellos que, nacidos en el seno de otra generación, hubieran sido grandes y gloriosos, y vieron rebajada su talla por la discordia entre la naturaleza de su genio y el carácter de la obra artística o social que la necesidad de su época reclamaba, forman legión entre los incomprendidos y los fracasados a medias. En cambio, hay seres de elección que vienen cuando son esperados; que traen dentro de sí la respuesta para la pregunta que encuentran en los labios de todos; la manera de verdad o belleza en que han de reconocer sus contemporáneos la parte de ideal que les estaba reservada en el tiempo.

El gran poeta que hoy lloramos fué de estos bienvenidos a la realidad del mundo. Llegó a la hora en que su portentosa fuerza personal podía realizar obra más oportuna y conquistar fama más excelsa. En días de poesía apasionada o de poesía tribunicia; en días como los de Ricardo Gutiérrez o de Andrade, su numen se hubiera amenguado en la violenta adaptación a tonos que no eran los suyos; o bien, cediendo a lo espontáneo de su instinto y permaneciendo solo, hubiera quedado sin correspondencia ni eficacia. Vino cuando la necesidad temporal, en poesía de habla española, era la tendencia a la selección, al refinamiento; la reacción contra la espontaneidad vulgar y la abundancia viciosa; el predominio de lo que en la poesía hay de arte sobre lo que hay en ella de confesión sentimental o de energía de propaganda y de combate. Apareció cuando era necesario que repercutiese, en lengua de Góngora y Quevedo, un movimiento de liberación y aristocracia artística que había triunfado en casi todo idioma culto. Y nunca se vió tan preciso acuerdo entre las condiciones de la obra que había de cumplirse y la natural disposición del llamado a ejecutarla. Jamás hubo poeta americano que como él anticipase los caracteres propios de un ambiente de cultura multisecular; que tuviera como él el sentido de lo precioso y exquisito; que manejara el oro de los ritmos con tan sutil primor de artífice, que concibiera y dibujara y colorease la imagen con tal delicadeza y tal entendimiento del matiz.

Grande es el poeta por su obra personal; pero el agitador en el campo del arte y propagador de formas nuevas, el pontífice lírico, el César de dos generaciones subyugadas por la extraordinaria simpatía de su imaginación, vincula aún, si cabe, mayor prestigio de triunfo y maravilla. Ninguna otra influencia individual se había propagado en América con tal extensión, tal celeridad y tan avasallador imperio. Durante veinte años, no ha habido, de uno a otro confín del continente, poeta que no llevase, más o menos honda, en el alma, la estampa de aquella garra innovadora. Su dominio transcendió más allá, y por vez primera, en España, el ingenio americano fué acatado y seguido como iniciador. Por él la ruta de los conquistadores se tornó del ocaso al naciente. Y esta soberanía irresistible es tanto más excepcional y peregrina cuanto que fué alcanzada por la virtud del arte puro, sin la fuerza magnética de un ideal de humanidad o de raza, de esos que convierten el canto del poeta en verbo de una conciencia colectiva.

Su nombre, que ya tenía, en vida de él, cierta vibración de nombre ideal y legendario, resonará en el tiempo con el poder evocador de un símbolo de renovación y poesía, como el del Apolo Hiperbóreo, que el mito clásico representó sobre aéreo carro de cisnes, difundiendo nueva belleza y nueva vida en el seno de la naturaleza arrancada al letargo del invierno.

— — —

Han colaborado en el número de homenaje de "Nosotros" nuestros mejores escritores: los amigos de la primera época, recordando significativos episodios de aquella vida inquieta y andariega; los admiradores de todas las generaciones posteriores, escribiendo sobre los varios aspectos de su obra multiforme, o, más simplemente, diciéndole, en verso o en prosa, su último saludo acongojado. Así de esas páginas se destaca en su integridad la figura humana y literaria del poeta, y le vemos ni más ni menos como fué, al decir de Folco Testena: "Un cerebro que piensa, un corazón que sufre, un arpa que canta, un santo y un borracho, un cíclope y un monje.". Y ante todo conocemos, a través del homenaje de cuantos lo trataron, su bondad. Canta el poeta Fernán Félix de Amador:

El ruiseñor ha muerto. El príncipe infantil
eternamente niño, eternamente bueno,
se escapo de su torre pálida de marfil
hacia el lejano astro misterioso y sereno.

Y otro poeta, nuestro colaborador Nicolás Coronado, siente, ante la partida de aquél, que "fué bueno, bueno, divinamente bueno":

...en la tarde que amó su ritmo casto
la amargura infinita de un gran silencio vasto
y la mansión profunda de un sueño que se va.

De su parte, Carlos Correa Luna nos pinta otra faz de Darío, su elocuencia deslumbrante. Lo hace el distinguido escritor en un delicado relato anecdótico, en el cual refiere cómo Rubén rompió de pronto a hablar en cierta tertulia nocturna de literatos: "Un torrente — dice — no da idea; fué un huracán, un verdadero huracán de metáforas, de imágenes, de sueños, de cosas entrevistas y desvanecidas en la niebla lírica de su lenguaje. ¿Qué dijo? No lo sé, no lo recuerdo. Ante nuestros ojos — los ojos de los más jóvenes — dilatados por la admiración, desfilaron gigantescos caballos con alas, elefantes de colmillos de oro, caravanas de astros, rosas abiertas a la vera del camino en que el glorioso dios Pan vagaba con su sonora flauta; y más allá, ninfas, tumbas, filósofos, cortesanos, pirámides de espejismo y de locura, todo envuelto en aquella su lírica sutil, confinante del absurdo, y que — ¡oh, prodigio! — movíase siempre alerta, dentro de la razón y de la gracia..." "Ninguno de cuantos le escuchábamos dejó de sentir, en el fondo de su corazón, acrecido el cariño hacia el estupendo doctor estético que en tal cenáculo de incrédulos desgranaba con éxito absoluto las perlas legítimas de su asombrosa facundia..."

Del mismo modo, en otros aspectos de su vida, nos lo pintan Alberto del Solar, Luis Berisso, David Peña, Ricardo Sáenz Hayes, Pablo della Costa (hijo), el guatemalteco Roberto Barrios, el nicaragüense G. Alemán Bolaños.

Este último visitó a Darío el 24 de diciembre próximo pasado en León, cuando ya el poeta, al decir de otro joven admirador, "se pasaba las horas en una somnolencia crepuscular", y ha querido enviar a "Nosotros" su impresión de aquella visita. Darío le habló lentamente de sus recuerdos cosmopolitas, de las nochebuenas pasadas en las grandes capitales del globo, y al despedirlo, concluyó: "Ahora — ¿por qué no? — tendré mi nochebuena en esta cama de enfermo. Oiré con placer los cohetes de la media noche, pasaré revista por mis emociones de antaño, y al lado de los míos, al calor del hogar, vendrán en ronda a visitarme los dulces sueños de la infancia!..."

ZAVATTARO

Dib. de Zavattaro.



A RUBEN DARIO

vase, más o menos honda, en el alma, la estampa de aquella garra innovadora. Su dominio transcendió más allá, y por vez primera, en España, el ingenio americano fué acatado y seguido como iniciador. Por él la ruta de los conquistadores se tornó del ocaso al naciente. Y esta soberanía irresistible es tanto más excepcional y peregrina cuanto que fué alcanzada por la virtud del arte puro, sin la fuerza magnética de un ideal de humanidad o de raza, de esos que convierten el canto del poeta en verbo de una conciencia colectiva.

Su nombre, que ya tenía, en vida de él, cierta vibración de nombre ideal y legendario, resonará en el tiempo con el poder evocador de un símbolo de renovación y poesía, como el del Apolo Hiperbóreo, que el mito clásico representó sobre aéreo carro de cisnes, difundiendo nueva belleza y nueva vida en el seno de la naturaleza arrancada al letargo del invierno.

— — —

Han colaborado en el número de homenaje de "Nosotros" nuestros mejores escritores: los amigos de la primera época, recordando significativos episodios de aquella vida inquieta y andariega; los admiradores de todas las generaciones posteriores, escribiendo sobre los varios aspectos de su obra multiforme, o, más simplemente, diciéndole, en verso o en prosa, su último saludo acongojado. Así de esas páginas se destaca en su integridad la figura humana y literaria del poeta, y le vemos ni más ni menos como fué, al decir de Folco Testena: " Un cerebro que piensa, un corazón que sufre, un arpa que canta, un santo y un borracho, un cíclope y un monje.". Y ante todo conocemos, a través del homenaje de cuantos lo trataron, su bondad. Canta el poeta Fernán Félix de Amador:

El ruiseñor ha muerto. El príncipe infantil
eternamente niño, eternamente bueno,
se escapo de su torre pálida de marfil
hacia el lejano astro misterioso y sereno.

Y otro poeta, nuestro colaborador Nicolás Coronado, siente, ante la partida de aquél, que "fué bueno, bueno, divinamente bueno":

...en la tarde que amó su ritmo casto
la amargura infinita de un gran silencio vasto
y la mansión profunda de un sueño que se va.

De su parte, Carlos Correa Luna nos pinta otra faz de Darío, su elocuencia deslumbrante. Lo hace el distinguido escritor en un delicado relato anecdótico, en el cual refiere cómo Rubén rompió de pronto a hablar en cierta tertulia nocturna de literatos: "Un torrente — dice — no da idea; fué un huracán, un verdadero huracán de metáforas, de imágenes, de sueños, de cosas entrevistas y desvanecidas en la niebla lírica de su lenguaje. ¿Qué dijo? No lo sé, no lo recuerdo. Ante nuestros ojos — los ojos de los más jóvenes — dilatados por la admiración, desfilaron gigantescos caballos con alas, elefantes de colmillos de oro, caravanas de astros, rosas abiertas a la vera del camino en que el glorioso dios Pan vagaba con su sonora flauta; y más allá, ninfas, tumbas, filósofos, cortesanos, pirámides de espejismo y de locura, todo envuelto en aquella su lírica sutil, confinante del absurdo, y que — ¡oh, prodigio! — movíase siempre alerta, dentro de la razón y de la gracia..." "Ninguno de cuantos le escuchábamos dejó de sentir, en el fondo de su corazón, acrecido el cariño hacia el estupendo doctor estético que en tal cenáculo de incrédulos desgranaba con éxito absoluto las perlas legítimas de su asombrosa facundia..."

Del mismo modo, en otros aspectos de su vida, nos lo pintan Alberto del Solar, Luis Berisso, David Peña, Ricardo Sáenz Hayes, Pablo della Costa (hijo), el guatemalteco Roberto Barrios, el nicaragüense G. Alemán Bolaños.

Este último visitó a Darío el 24 de diciembre próximo pasado en León, cuando ya el poeta, al decir de otro joven admirador, "se pasaba las horas en una somnolencia crepuscular", y ha querido enviar a "Nosotros" su impresión de aquella visita. Darío le habló lentamente de sus recuerdos cosmopolitas, de las nochebuenas pasadas en las grandes capitales del globo, y al despedirlo, concluyó: "Ahora — ¿por qué no? — tendré mi nochebuena en esta cama de enfermo. Oiré con placer los cohetes de la media noche, pasaré revista por mis emociones de antaño, y al lado de los míos, al calor del hogar, vendrán en ronda a visitarme los dulces sueños de la infancia!..."

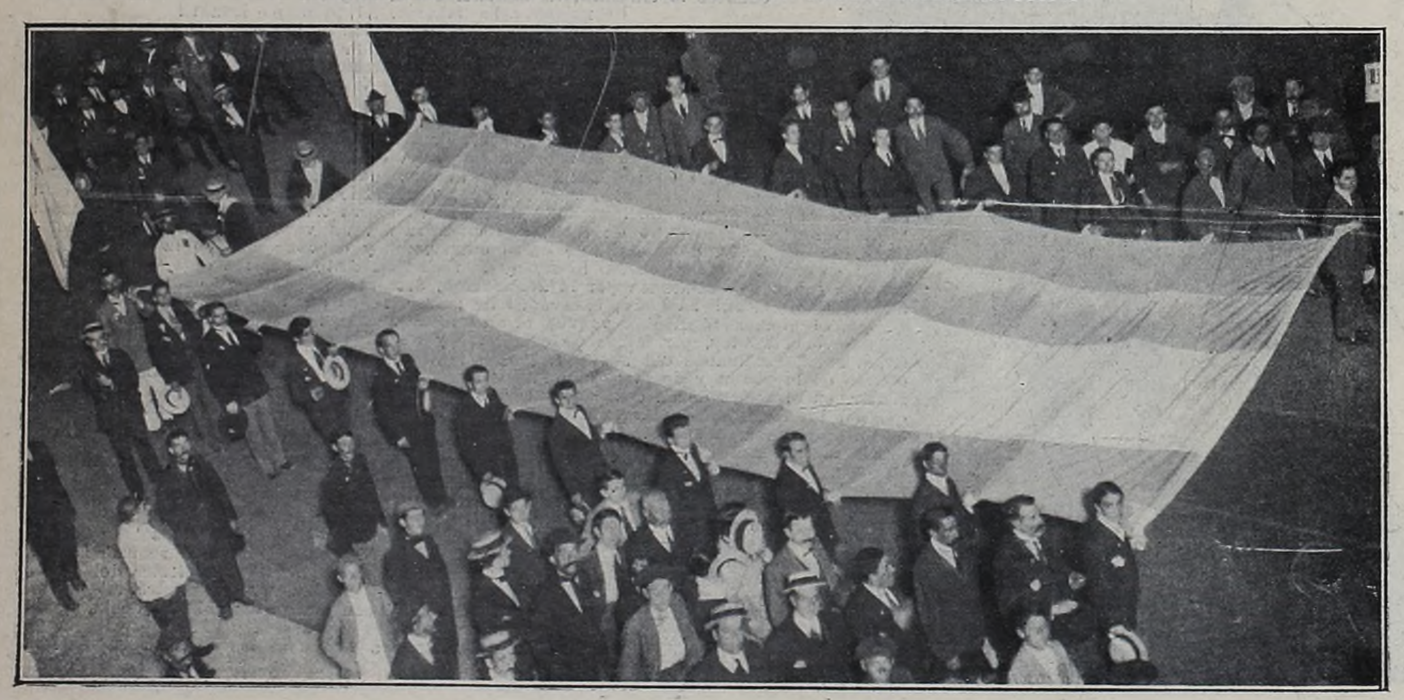
Dib. de Zavattaro.

CIV ANIVERSARIO DE LA BANDERA NACIONAL



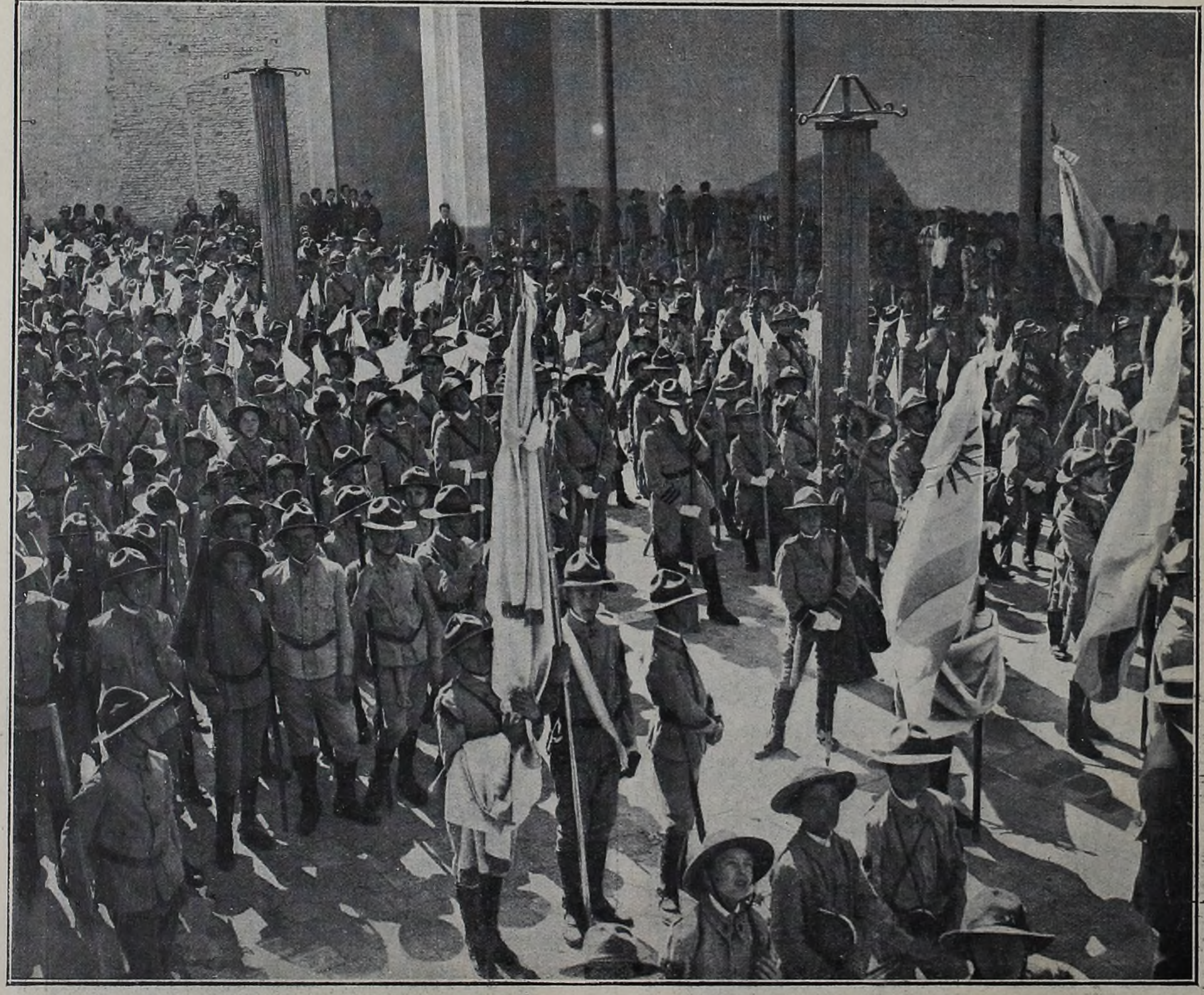
Homenaje a la bandera argentina llevado a cabo el domingo en la plaza de Mayo por la Asociación Patriótica Nacional, con motivo del 104.º aniversario de la creación de la misma. — Durante los discursos.

PROPAGANDA POLITICA A LA NORTEAMERICANA



La bandera argentina, de cinco metros de largo, que llevaba el sábado por la noche la manifestación radical de concentración efectuada por los comités de las secciones 6.ª, 7.ª, 8.ª, 9.ª, 10.ª y 11.ª.

LA VISITA DE LOS EXPLORADORES URUGUAYOS



El domingo último llegaron a esta capital los exploradores uruguayos con el simpático fin de rendir un homenaje a nuestro país con motivo de cumplirse este año el centenario de la jura de la independencia patria. Los jóvenes y animosos visitantes fueron recibidos con júbilo por sus camaradas argentinos, y asistieron a un vasto programa de festejos que en su honor se ha realizado brillantemente. — Los "boy scouts" formados ante su pabellón en el patio del colegio Pío IX.

ROSARIO

Las hijas del Colegio de María Auxiliadora, en Rosario, organizaron una función dramáticomusical, que se celebró el domingo último, a beneficio de la biblioteca de la citada asociación.

La fiesta obtuvo un éxito insuperable, desarrollándose con toda brillantez los distintos números del programa, en el que se destacaron con marcadísimos relieves el monólogo *El Mendicante*, *La Figlia della Providenza* y el canto bufo *El Gran Nicolá.*

Hacemos mención especial del drama *La Bendición de una Madre*, muy correctamente interpretado por distinguidas señoritas.

Señoritas de la sociedad rosarina que tuvieron a su cargo la representación de la obra "La Bendición de una Madre" en el festival pro Biblioteca de María Auxiliadora.



Personal superior de la empresa de tranvías eléctricos de Rosario en la demostración de despedida al contador general de la compañía, ingeniero Th. Allard (x), que parte para Bélgica como voluntario.



DOÑA BARTOLA

Pantaleón Medina era un muchacho bueno. Había nacido en los suburbios de la metrópoli y apenas había conocido los primeros rudimentos de la enseñanza elemental. Creció en un medio ambiente de suprema humildad, y cuando los veinte años asomaron a los dinteles de su vida, empezó a querer. Era romántico por temperamento; surgido de cuna modesta, aprendió a amar sin los dobleces del engaño. Su corazón, limpio y generoso, se empañaba fácilmente por una duda o por un simple desdén de alguna ingrata.

El amor de una tirana le mordió el alma, y empezó a sufrir. En sus noches de insomnio, lagrimeaba a solas, conversando con su pena, como el presidiario que transmite el secreto de su dolor hiriente a las cuatro paredes de su terrible encierro.

Tenía la duda de no ser correspondido, y resolvió buscar en la sabiduría de los horóscopos y los magos una aclaración a su martirio.

En la vecindad vivía doña Bartola, una adivina más acertadora que tirador al blanco, según el decir de los vecinos, y allí dirigió sus pasos Pantaleón para sacarse el peso de la duda, que le agobiaba más que el cargo de un delito.

Doña Bartola la adivina vivía en una casita de la calle Coronel, con verja a la entrada, que circundaba un jardincito cuidado cariñosamente, donde en cada palmo se asomaban rosas y claveles, que servían de alimento a las mariposas.

Un corredor, cubierto por un parral de uva negra, formaba el techo en verano, para que el sol no se metiera a espiar por los postigos el consultorio de la maga criolla.

La primera pieza era la sala de espera, donde los convencidos, con una beatífica resignación, pasaban horas y horas meditando sobre el resultado de la consulta.

Cuando llegó Pantaleón, no había nadie, de modo que le fué más fácil el acceso. Llamó a la puerta nerviosamente, y una voz femenina le contestó: ¡Adelante!...

— Muy güenas noches, doña Bartola — le dijo al entrar, dando vueltas al sombrero, del ala, con una timidez propia de un colegial desaplicado.

— Buenas noches, che; ¿qué andás haciendo?...

— A verla.

— ¿Venís de visita o a consultarme el porvenir?

— A las dos cosas, doña Bartola.

— Sentate.

— Gracias.

— No tan lejos, che, aquí frente a mí, como si fuéramos a jugar al punto mano a mano.

— Ta bien.

— Vos andás enamorao y no das con la casa, ¿verdá?

— Sí, doña Bartola. ¿En qué me lo ha conocido?

— En la cara e'zonzo que trais. Todos los enamoraos tienen tu cara; los ojos de ternero degollao, el semblante tristón como tarde con neblina, la boca cerrada, como con miedo de que se le escapen algunas malas palabras.

— Yo, doña Bartola...

— Callate, que te estoy haciendo la filiación del enamorao: un modito parecido, en lo hipócrita, a una turca limosnera, de esas que acompañan, al estirar la mano pa pedir, una miradita de tristeza comprimida.

— Así será, doña Bartola, pero como yo no me veo...

— Sí te ves, pero no te conocés. La zoncera es una enfermedá que no tiene más que un remedio.

—¿Hacerse el vivo?
—No; mirarse al espejo.
—¿En qué espejo?
En el espejo de otro, y eso según la clase de zoncera que sea.

—¿Hay varias clases?
—Varias. El zonzo de nacimiento, el zonzo por conveniencia, el zonzo enamorao y el que se hace el zonzo y la cara le ayuda.

—Y yo, ¿en qué serie estoy?
—En la segunda no más, felizmente.
—No me farree, doña Bartola, que traigo el alma enferma.
—¿Amás?
—Mucho.
—¿La prenda es de oro de diez y ocho?...
—Yo creo que sí. Pero como aura se falsifica todo, ¡quién sabe si la alhaja no me sale falsa!

—Contame tu pena.
—Cruzaba yo por la calle Juncal, cerca de Palermo, una tarde, cuando sentí dos flechazos en el corazón, como si me hubieran clavao un aúja colchonera. No precisamente por el dolor, que lo sentí muy suave, sino porque me quemó el alma, y me largué a muerto sobre una pasión oculta.
—¡Pucha que sos sucestible.
—Vendrá de herencia. Mi madre lo flechó a mi padre por detrás de un biombo.
—¡Qué basilisco!...

—El se enamoró de su voz. Cantaba como un ruiseñor, y como mi padre era pa la música como masilla pa pegar vidrios, se le impresionó un disco de su canción en el corazón y se pegaron legalmente y en gracia de Dios pa toda la vida. Dicen las leyes hechas por los sabios que los hijos buenos sacan las virtudes de los padres buenos y los hijos malos sacan los defectos de los padres malos; yo he sacao lo bueno de mi padre, soy sensible como esa flor que se marchita al tocarla con la punta de los dedos.
—¿La sensitiva?

—Será. Por eso cuando me miró la mujer de mis sueños, me quemó el corazón como si hubiera soltao una chispa eléctrica.
—Vas bien; estás enamorao como un conejo. Seguí...
—Esos ojos que me flecharon estaban pegados en una cara que tenía una boca más linda que un servicio a tiempo; una boca que, cuando se ráia, parecía una granada abierta o una rosa que se deshojaba largando perfume, y eso, doña Bartola, aumentó mi entusiasmo.

—Sos un caso de estudio, che.
—Por eso vengo a que me estudie, o, mejor dicho, a que estudie el caso, y que me diga si lo que siento es amor o locura...
—Locura, che; no hay más que oirte hablar; pero, por suerte, tu locura es buena. Te vas a curar.
—¿De veras?
—De veras; cortá el naipe con la mano izquierda.
—Ya está.
—Aura pensá en ella.

—Eso no me cuesta trabajo, porque vivo pensando en ella no más. Duermo y como con su recuerdo, y Dios quiera que nunca se me borre.
—Te va saliendo bien, che.
—¿El qué?
—El porvenir de tus amores... El cuatro de oros, buena seña.
—Y en el truco no vale nada.
—Este juego no es de mentira como ese, che. Aquí no engañan las cartas... El cinco de copas, muy bien... La sota de oros... mejor todavía.

—Vea, doña Bartola, esa sota se parece a ella...
—Callate, no me espantés la visión. Cuando la adivina pelea con la inteligencia, el desgraciao que consulta cierra el pico, para la oreja y oye, como el loro cuando empieza a aprender a hablar...
—¡No tan desgraciao, doña Bartola!...
—Todos los enamoraos son unos desgraciaos, che; no me repliqués, que tengo callos en el alma de tanto sentir penas de enamoraos...

—Ta bien, doña Bartola.
—Es rubia, ¿verdá?...
—Como cabello de ángel. ¿Usté ha visto los trigales cuando brillan las espigas?...
—¡Como no!
—Así, con ese rubio que parece oro en polvo derramao sobre un busto de virgen italiana, tiene el pelo su cabecita soñadora.

—¡Que estás pueta, che!...
—Ya sabe doña Bartola, que nada inspira tanto como el amor; por eso, desde el negro Gabino hasta Estanislao del Campo, han largao a la prenda de su cariño, unas veces, versiadas dulces como la esperanza, y otras tristonas como la pena...
—No sigás, che, que me vas a contagiar.

—¿El amor?
—No; la locura. Pa mí el amor es como el billete sin premio de lotería jugada. Al principio, mucha ilusión, después de la jugada una decepción como enfermo desahuciado. ¡Conozco tanto el corazón humano!... Por eso me metí de adivina. He estudiao tanto el alma, en su nobleza y en su perversidá, que cualquier médico, con estudio profundo de ciencia y esperiencia, resulta al lao mío, en esta materia, un aprendiz de herrería.

—¡Ya sabía yo que cáia en buenas manos!
—Eso lo podés jurar... Aquí salen dos cartas peligrosas...
—¿Cuáles?
—El caballo de bastos y el dos de espadas...
—¿Qué quiere decir?
—Que otro rival anda por patiarte el nido.
—¡Me lo decía el corazón!
—Otro rival pretende hacerse querer. Es un joven como de veinticinco años, pelo negro, un poquito altanero y tiene algo de valiente y atrevido.

—Eso no me importa, porque yo no tengo veinticinco años, ni el pelo negro, ni soy altanero ni atrevido, pero por ella soy más valiente que un general al frente del ejército.
—¡Así deben ser los varones!
—Y ella, doña Bartola, ¿qué piensa? ¿Pa qué lao se inclina?... ¿Me quiere o me engaña? ¿Preferirá al de veinticinco o al de veintidós? ¿Será mía o será de él? ¿Viviré pa su cariño o sufriré la amargura de su rechazo?

—¡Parate! ¡Sofrená el impulso! Faltan muchas cartas todavía.
—¿No me traicionarán las cartas, doña Bartola?
—¡Callate, muchacho, no blasfemés! La ciencia de las cartas es tan noble como el pensamiento de una monja.
—¿Piensan bien las monjas, doña Bartola?
—Deben pensar, porque se acuestan con Dios y con Dios se levantan.

—Entonces, sí. Yo, doña Bartola, también pienso bien, y no soy monja ni me acuesto con Dios, pero me acuesto con el santo recuerdo de mi prenda, que es Dios también, porque en todo lo bueno, en todo lo grande y en todo lo lindo está Dios, ¿no es cierto?...
—Sí, muchacho, callate, que vos, cuando te tocan el resorte pasional, parecés trencito con cuerda, disparás y te llevás todo por delante.

—Disculpeme, doña Bartola, es sangre de la raza, aliento de un alma, y empuje de ilusión. Soy un enfermo de amor.
—Sos un loco, che.
—Esa es la palabra, doña Bartola; pero no me animaba a pronunciarla. Soy loco, pero no es un delito. Si usté la conociera me daría la razón.
—A los locos, el único que sabe darles la razón es el doctor Cabred.

—Quiero decirle que me disculparía la locura. Yo comprendo el homicidio, doña Bartola, el uxoricidio y hasta el suicidio cuando se le mete a uno en la sesera un cariño punzante como el que se me ha metido a mí.
—¡Dejate de zonceras! El amor como el tuyo no es más que un sarampión, se cura fácil. Dejame ver lo que viene.
—Si es otra sota, doña Bartola, ya sé lo que es.
—¿Qué es?
—Es una prima segunda mía que, en un choque de miradas que tuvimos en unas romerías, me tiró el anzuelo, pero no servía la carnada. Ya sabe usté que pal bagre se pone lombriz y pal dorao carne'e lomo.

—¿Y ella con qué te quiso pescar?
—Con quijada; claro que yo no mordí...
—Y qué casualidá, es una sota. Representa una mujer de pelo negro, de ojos vivos y mirada engañadora.
—¡No le digo!
—No hay nobleza en su pensamiento.
—¡Qué va haber!
—Y el corazón lo tiene como un colador. Se meten ahí los amores que atrapa y, al disolverse, se le salen como el agua a los tallarines.

—¡No le digo, infiel como judío!
—Sin embargo a vos te quería... Sale el siete de copas y el caballo del mismo palo, y representa cariño de mujer y desdén de hombre. El no tenía interés por ella, y ella, en cambio, lucha como el lampalagua para atraerse la presa.

—Verdá, doña Bartola, eso le ha salido justo como un pedazo de historia. Yo no podía quererla porque la rubia me había robao el alma, y yo no soy de los que tienen por corazón una casa de departamentos, donde en cada uno hospedan una pasión. Yo tengo el sello de la raza. Cuando ojeo mi cariño, como decía Santos Vega, es para dejarlo en ese rancho. No me importa que no haya ramada



de cina cina ni sombra de enredadera. Ahí vive la paloma de mis sueños, ahí hago rayar el pingo de mi ilusión.

—Parecés gaucho cantor, de esos de las novelas baratas.

—El sello de la raza, doña Bartola. Mi padre se enganchó con mi madre a los primeros revuelos. Le pasó como a esos corredores de sortija, que en el primer galope ensartan.

—Lo conocí cuando era gavilán de veinticinco años. Yo era pollita de catorce, que recién empezaba a sentir los cacareos de los gallitos conquistadores.

—¿Y no la tuvo al acecho?

—Rondó un poco el gallinero, pero yo tenía ya un pollo de púa afilada que me cantaba al abrir el día, y él renunció a perseguirme.

—Vea lo que son las cosas, si no es por el pollo ese, casi venimos a ser parientes cercanos.

—Callate loco... Aquí vuelve a salir tu rival; pero no tengás miedo, porque ella no lo quiere, se le ha pegao como con engrudo el pensar de tu cariño. Tenés más suerte que un guerrero del Paraguay, que no hacen más que mejorarles las pensiones a cada rato.

—¡De veras, doña Bartola?
—Aquí están las cartas, que no mienten.
—¿Y no hay temor de un esquinazo?
—Esperate... Aquí se atraviesa un basto. No me gusta.
—Y el basto, ¿qué es?
—¡Palos!
—Tampoco me gusta a mí entonces.
—Pero viene acompañado del seis de oros, que es paz, consuelo, bienestar y plata. Tu contrario no madura su querer y, después de consultar con la almohada, se retira, dejándote el campo libre. Este rey que sale aquí, sos vos, que te quedás dueño de la reina. La Reina es la rubia pelo de oro con cabecita soñadora.

—¡Dios le dé más ciencia, doña Bartola, vista pa vichar imposibles y labia pa convencer a los incrédulos!

—¡Gracias, loco! Aura te voy a dar un consejo, que nada tiene que ver con la ciencia de las cartas.

—Venga el consejo, y se lo pagaré aparte.

—No te lo vendo, te lo doy: los celos y el crimen están muy cerca, tan cerca, que se asemejan a los depósitos de pólvora: una chispa desprendida de cualquier fogata lejana puede producir la catástrofe. Vos sos bueno, pero los celos te pueden hacer perverso, y sería lástima que el producto de una madre amable como una caricia, honesta como una bendición y cariñosa como un halago, y de un padre valiente como un héroe, honrao como un juramento y generoso como un perdón se volviera criminal por los celos de una ingrata, y en vez de tener la arrogancia del cisne con alma de paloma, tuviera la fiereza del tigre con alma de salvaje.

—¿Y por qué me dice eso, doña Bartola?

—Porque he estudiao tu temperamento, y veo que de esos ojos negros como el remordimiento que se asoman a tu cara, se adivina el impulso de tu pasión; y sé que si los celos hacen carne en tu querer, todo ese sueño de gloria que tu ilusión te presenta, se convertirá en el más grande de los infiernos.



—No me asuste, doña Bartola. Después que me ha dao a beber una copa de champán, no me la agrie haciéndome tomar a la fuerza vino de Mendoza. No haga como esas madres malas que, porque el hijo se ha comido el dulce, le meten una paliza que lo dejan enfermo una semana.

—No hay intención de agriarte tus horas; es un deber de conciencia y de humanidá. Todo el mundo tiene formada una opinión de las adivinas. El que menos le dice, la llama bruja, estafadora, ladrona y hasta criminal, y, sin embargo, ¡cuántas veces la aclaración de un misterio, la revelación de un secreto la disipación de una duda y el pronóstico de un porvenir ha salvado un honor y una vida! Debajo de este manto difamado por un pueblo incrédulo, se agita y pulsa el corazón de una mujer, de una mujer que ha vivido todas las vidas: la de la grandeza, la del amor, la de la envidia, la del hogar honrao y la de la miseria; que ha reido y que ha llorao en sus alegrías y en sus penas, y que, cuando la pobreza se ha presentao, con su cara de ruina, a morderle el corazón, ha tirao la dignidá por la ventana y ha agarrao las cartas como quien agarra, como último recurso, la honra que ha mantenido muchos años y la arrastra por la calle como carro de limpieza pública.

—¡Entonces usté no es adivina, doña Bartola?

—Soy, como todas, jugadora de cartas; no hay nadie en el mundo que adivine ni el porvenir, ni el pasao, ni el presente. Es el producto de una combinacion de cartas inventao por alguno que no tenía nada que hacer. Es igual a cualquier otro juego de barajas que se adivina la carta elegida, y que, matemáticamente, se acierta, sin saber por qué. Eso pasa con las adivinas.

—Pero ninguna da los consejos que usté da.

—Por una razón moral y humana. Ninguno de los que vienen a consultar me interesa, si no cuando encuentro un sujeto como vos, apasionado y celoso. ¿Sabés por qué?

—¿Por qué, doña Bartola?

—Porque yo tengo un hijo que era mi alegría, mi entusiasmo, mi luz y mi vida. Se enamoró ciegamente de una traicionera, que le robó su cariño y lo vendió, como en los remates, a quien daba más. Mi hijo, loco de amor y borracho de celos, armó su mano con un revólver, y dos balas le atravesaron el corazón a la infiel. La justicia lo agarró sobre el delito, y hoy purga, entre las cuatro paredes del presidio, la locura de ese amor desgraciao. Por eso te aconsejo, por eso te relato mis desdichas, porque si es que los celos te van minando el pensamiento, estudiá a la rubia del cabello de oro, fijate si te traiciona antes de entregarle de lleno el corazón, y si ves que te corresponde y que tiene en el alma flores y mieles, prendete pronto, como hizo tu padre; así no tendrás motivo pa celarla, porque una vez que la prenda sea tuya, nadie se atreverá a codiciarla ni a pretenderla, porque entonces podrás matar, y la justicia, con sus garras de fierro, no podrá encerrarte entre las celdas obscuras de un presidio.

—Doña Bartola, su relato me ha dao pena y me ha dao miedo. Yo sé que la quiero mucho a la rubia, y las cartas me han dicho que ella me quiere también. La pena es que mi amor es más puro que el agua filtrada, y el miedo es que ella sufre la debilidá de la inconstancia, porque entonces esta alma de paloma, como dice usté, se volvería corazón de fiera y su hijo sería mi compañero de destino.

—No pensés en eso, Pantaleón. Andate y estudiá.
—¿Cuánto le debo?
—Yo soy la que te debo el placer de haberme espansionao un rato con un loco de amor lleno de ilusiones.
—¡Gracias, doña Bartola! ¡Y Dios le dé más ciencia y más sabiduría pa convencer a los incrédulos!
—Andá, hijo, y si la rubia te sale buena y te ensartás en el vínculo matrimonial, taeme un mechón de su pelo, que siempre es bueno conservar hilos de oro, pa hacerse la ilusión que tiene plata guardada.
—Se lo traeré, doña Bartola, porque tengo el pálpito que la rubia no me falla.

Nemesio **TREJO**.

Dib. de Zavattaro.

LOS TEMIBLES DRAGONES

Los individuos que forman la inmensa plaga se pueden dividir en tres grandes grupos o categorías; a saber: dragones *comunes, diletantes* y *profesionales,* aunque hay otros de menor cuantía que no vale la pena ocuparse de ellos.

El dragón *común* es ese individuo, generalmente pálido, vestido con humildad, de mirada febriciente, de aspecto insignificante, que estamos acostumbrados a ver durante años enteros junto al mismo balcón, pelando la pava, con la muchacha que se le parece como un huevo a otro huevo, aunque sea mala la comparación; o parado todas las tardes en la misma esquina, haciendo las mismas aburridas señas a una fulana que habita una casa de altos, a quien ni el frío ni el calor, ni la tormenta ni la calma chicha logran sacarla de su fiel y constante imperturbabilidad.

Ambos se aman, son pobres, y la única diversión, el único teatro, el único paseo de que disponen está allí, en el balcón o en la esquina. Anhelan casarse algún día, ¡quién sabe cuándo! Cuando la suerte, fastidiada de tanta constancia, de tanto empeño, hace la consabida guiñada, y de golpe, como un ataque fulminante, les envía la dicha del matrimonio; un matrimonio que tiene la crueldad satírica de la conjunción de dos fósiles...

¡Pobrecitos enamorados! Pasemos de largo.

¡El *diletante!* Rico tipo en verdad. Bello, de una belleza de efebo, viste elegantemente, usa corbatas que dan fiebre al que las mira, chalecos de colores vistosos, pantalones raros, forma pata de elefante, botines de gamuza blanca, varita cimbrante, pajizo en la nuca, boca bastante abierta.

Dragonea por dragonear, porque lo vean las gentes, porque le agrada que le miren las niñas, por jactancia, porque necesita convencerse a sus propios ojos de que es bello, que es conquistador, que tiene todas las novias que quiere, que desprecia todos los días a una y adquiere también una nueva al mismo tiempo. No es constante. Su dragoneo es inofensivo. Es veleta de suyo. Anda al acaso, no tiene paciencia, vive de la ilusión de que es amado, y le basta. Es charlatán audaz. Voltea reputaciones, cuenta aventuras espeluznantes, salteamientos de balcones, escaladas de muros enhiestos, raptos nocturnos, etcétera; pero su juego es por demás conocido y nadie le cree, aunque se le escucha por deferencia, como se escucha a un tilingo o a un enfermo. Va al teatro, y en seguida encuentra una tonta de capirote que le hace el gusto. Aquí de las miradas ostensibles, cosa que se enteren todos los espectadores; y van sonrisas cargadas de sobreentendidos y señas que, a propósito, parecen disimuladas pero no lo son, y vienen miradas en blanco de puro éxtasis, y suspiros profundos, y mordeduras de labios y a veces de uñas, etc., etc.

Termina la función; son las doce y media; el terrible diletante se ha pasado de la hora; papá ha dicho que a las doce en punto el joven debe estar en la cucha. Abandono precipitado de la conquista. Gran galopeada jadeante rumbo a su casa. Y mientras la niña vuelve, soñadora, a la suya, llena de esperanzas, pensando en su bien amado, éste se descalza en el zaguán, y en cuatro patas, con los botines colgando de la boca, gana la fiel camita. Al otro día hay narración segura de un escalamiento con fractura... a puntapiés, paternos las más de las veces; ¡pero la última parte no se cuenta! Así se pasa la efímera vida, de balcón en balcón, de zaguán en zaguán, sin dejar rastros de su paso, ni dulzuras, ni odios, ni triste memoria de sí.

Pero la especie realmente temible es la del *profesional.* Ahora la cuestión cambia de aspecto. El profesional no es un adolescente, es un mozo formal, ducho en las lides amorosas, de experiencia bien cimentada por largos años de práctica. No cae con cualquiera; selecciona antes, estudia el campo de acción futura. No es como el diletante que, con tal de dragonear, se mete en una aventura con una muchacha que vive en un 4.º piso. No. La mansión de la amada tiene que ser necesariamente de bajo y con balconcitos que alcancen a la altura de los hombros. Hay que averiguar si la víctima tiene hermanos o padre y, en el caso de tenerlos, si son de carácter violento; hay que saber, antes de iniciar la conquista, si la mamá es exigente, si pide visita en seguida, si es latera y entrometida; si hay vecinos molestos y curiosos al lado o enfrente; si hay farol importuno cerca del balcón, si pasan muchos tranvías, si la calle es muy frecuentada, si hay pilluelos capaces de bromas pesadas, si, etc., etc.



El profesional es discreto y silencioso; no cuenta nunca sus aventuras. Es solitario y tiene el aspecto generalmente fúnebre. Huye de la luz. Busca las calles sombrías, y cuando ha encontrado la *candidata,* la cerca en regla, la vuelve loca a oficiosidades, no la abandona un solo instante hasta que su triunfo está asegurado. Después, ¡si te he visto no me acuerdo! ¡A otra! Las otras variedades de dragones, por demás conocidas e inofensivas, no merecen ser incluídos en nuevas clasificaciones.

OTTO MIGUEL CIONE.



BAILE DE DISFRAZ

EN EL PALCO

ACUARELA DE
MARTÍNEZ JEREZ

El baile del Club Mar del Plata



Marquesa de Salamanca, señora Julia Blanca Roca de López y señores Hileret y López.



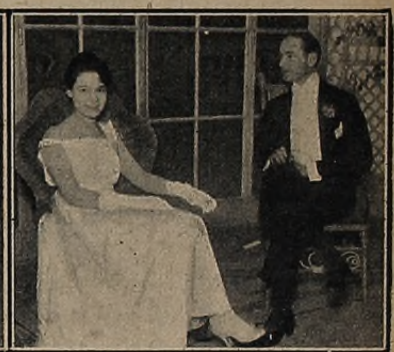
Señoritas Manuela Lloveras, Amalia Chapearouge, señora Julia Blanca Roca de López y señores Ocampo, Quntana, Madero, Green y Anchorena.



Señorita Magdalena Bustamante y señor José María Paz Anchorena.



Señorita Juana Sáenz Valiente y señores Horacio Molina y Domingo Méndez Terrero.



Señora Chela Zuberbühler y señor Alfredo Catelín (hijo).

La comisión de damas del hospital, con el fin de reunir fondos para dicha obra, organizó un baile de beneficencia en los salones del Club Mar del Plata, que tuvo el éxito que era de esperar, teniendo en cuenta los numerosos pedidos de retención de mesas que habían hecho familias de nuestra *élite*.

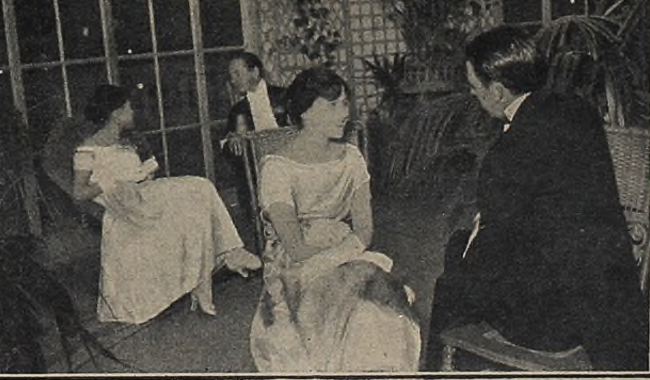
Los salones del club, adornados con flores y luces artísticamente distribuídas, ofrecían deslumbrador aspecto.



Señorita Delia Obejero y señor Luis Nelson.



Señorita Enriqueta del Solar y señores Rodríguez Pevidal y García Victorica.



Señorita Mimí Zuberbühler y señor Miguel Casares.

Publicamos en esta página varias interesantes fotografías tomadas por nuestro corresponsal fotógrafo, que dan idea del lucimiento que alcanzó esta fiesta.

AVENTURAS DE UN MATRIMONIO SIN BAUTIZAR





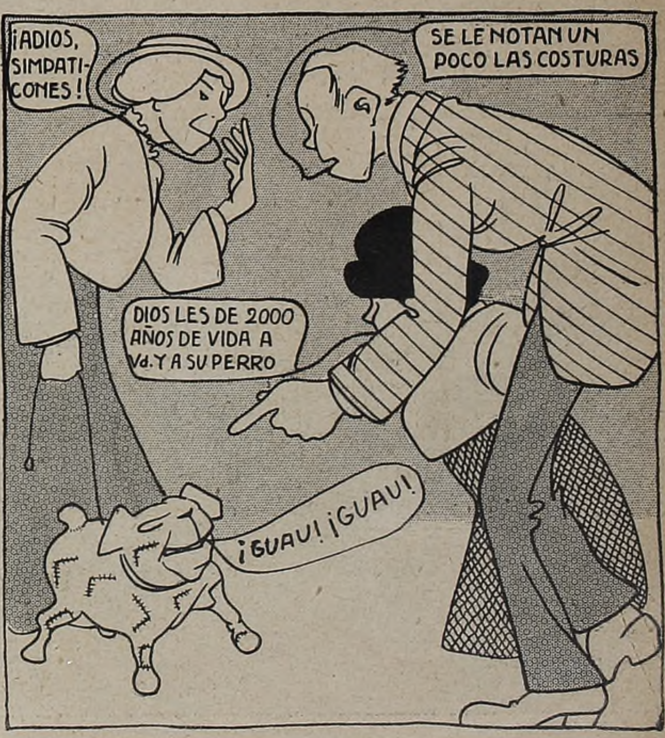





SOPLALE CON CUIDADO
¡LO ESTA SOPLANDO!


¡REVENTO!
¡PLAF!
¡PLAF!
¡PLAF!


MI MUJER TIENE MUCHA INTELIGENCIA EN LA CABEZA
¡ME ESTA COSIENDO EL PERRO!
VA A QUEDAR MAS FUERTE QUE ANTES


¡ADIOS, SIMPATICONES!
SE LE NOTAN UN POCO LAS COSTURAS
DIOS LES DE 2000 AÑOS DE VIDA A Vd. Y A SU PERRO
¡GUAU! ¡GUAU!

UNA MANGA DE VOLADORA EN PUERTO SAN MARTIN



Instantánea de una gran manga de langosta voladora que durante hora y media formó una espesa nube en Puerto San Martín (Santa Fe).

Plantas de chañar, cubiertas de langosta voladora.

Colonos combatiendo la langosta que ha invadido un maizal.

A pesar de las precauciones de la Defensa Agrícola, la langosta no dejó de causar estragos este año en ciertas zonas. Pero no ha sido nada en comparación de lo que se veía en otro tiempo, cuando el voraz acridio ocasionaba en un instante la desaparición de cosechas enteras.

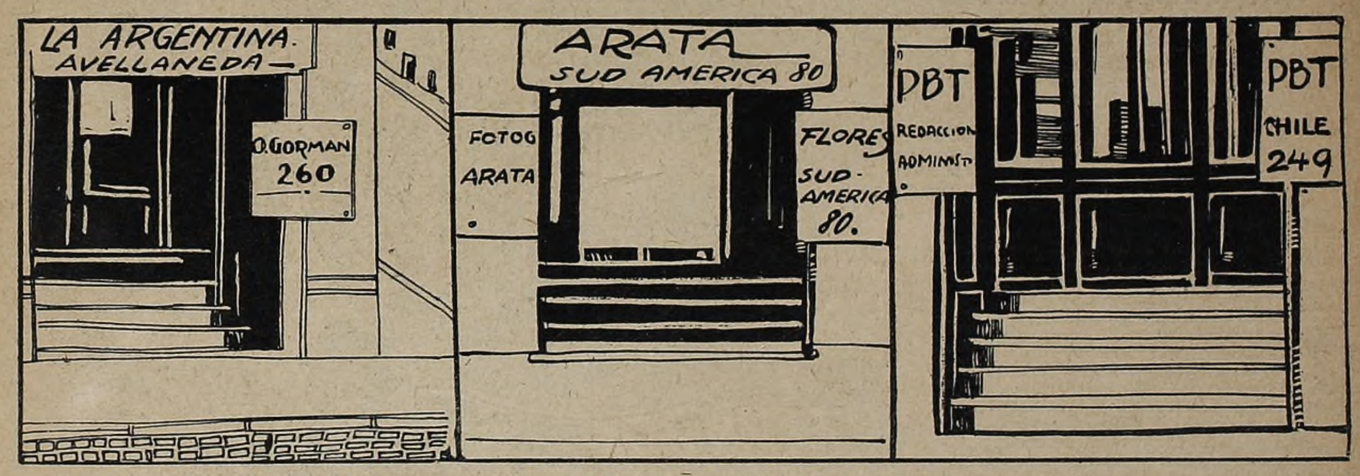
La fotografía que representa la nube de langosta de Puerto San Martín nos recuerda lo que tantas veces se ha visto en Africa. Reúnense los insectos en bandadas compactísimas que, a lo lejos, hacen el efecto de tempestuosas nubes. Los parajes que la langosta visita se ven bien pronto despojados de vegetación; la presencia de estos insectos, no sólo motiva el hambre, sino que, cuando sus inmensas legiones mueren súbitamente, extenuadas por las fatigas de los viajes, los cadáveres, amontonados sobre el suelo, exhalan, al corromperse, miasmas pestilenciales que dan lugar a crueles epidemias.

Entre los árabes, desde tiempo inmemorial, es creencia muy arraigada que el ejército volador se ahuyenta escribiendo sobre las alas de cuatro insectos algunos versículos del Corán.

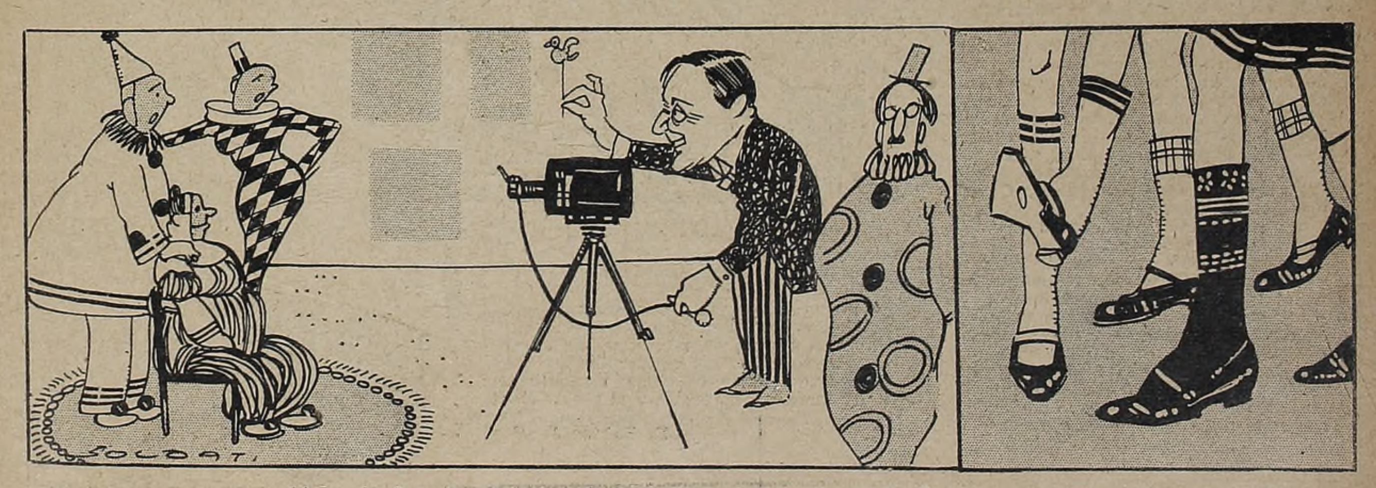
EL CARNAVAL DE P B T. — MANIFIESTO ILUSTRADO



A tanta mascarita que se promete — visitar a P B T:



Vayan al más cercano de estos locales, — donde hallarán fotógrafos especiales.



(Además de ser gratis los retratos, — mejor si gastan menos los zapatos.)

Dib. de Soldati.

LA... CIUDAD.. HABLA



LA CALLE SARMIENTO

Yo me siento orgullosa de mi nombre,
nombre que se pronuncia con respeto
en Europa y América, pues brilla
con resplandor intenso
en el libro sagrado de la Historia
y en la inmensa región del pensamiento.
Mi nombre es como un himno a la enseñanza
es el triunfo glorioso del maestro,
es la escuela, troquel de ciudadanos,
es la patria, forjando sus derechos.
Mi nombre evoca la inmortal figura
de aquel vidente de futuros tiempos
que impulsó la instrucción, como palanca
de nacional progreso.
No cambiaría por el más ilustre
el nombre de Sarmiento:
yo, como tantas otras, no presumo
de edificios notables y soberbios,
aunque soy conocida y transitada
y de la capital señalo el centro.
Un servicio constante de tranvías
acentúa mi diario movimiento
y el 16 recorre por la noche
mi principal trayecto.
El mercado del Plata es una nota
que me presta carácter pintoresco,
aunque suelen quejarse los vecinos
por el ingrato olor que echan los puestos
de las carnes, las frutas y el pescado,
en verano lo mismo que en invierno.
Mis cruces con Cerrito y Pellegrini,
Maipú, Florida y San Martín, remedos
son de la actividad que enorgullece
a los humanos focos europeos.
Hasta hace poco fuí calle de Cuyo,
mas la profunda gratitud del pueblo
logró que el provincial nominativo
fuera substituído por Sarmiento.
Y aunque tengo importancia de gran vía
y animación me prestan los comercios,
y del tráfico sufro congestiones,
y soy más popular que tango viejo,
no esperéis que me alabe jactanciosa
con una larga relación de méritos.
A la hora de salida de los teatros
es un poquito parisién mi aspecto:
las largas filas de autos y victorias
se ponen a las doce en movimiento;
cruza por mí la gente del Casino
comentando los lances del boxeo
y no faltan parejas amorosas
y Tenorios decrépitos.
Ignoro si soy fea o soy bonita;
me basta con saber que los porteños
como un tesoro, en mí depositaron
el venerable nombre de Sarmiento
¡y ese nombre me adorna y me distingue
mucho más que el trajín y el rascacielos!

El Rabino Jacob.

LA FIESTA RADICAL EN LANUS



Grupo de radicales que asistió al festival organizado por el comité de la tercera sección en la quinta del señor Caraza, en Lanús.

Personas que tomaron parte en las diversas carreras efectuadas y en la doma de potros.



Señoritas de Lizárraga, Rosa Imes, Dolores Lagoria, Rosa Lidia Lavista, María Lavista y Margarita Oriz con el retrato del doctor Hipólito Irigoyen.

Buen éxito tuvo el festival organizado por los comités de la tercera sección electoral, efectuado en la quinta que el señor Restituto Caraza posee en las inmediaciones de Lanús.

El programa confeccionado, en el que figuraban: carreras lisas, de sortijas, doma de potros, payadas, concurso de bailes nacionales y de tiro y vuelos del aviados Garré, tuvo el lucimiento que era de esperar, dadas las numerosas inscripciones.

De estas diversas pruebas, la que más interesó a los concurrentes fué la doma de potros, por las curiosas incidencias a que dió lugar y los frecuentes porrazos que se llevaban los domadores. El almuerzo reunió a unos mil doscientos comensales.

A las 6 y 30 de la tarde la concurrencia se trasladó en manifestación por la avenida Buenos Aires, desde la quinta Caraza hasta la estación de Lanús, donde hicieron uso de la palabra los doctores José L. Rodeyro, Carlos F. Melo, Marcelo T. de Alvear y los señores Nicolás Calvo y Restituto Caraza.



El jurado, compuesto por los señores doctor León Rodeyro, Alberto Parina, Olegario Aguilar, Claudio Troncoso y Pedro Lugarto.

INAUGURACION DE UNA ESCUELA EN AVELLANEDA



Grupo de los primeros alumnos de la escuela inaugurada en la quinta de la señora Demarchi, en el cuartel sexto de Avellaneda.



Dib. de Belloro.

LA MURGA DE LOS GUARDAS Y MOTORISTAS.

Con extraordinario éxito ha debutado en el balneario de Quilmes la murga denominada Los Patoteros, organizada por los guardas y motoristas de la empresa de tranvías Anglo Argentina, con el fin de que proporcionara unos momentos agradables a las numerosas familias de estos modestos empleados. Los niños han recibido muy bien a estos extravagantes músicos, que los divierten grandemente.

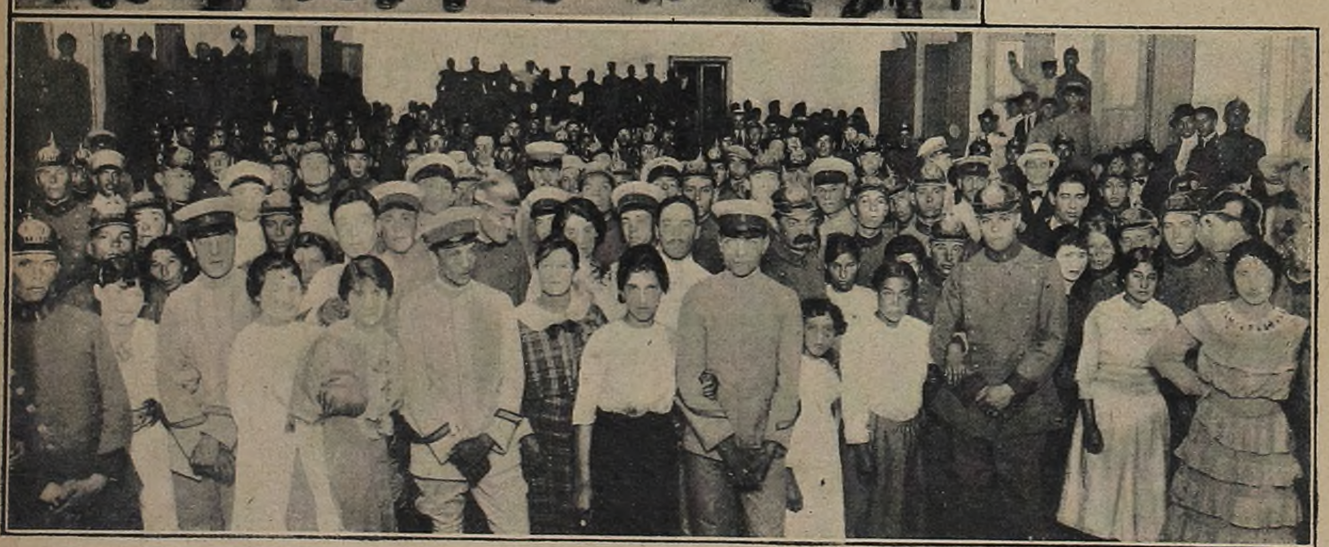


Murga porteña Los Patoteros, que debutó en la playa de Quilmes haciendo las delicias de la gente menuda.



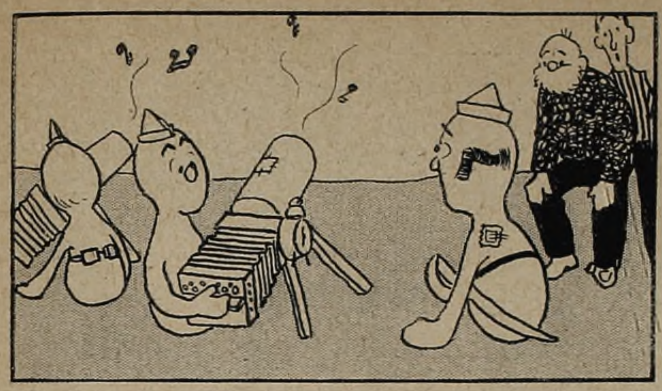
EL XX ANIVERSARIO DEL 4 DE ARTILLERIA

Con motivo del 20 aniversario del regimiento 4 de artillería, los oficiales del mismo se reunieron con el fin de festejar esta fecha. Resultó muy interesante esta reunión, en la que reinó un franco espíritu de camaradería.



Grupo de la oficialidad, tomado con motivo del aniversario. — Durante el baile de la tropa.

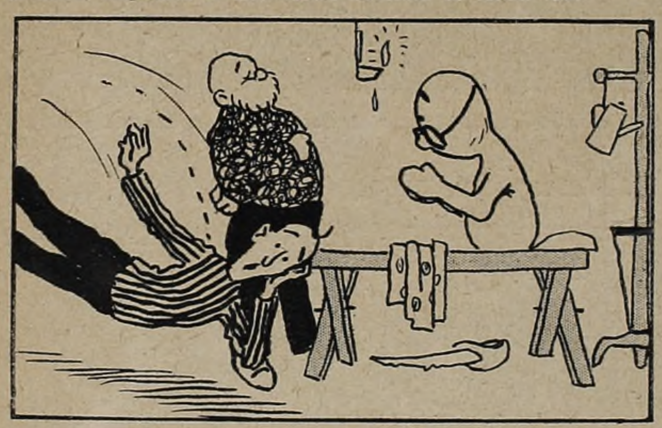
EL EXPLORADOR INTERPLANETARIO



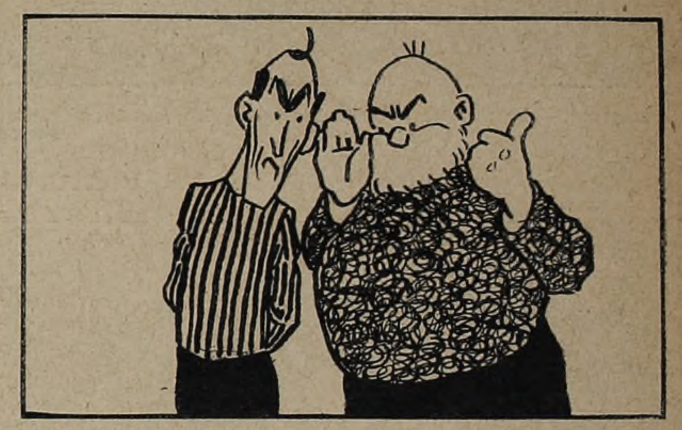
Cuando se les pasó la curda, Martín Gala y K. Chupín oyeron varios armoniosos estampidos, y salieron fuera del palacio para ver qué ocurría. Un batallón de martines, todos perfectamente armados, disparaba al aire varios morteros de forma rara.



El sabio y su ayudante, horrorizados ante la idea de que Marte pudiera estar en guerra, lo mismo que Europa, se dirigieron velozmente hacia la Casa de Gobierno, para preguntar al excelentísimo K. Ñonazo qué significaba aquello.



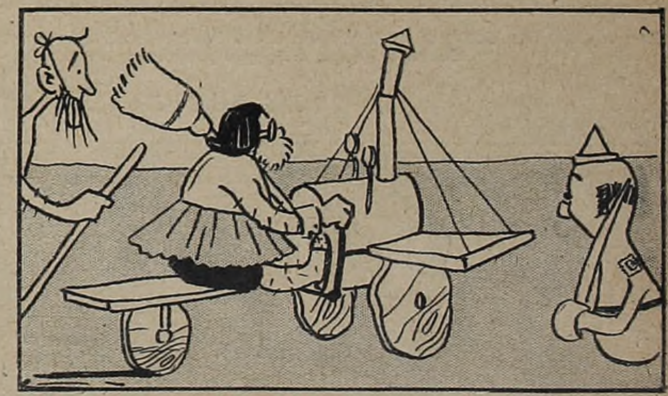
El ilustre gobernador les explicó que Marte había declarado la guerra a Mercurio, porque éste les quería hacer la competencia en la fabricación y exportación de sebo, y rogó a Martín Gala que los protegiese contra las iras de los mercurianos.



Martín Gala prometió ayudar a los martines, y se retiró a una salita con su sirviente para trazar el plan de campaña. Entre los dos acordaron disfrazarse de mercurianos, introducirse en las filas del enemigo y, dado el caso de que se desinflasen éstos igual que los martines, producir grandes estragos entre los soldados.



Expusieron su idea al gobernador, que aplaudió entusiasmado, y les dió un retrato de un mercuriano amigo suyo, para que se disfrazasen igual. Pronto Martín Gala y K. Chupín estuvieron tan perfectamente caracterizados, que nadie los hubiera reconocido.



Cuando se presentaron ante el estado mayor martín, casi los fusilan, creyéndolos mercurianos; pero el sabio les explicó su plan, y en seguida les dieron un aparato, una especie de motocicleta, con el cual podrían trasladarse al otro planeta.

(Continuará).

EN HONOR DE UNA MAESTRA



Patagones. — La maestra señorita Elena Daquino, con las alumnas y ex alumnas que la hicieron objeto de una demostración celebrando su natalicio.

BODAS DE PLATA. — HOMENAJE PÓSTUMO



Los esposos don Antonio Vega y doña Clara Ocampo, de Dolores, que acaban de festejar sus bodas de plata. — Comisión de vecinos de Moreno (F. C. O.), que proyectan un homenaje póstumo al malogrado don Martiniano A. Riva.

DE BOMPLAND Y SANTA ANA (MISIONES)



Familias que realizaron un "picnic" en la chacra del señor Isidro Tamis. — Comisión directiva de la Biblioteca Escolar de la Escuela núm. 11 de Santa Ana.

LOS CABALLEROS VICENTINOS

El colegio Carmen Arriola de Marín, que en el floreciente pueblo de San Isidro sostienen los Reverendos Padres Cristianos, ha sido visitado por un grupo de caballeros de las Conferencias de San Vicente de Paúl, los que tuvieron palabras de elogio para esta simpática institución, que es un modelo en su género.

Recorrieron detenidamente todos sus departamentos, acompañados del director de la escuela, y tuvieron ocasión de apreciar la esmerada preparación que tienen los educandos.



Grupo de caballeros de las Conferencias de San Vicente de Paúl de Buenos Aires, en una reciente excursión a San Isidro, donde visitaron el Colegio Carmen Arriola de Marín, de los Reverendos Hermanos Cristianos.

FESTIVAL DE BENEFICENCIA EN LOMAS DE ZAMORA.





Recientemente se llevó a cabo en Lomas de Zamora un festival a beneficio del asilo San Roque, que sostiene la Sociedad de San Vicente de Paúl. — ''Escultura en Mármol'', cuadro plástico por la señorita Ambrosina Fourçans. — ''Palco Español'', otro cuadro plástico, por las señoritas Eloísa Gramajo, María Cecilia Esutary, María Angélica Saralegui y Eloísa Fourçans.



''Amalia y Eduardo'', cuadro plástico por la señorita María Silvia Peracca y el señor Alfredo Echagüe. — ''Danza de las Flores'', cuadro plástico por las señoritas Lolita Rojas, Elena Mariño, Ester Orfila, Isabel y María Elena Iriarte y Ester y Susana López Luque.

Chucherías

La escena es en la honorable
Cámara de Diputados.
A una silla respetable
se acercan dos embozados.
—Esta silla está tomada,
hidalgo.
—Lo mismo digo,
hidalgo. Para un amigo
la tengo yo reservada.
—Es mía, y la quiero yo.
—Es mía, y no admito fallos.
—Sois, pues, el doctor Zeballos.
—Sois, pues, el señor Carbó.
Y tomando en la rencilla
la silla presidencial,
se sienta cada rival
en un brazo de la silla.

* * *

Los estudiantes de derecho piden
una postergación
para el examen, hasta que transcurran
estos días de farra y expansión.
Me parece atendible ese pedido;
que, al fin, el tribunal,
está formado de hombres que otros días
consagraron derecho... al carnaval.

* * *

Buenos Aires, domingo 27 de 1916. — Estimado adiretor P B T: Dise diario que hay homenaje más, sentenario independensia. ¿Quiere saber qué es? Van haser noventa millones estampilla correo, todo nuevo, espesial.

¿Se da cuenta? ¡Quieren sacar plata! Yo digo: "A mí con piolita. No tan sonso vasco Inasio, aunque poco letrao. ¿Y usted?"

Inasio Garaygorena.

Querido adiretor: Ayer te mandé otro carta, y ahora tengo un poco más confiansa. ¿Qué te parese esto?: dotor Ortis anda muy ocupao, dise diario. ¿Qué te has figurao ocupasión dotor Ortis? Anda pobre hombre preparando prósima lesión letores presidente y renovasión deputao. Tomate gran pansada risa, señor adiretor. Don Ortis muy ocupao futura presidensia y gente sin candidato. Tomate otro gran pansada risa, amigo: todavía dotor Ortis afeitao sin visita.

Inasio Garaygorena (vasco verdá, no como otros).

* * *

Días pasados le fué robada a una mujer llamada María de Diego una alcancía, donde desde mucho tiempo iba guardando sus ahorros.

Cuando estas líneas recorro
pienso, aunque resulte un barro,
que es mejor el despilfarro
que el ahorro.

* * *

El Senado de Corrientes
al gobierno federal
pidió en formas concluyentes
la intervención nacional.
Y dirá don Victorino
desde lo alto del poder:
—En la casa del vecino
nadie se debe meter.

* * *

El jefe de policía
en su plan de economía
no ha respetado ni a Dios.
¡Abrió más brecha en un día
que un cañón cuarenta y dos!

* * *

El secretario de Hacienda de la Municipalidad, doctor Ruiz Guiñazú, tiene en estudio un proyecto sobre seguro obrero para el personal de operarios de la administración comunal.

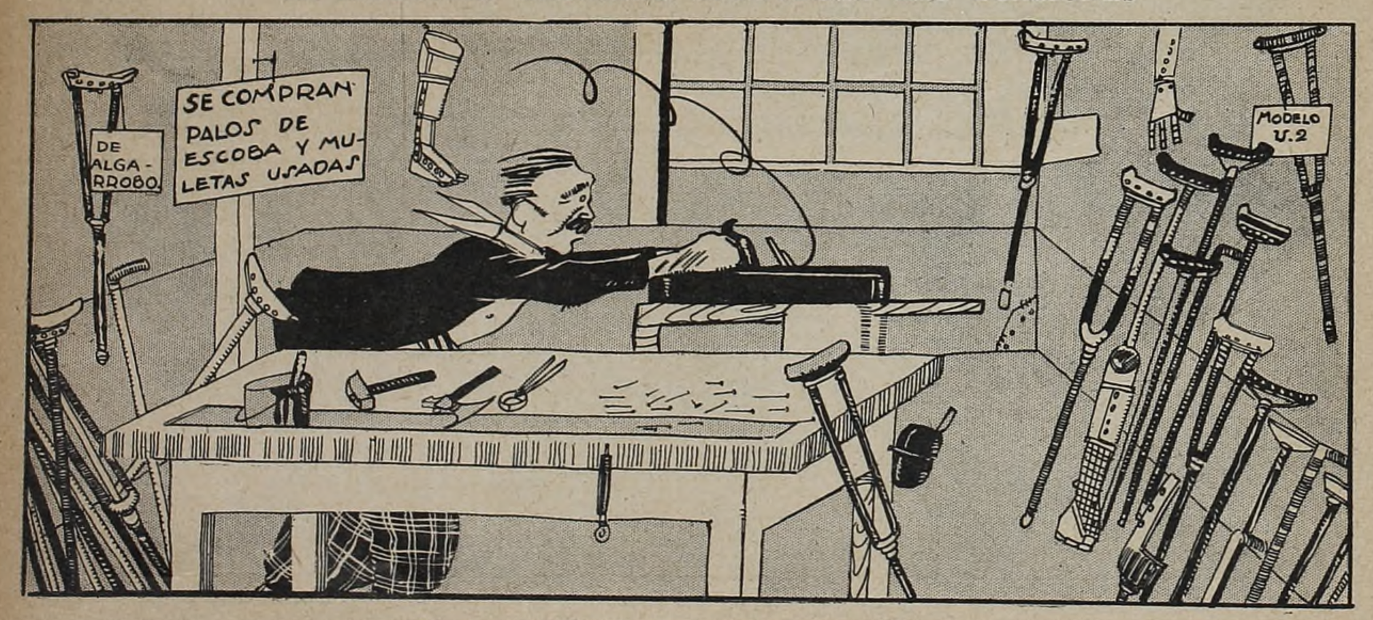
En estos tiempos de apuro,
es plausible que el obrero
aunque baile en un madero
trabaje sobre "seguro".

* * *

El sábado el señor Alejandro Carbó, presidente de la Cámara de Diputados, partió para Córdoba, y el doctor Zeballos, también presidente de la Cámara, permaneció en Buenos Aires. Esta es la ventaja de que la Cámara tenga dos cabezas: mientras la una pasea, la otra se queda de guardia.

T. T. T.

LA INDUSTRIA NACIONAL APROVECHA LAS OCASIONES



Idea que le sugirió a un carpintero la batalla de Verdun.

El besa manos

La cosa se prestó a los más graciosos y picantes comentarios.

A nadie se le besaba la mano como a ella.

Las señoras mayores, a quienes generalmente se les había saludado con una respetuosa inclinación de cabeza, estaban que volaban.

Aquello ya no era besar. La avidez expresada por los caballeros tenía caracteres de mordizcos.

Hubo al respecto reuniones secretas y conferencias reservadas.

¿Por qué tan sólo a aquella mujer se le besaban ambas manos casi numerándose los candidatos para llevar a cabo, por turno, este acto de suprema galantería?

Uno de los grupos comisionó al doctor Chupitea para que comprobara científicamente el hecho.

El doctor Chupitea cumplió su cometido con toda la corrección que la fama le acordaba, en su calidad de analizador de conservas alimenticias.

Fué derecho hacia la encantadora chica; tomó una de sus blancas y satinadas manos y, antes de aplicar el tajo de sus labios paspados sobre su dorso nacarino, olió...

— ¡Oh! — exclamó sin poderse contener.

— ¿Qué pasa? — exclamaron todos, como en el coro de *El Reloj de Lucerna*.

— ¡Reuter! — vociferó Chupitea.

— ¿Qué?

— ¡Reuter delicioso, extraordinario, magnífico, inimitable, mirabolante Jabón Reuter!

— ¡Ahí está el secreto! — insistió el coro, y, en un ¡sálvese quién pueda!, corrieron hacia el *toilette* gritando: "¡A lavarnos con Jabón Reuter, si queremos que nos besen la mano!"

A. Utrillo



PREMIOS: En el próximo número publicaremos los nombres de los niños premiados por haber resuelto las cuestiones planteadas en el número 587.

Las soluciones de los asuntos de esta página se recibirán hasta el día miércoles 8 del corriente, publicándose los nombres de los ganadores en el P B T del día 18 del mismo mes.

Los solucionistas deberán enviar su correspondencia a VOCALES, Chile, 263, escribiendo con claridad el nombre y dirección. Los del interior añadirán la indicación de su edad.

P B T.
Pedagogía Casera.
Núm. 588.

Para optar a los premios es necesario acompañar con las soluciones el recorte de este cupón.

PARA LOS MAS CHIQUITOS

Proponemos un concurso facilísimo, en el que no tendrán que intervenir sino los niños de primer grado superior. Cópiese en papel de doble raya la frase "Mi lema es decir siempre la verdad", cinco veces. Elegiremos la mejor muestra de buena letra y la publicaremos en facsímile, añadiendo el nombre y edad del autor y el de la escuela en que actualmente cursa el primer grado superior. Los tres escritos que sigan en orden de mérito se mencionarán.

REFRAN CORRIENTE

Alina tiene por las flores una afición rayana en cariño exaltado. Gusta, sobre todo, de las que exhalan perfumes suaves. La encantan los lirios, el resedá, la violeta, el heliotropo; la deleitan las lilas. Ha reunido, con paciencia y trabajo, una colección bellísima de rosales, donde no faltan en invierno ni en verano rosas aromadas. Se pasea y visita detenidamente, a diario, cada maceta, palpa los tallos, corta las hojas secas y acaricia los botones con sus manos o pasa con delicadeza el rostro sobre las rosas abiertas. Tiene, sin embargo, vivos deseos de poseer un clavel blanco de gran tamaño, que vió una vez de lejos en el ramo de un vendedor mientras pasaba apresurada. Cuando quiso adquirirlo unas horas después, no estaban el hombre ni su mercancía. Todas las mañanas rondó el mismo sitio durante un mes sin poder satisfacer su anhelo. Pasado un tiempo, iba cierto día de paseo por la calle, cuando en la vidriera de una florería vió entre las expuestas la más bella planta de clavel que pudiera soñar. Lozana, verde, fresca, airosa, con minúsculas gotas brillantes de rocío en las hojas, cada rama ostentaba apretado haz de capullos y algunos blancos claveles reventones. ¡Qué nívea blancura la de aquellas corolas desgranándose en cascadita por la rotura del cáliz! ¡Qué alegría sintió Alina al ver, por fin, realizado su ardiente afán cuando menos lo esperaba. Entra en la casa, pide la mata, trata precio y, entusiasmada por su adquisición, acerca el rostro para aspirar su perfume; mas el placer se trueca en pena al hacerlo... Entonces, dejando desilusionada la planta en el mostrador, sale secándose las lágrimas que brotan de sus ojos. Aquellas flores nevadas eran de trapo y alambre.

¿Qué máxima, o pensamiento, o refrán puede aplicarse aquí?

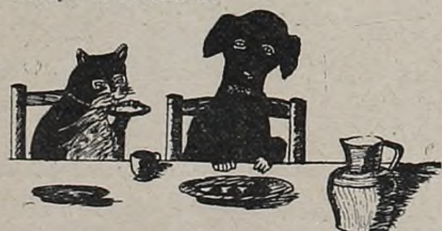
UNA DESCRIPCION INTERESANTE

Nuestra amiguita Corina, la niña que veraneaba en una chacra de la provincia, ha vuelto del campo bastante repuesta de la debilidad que determinó a sus padres a sacarla de las casas estrechas de la ciudad. Trae una colección de insectos arreglada en una caja de madera con tapa de vidrio y ha escrito las observaciones que hiciera de cada ejemplar. Copio a continuación éstas: Estaba ayer bajo un árbol cuando vi flotar en el aire una cantidad de alados insectos. Eran blancos, azules, amarillos; unos con pintas, otros con rayitas obscuras; todos de colores brillantes. Viéndolos volar me parecían lacitos de cintas salpicados de gotas de pintura. Tomé tres diferentes y los puse bajo una copa. Entonces vi que a pesar de sus tamaños y tintes diversos tenían iguales caracteres generales. El cuerpo largo y delgado, sin hueso ninguno, está cubierto de vello fino. Como no tiene cuello bien marcado, la ancha cabeza se une al cuerpo directamente. Vense en ella dos ojos abultados, inmóviles, formados por más de mil caritas que recuerdan las facetas del diamante tallado, y le sirven para ver en todas direcciones como si moviera los ojos. Junto a éstos hay dos cuernitos que terminan en unas a modo de bolitas. En la parte superior y media de la cabeza hay cuatro ramillas; éstas se llaman las ——— (tres sílabas) de los insectos. Por fin entre las ——— (la misma palabra anterior) se ve una especie de cabello enroscado: es la lengua, llamada ——, porque se parece a la del elefante en su flexibilidad y en el oficio que desempeña. El insecto la introduce en los nectarios y absorbe el jugo azucarado; a esta operación se le dice ——— (dos sílabas). Agregaré que las alas son cuatro, muy tenues, cubiertas de un polvito que desaparece apenas lo toco, dejando al descubierto el tejido que forma el interior de las alas y se parece al de las hojas tiernas. Aunque no anda casi nunca, posee seis patas, en las que se mantiene al posarse alguna ocasión. La vida de estos alados seres dura tres días. Primero son ninfas, luego larvas, luego ———— (cuatro sílabas) y apenas ponen sus huevitos mueren. ¡Qué pena me da verlas tan bonitas y tan poco útiles!

¿Qué palabras son las que he omitido en este escrito y cuál es el nombre del insecto?

SOLUCIONES CORRESPONDIENTES AL N.º 586

Dibujo de inventiva:



Por **Carlos Imperatore.** — Capital.

El sabio y el asno:

Publicamos la solución adjunta:

El pensamiento que me sugiere la lectura de esta fábula es el siguiente: El pollino devolvió bien por mal, puesto que lanzó el par de coces al pobre sabio Liri-o-Kung después de haberse comido la famosa planta que tantos esfuerzos le costara el encontrarla; pero el eminente naturalista no debió dejar la planta a la vista, sabiendo que los pollinos no pueden ser más que burros. — **Noemí J. Rigazzi.**

Fuga:

EL OLIVO

Símbolo de la paz es el olivo,
tardo en el fruto, más seguro luego;
fruto que simboliza la riqueza
con su placer y sus amargos dejos.
Las ramas del olivo no dan sombra,
porque la paz no es signo de sosiego,
sino de activo y productor trabajo
que da abundancia al laborioso pueblo.

L. de Gomara.

Libretita de ahorro:

Rufinita necesitó (contando el residuo) 12 semanas para reunir $ 8; colecciono 2.484 cartas (sin contar las sobrantes de los grupos para los subsiguientes); el señor le da en ese tiempo 408 estampillas de medio centavo, 48 de dos centavos, 48 de tres centavos, 24 de cinco centavos y 24 de diez centavos.

Los niños que se expresan a continuación pueden pasar a recoger los premios obtenidos en el sorteo de solucionistas a nuestras oficinas, Chile, 263, todos los días hábiles de 8 a 11 a. m. y de 3 a 5 p. m.

CAPITAL

José Santini, Catalina Rodríguez, Rosa Núñez, Tomás San Román, Rosario Galíndez, Melitón Pérez Freire, Tomás Paschero, Carolina Pestilla, Juan Caboccini, Osvaldo Darú, Guillermina Loredán, Rafael Galcerán, Irma Guillén, Irma Casime, Consuelo Besalú Gallardo, Alfredo Oest, Noemí Rigazzi, Samuel Spack, Juan Filippini, Regina Gorín, Ramón Romero, Zulema Casabona, Celina Ramírez, Emilio Donè, Alberto Coronel, F. M. Ambao, Celina Etchebarne, Roberto Gervassoni, Yolanda Rotondo, Carlos A. Rusell, Adelina Bianchi, Miguel Perrupatto, Alfredo B. Gatti, Pablo de la Cruz, María Rosa Raissa, Hugo Fernando Rocca, Miguel Atilio Perazzo, María Pompeya, María C. Bourgés.

PROVINCIAS

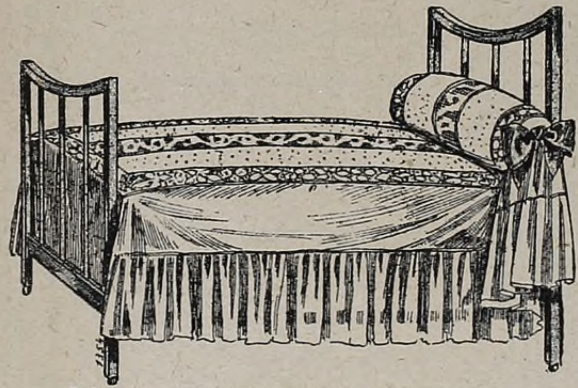
Dina María Gunnello, Manuel Castro, Alberto Carbone, Dora y Federico Vallini, María Lila Torres Galarce, Rómulo Fontana, Miguel S. Panzardi, Armando Ciceri.

EXTRANJERO

R. Bruno (hijo), Antonio Acosta, Nicolás Fernández, Ofelia Troche.

Para las lectoras de PBT

Cubrecama bordado para dormitorio de niña. — Lo mismo que para las *toilettes,* la moda impone sus caprichos para adornar los dormitorios femeninos. Aquí damos un modelo lindísimo en tul griego y tul *point d'esprit,* o bien en combinación de muselina lisa y muselina bordada al *plumetis.* El adorno se compone de un ancho entredós de *filet* bordado, formando centro, y de una cenefa de *broderie* sobre tul; pero, si se quiere, puede hacerse de bordado Richelieu; en tal caso se suprime el tul, reemplazándolo por un fino



Cubrecama bordado para dormitorio de niña.

linón. Completa el adorno un gran moño de seda liberty rosa, transparente.

Mantel para te. nueva hechura. — Esta nueva hechura, de forma redonda, para mesa de te, requiere un regio adorno, tal como el modelo, que es un fino encaje de Venecia sobre un fondo de hilo o linón de hilo; el *granité* se ha dejado para la mantelería de lujo. El centro de este mantel tiene incrustaciones en Venecia y bordado inglés.

Bombonera-lámpara eléctrica. — ¿Quién diría que esta deliciosa muñequita escondiera debajo de la moderna pollera a *paniers* una bombonera llena de exquisitos *marrons glacés?* Una vez comidos éstos, encontrarán en ella, libre ya del estuche sin utilidad alguna, una delicada lamparita eléctrica, que una vez encendida difundirá por la habitación una suave luz, la que penetrará discreta a través de la seda y encajes del vestido, haciendo las veces de una linda pantalla. Para dormitorio, *boudoir* o salita de confianza, resulta un adorno original, bien sea colocándolo sobre una mesa de luz, una mesita o cualquier mueblecito de los que abundan en los recintos de lujo, *confort* y elegancia.

Labores hechas con perlas. — Hemos hablado anteriormente de las lindas labores hechas con perlas, mostacilla, etc., ofreciendo algunos modelos, y hoy van aquí dos originales, cada uno en su estilo. El primero, que es el que aparece verticalmente en el centro, es un collar combinado con perlas y granos alargados, de ámbar amarillo, y rematado con una borla grande de largas caídas de perlas, en forma de caireles.

El otro modelo, que encuadra la parte inferior de la figura, es un collar de perlas blancas chicas y otras ovaladas y redondas en lapizlázuli. Las gruesas perlas redondas de lapizlázuli van de mayor a menor; la más grande cae justa en el centro, y las más chicas terminan en el cierre de atrás, que es automático. Estos cierres se compran sueltos en cualquier joyería y pueden ser de oro, platino o, más sencillos aún, en plata oxidada, que hace la ilusión del platino.

Un grupo de mueblecitos prácticos e ingeniosos para



Mantel para te. Nuevo estilo.

CARNAVAL

Las mascaritas infantiles

Comunicamos a nuestros pequeños lectores, falange respetabilísima en el éxito de las fiestas del próximo carnaval, que esta Revista, deseando dar las mayores facilidades y comodidad a sus pequeños lectores, que quieran concurrir a disfrutar de la fotografía y publicación gratis de sus disfraces de carnaval, ha resuelto habilitar con tal objeto, además del local oficial de esta Revista en su Redacción, Chile 249, los siguientes puntos donde P B T recibirá y fotografiará gratis a todos los niños y niñas que vayan disfrazados.

Los vecinos de Boca y Barracas pueden llevar sus niños a la

"Galería Fotográfica La Argentina"

Calle O'Gorman núm. 260 (Pueblo de Avellaneda)

en la que atenderá al público nuestro corresponsal, señor Antonio Molinelli, con la amabilidad y buena voluntad que le son características.

Para los vecinos de Flores y Floresta, ofrecemos a nuestros lectores la

"Galería Fotográfica Arata"

Calle Sud América núm. 80, frente a la plaza de Flores

Las horas habilitadas para atender a las mascaritas en los tres puntos mencionados, son las siguientes:

De 8 a 11 de la mañana
y de 2 a 5 de la tarde } los días 5, 6, 7, y 12 del próximo mes de marzo.

LAS MASCARAS DE LOS CORSOS

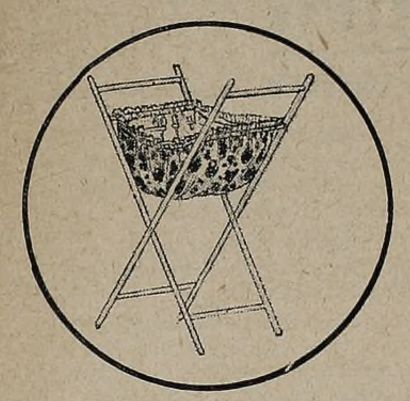
Los vecinos de Flores y Floresta tendrán, además, otro interesante atractivo, ofrecido gentilmente y sin retribución alguna por los señores Arata, en su Galería Fotográfica de la calle Sud América 80, y es que en ella instalará un palco, bellamente engalanado, y en el que hará fotografiar a las señoritas que vayan disfrazadas al objeto.

La idea de los señores Arata ha sido poder hacer interesantes grupos fotográficos de las gentiles máscaras que acuden a los corsos nocturnos, y en los cuales se tienen que hacer las fotografías con luz de magnesio, lo que siempre hace desmerecer la belleza del conjunto, cosa que se evita admirablemente con esta plausible iniciativa, de la que podrán servirse, completamente gratis, los lectores y lectoras de P B T.

A efecto de evitar aglomeraciones y largas esperas, el señor Arata fija para estas fotografías todos los días del mes de marzo, con excepción del 5, 6, 7 y 12 de dicho mes, que se destinan exclusivamente a los niños, con el horario ya expresado.

guardar la labor resulta el que publicamos en esta página. Con estos diseños damos por terminada la serie que empezamos a publicar en el número anterior.

La primera bolsa plegadiza que reproducimos, muy útil para jardín, es de armazón de bambú o de madera pintada al laqué. La bolsa grande es de cretona forrada en satiné



Bolsa plegadiza de bambú.

con un elástico pasado dentro del frunce. Una almohadilla se prende de un lado con un broche de presión, que sirve para prender los alfileres y agujas; al revés de la almohadilla, se improvisa un bolsillo minúsculo para colocar dentro de él el dedal; así no habrá temor de que en el trayecto que media de la casa al jardín se extravíe.

El segundo modelo de bolsa es de armazón de pino de tea, forrado en cretona. Consta de unas cuantas divisiones para colocar los útiles de costura, y de una más grande para la labor. Los pies se pintan al ripolín blanco o de cualquier otro color.

El tercer modelo es un biombo viejo, por el estilo del que hemos hablado en la crónica anterior, con la diferencia de que éste tiene



Bolsa de labor, formada de cretona.

Bombonera - lámpara eléctrica.

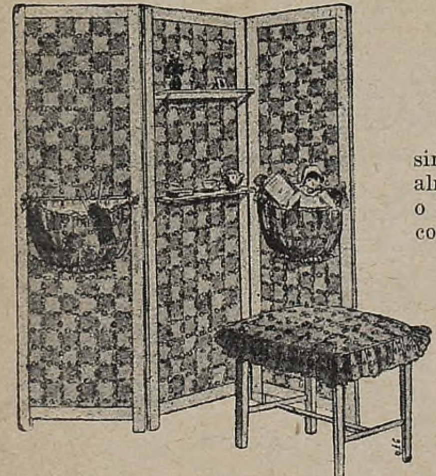
tres hojas y el otro dos, y se forra con tela o simplemente con cretona; proporciona un novedoso y lindo guardalabores.

En una de las hojas se coloca un bolsón bastante voluminoso, capaz de contener una labor de grandes dimensiones. En otra hoja del biombo, o sea en la del medio, se colocan dos tabletas, que se abren y bajan con la ayuda de dos ganchos y que permiten formar así dos repisas, en las que van colocadas las flores predilectas, retratos y las mil chucherías de que ninguna señora puede prescindir. En la otra hoja, más bolsones chicos o grandes, según la voluntad y necesidad de su dueña.

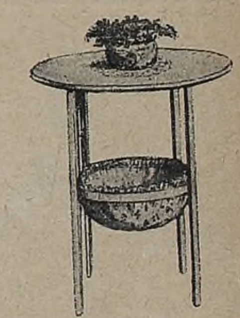
El asiento que se ve al pie de este biombo es un ancho banquito sin respaldo, de madera, y que se adorna con un confortable almohadón relleno con pluma o algodón, con la misma tela o cretona con que se ha forrado el biombo. Un voladito con cabeza arriba se frunce alrededor del almohadón del asiento. Creo inútil decirles que las patas del banquito son pintadas como el biombo para hacer juego. El almohadón se ata con cintas a las cuatro esquinas del banquito.

Otro modelo guardalabores es la mesita redonda de laqué blanco o gris clarito, con filetes azul porcelana, o bien rojos. Lleva abajo un costurero en forma de bolsa redonda, en colores azul o rojo, de cretona floreada. Encima de la mesa se coloca una vasija, en porcelana vieja, con flores menudas.

MIGNONNE.



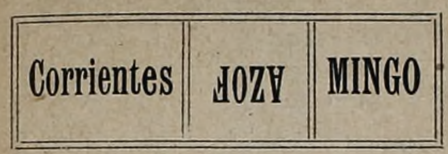
Bolsa - biombo.



Otro mueble, estilo práctico para guardar labores.

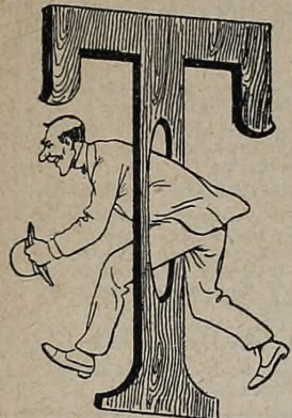
Entretenimientos

Charada



1.ª 3.ª 2.ª 3.ª 4.ª

Jeroglífico



Fuga de consonantes

.e. .ie. .ie...e .ue .uie.e. .s .u .e.a,
.e.o .u ¿.uie.e. .ie...e? .e a.i e. ..o..e.a.
.a..oa.o.

Comprimido

1

No os podéis quejar de mí
vosotros a quien maté;
s buena vida os quité,
.uena sepultura os dí.
Zorrilla.

Fuga de sílabas

La .na y . que . es pe.
.do es .. pa. .;
a. ..ba por .te
y . .ro .que te . —

Frase hecha



SOLUCIONES A LOS ENTRETENIMIENTOS DEL N.º 587

Al Intringulis:

DONDE LAS DAN LAS TOMAN.

Al Jeroglífico:

DESCENDIENTE.

A Conversación logogrífica:

MIRAMAR.

A la Charada:

MISERERE.

A la Distracción:

POLLINO QUE ME LLEVE Y NO CABALLO QUE ME ARRASTRE.

Solucionistas

Abelardo Galván, Teresa Orralla, Marciano Conesa, Antonio Pasos, Eugenio Pérez Orzali, La Ñata, Pedro M. Klammers, Horacio Bulló, Luis Terzola, Víctor Pardo, Orestes Petrocchi, Micael Insevich, Honorato Funes, Juan Manuel Bartrina, María Adela Pacheco, Lolita Pacheco, Ernesto Covián, Aldo Butti, Federico Garro, Domingo Destoja, Jaime Sabadell, Alejandro Parreño, Miguel Salvador, Hugo de Angelis, Enrique Salcedo, Julián Ortiz, Ramiro Fernández, Josí del Carril, Felicia Roqueta, José Ramírez, Porfirio Clemente, Roque Sammarco, Visitación Galmés, Jacinto Mora, Pedro José Deop, Sixto García, Paulino Hernández, Ciriaco de Anta, Justo Bartolomé, Pedro Gutiérrez, etc., etc.

El premio del número 585 ha correspondido al señor **Francisco Lores**, domiciliado en la calle Río Bamba 1021, quien se servirá pasar por esta administración a recoger el importe, previos los justificativos del caso.

TEATRO VICTORIA

Por acuerdo de la empresa de este teatro, obsequiaremos con un palco sin entradas a los primeros 224 lectores de P B T que reconstituyan la frase:

Lo que más agrada no es siempre lo mejor,

con palabras tomadas de los avisos de este número, indicando la página en que cada palabra aparece, o solucionen acertadamente cualquiera de los entretenimientos contenidos en esta página.

TEATRO DE LA COMEDIA

La empresa de este teatro obsequiará con un palco sin entradas a cada uno de los 140 primeros solucionistas de cualquiera de los entretenimientos contenidos en esta página.

TEATRO BUENOS AIRES

En iguales condiciones contamos con 224 palcos sin entradas, semanales, puestos a disposición de P B T por esta empresa.

TEATRO DE MAYO

La empresa de este teatro obsequiará también con un palco sin entradas a cada uno de los 140 primeros solucionistas de cualquiera de los entretenimientos de esta página.

PREMIO EN DINERO

Los solucionistas de TODOS los entretenimientos indicados serán recompensados, semanalmente, con la cantidad de **CINCO PESOS**, que se adjudicará por sorteo.

Tanto para optar a esta recompensa como a los palcos, es necesario acompañar esta hoja entera con la nota de las soluciones y remitirla antes del 10 del corriente.

Los sobres deben venir dirigidos al señor "Redactor encargado de la sección Entretenimientos" y acompañar cada hoja con la nota de las soluciones a los en ella contenidos. La prioridad para la adjudicación de los premios se determinará por la fecha del sello del correo.

Los vales de palco sirven para una función durante la temporada.

Consultorio femenino

Soledad, Pergamino. —Veo con gusto que vas bien guiada. La crema de puerros, en mi opinión, es la que pondría bien tu cutis. Tanto puedes prepararla tú como el farmacéutico; pero te aconsejo te ahorres ese trabajo.

Marieta, Lincoln. — ¡Pobre de ti si tomas en serio esas cosas que me cuentas! Quítate de la cabeza esas ideas equivocadas que tienes, puesto que con ellas o sacarás nada en tu provecho. Y te aconsejo — perdona — olvides cuanto antes las lecturas de Carolina Invernizio... Es la única manera de que tus nervios se aplaquen.

Otilia, Bahía Blanca. — Tienes razón sobrada. Has hecho bien en mandarlo con viento fresco.

Aurelia, Capital. — Te contestaré con más calma. Merece tu consulta un tanto de meditación.

Curiosa Abonada, Rosario. — Por casualidad la conozco. No era infundada tu sospecha. Es artista de teatro. Hace comedias nacionales, y debo agregarte que no las hace del todo mal.

Clara, Azul. — Es lógico te pongas del lado de tu mamá.

Leticia, Bragado. — Para ahuyentar los mosquitos es suficiente colocar en el centro de la habitación una esponja embebida en esencia de eucalipto o de lavanda. Conviene no exagerar las dosis a fin de no sufrir momentáneos dolores de cabeza. Otro procedimiento, más económico, consiste en colgar en la habitación pedacitos de carne cruda. El olor atrae a los mosquitos, que se sacian de sangre y nos dejan descansar tranquilas.

Crisálida, Capital. — Es inútil. Conseguirás sólo exasperarlo. Tu indiferencia hará en él más efecto.

Bonita, Capital. — Disculpa que te lo diga: no tienes razón. No sólo es necesario ser buena, hay que parecerlo también. Reprime un poco tus nervios y serás feliz.

Martita, Lomas de Zamora. — Los objetos de níquel se limpian con agua de jabón caliente, secándolos, luego, con una gamuza. Efectivamente, el petróleo reblandece el cuero de los zapatos endurecidos por la humedad.

María Amelia, Martínez. — En condiciones normales, el niño es destetado a los diez u once meses de lactancia. El destete debe ser gradual, substituyendo la alimentación maternal por leche de vaca convenientemente modificada.

Myosotis, Luján. — Para prevenir la formación de manchas en la piel, debidas a la acción del sol o del aire, se secan cuidadosamente la cara y las manos después de las ordinarias abluciones; hecho esto, se espolvorean con harina de trigo, que se deja en contacto con la piel durante algunos minutos.

Josefina, Necochea. — Muy bien, muy bien; hazlo como piensas. No creí que fueses capaz de semejante resolución. Sin embargo, obra con tino, pues de lo contrario, malograrías el efecto. Ten en cuenta que los entusiasmos festivos pueden hacer perder todo. Y en lo que se refiere a tu segunda pregunta, llévalos blancos, que es más elegante en esta estación.

Arminda, Montevideo. — El nombre verdadero de Jorge Sand era Aurora Dupin. Y las dos grandes pasiones de la vida de esta mujer fueron Alfredo de Musset y el músico Chopin. Es verdad que mientras estuvo Musset enfermo en Venecia se viera complicada en una aventura con un médico italiano, lo que le hizo perder la estima del poeta.

Solita, Saladillo. — Hay varios asilos en el país donde puede conseguir lo que usted desea; pero si prefiere de la Casa de Expósitos de esta capital, es menester que se dirija a ella.

Menú... ...de la semana

Sopa cazadora. — Se baten muy bien cien gramos de harina y cien de manteca y se pone al fuego, revolviéndolo hasta que tome color. Se le agregan dos litros de caldo, sal y dos copitas chicas de Jerez, dejándolo hervir por espacio de quince minutos. Cuando haya transcurrido ese tiempo, sin quitar la cacerola del fuego, se le echa dos muslos de perdiz, uno de liebre y menudillos de ave, todo cocido y bien picado. Se parten en trozos muy menudos verduras de varias clases, hervidas también, y se deja cocer todo hasta que se espese.

Al servir la sopa se mezclan con ella cuatro yemas de huevo batidas en caldo.

* * *

Kluskis. — Se mezcla y amasa con pan empapado en vino medio kilo de tocino magro y fresco e igual cantidad de carne de vaca, todo muy picado; se le añade zumo de limón, pimienta y sal; se divide en pequeñas porciones, a las que se les da una forma achatada. Antes de freir se envuelven en pan rallado y se sirven calientes.

* * *

Conejo a la Marengo. — Después de partirlo en pedazos, se colocan las tajadas en una cacerola, con tres cucharadas de aceite, sal, pimienta, ajo y laurel; se deja cocer a buen fuego durante un cuarto de hora sin dejar de saltarlo. Se quitan los pedazos y se trabaja la salsa con manteca y harina; se echa otra vez el conejo para que se vaya cociendo todo a fuego lento, y por último se sirve guarnecido con setas y el zumo de un limón.

* * *

Alcauciles rellenos. — Se quitan las hojas exteriores, se cuecen en agua con sal y se ponen a escurrir. Se rellenan con un picadillo de carne, jamón, pimienta, pan rallado, sal molida, canela, azafrán y huevo. Se ata con un hilo para que no se salga el relleno y se ponen en una cacerola con aceite crudo, agua que los cubra, sal, laurel, pimienta y pedazos de jamón. Se dejan hervir a fuego lento hasta que el agua se consuma.

* * *

Fritos de zanahorias. — En la estación en que las verduras escasean se puede preparar con zanahorias un plato para variar. Las zanahorias se cuecen en agua y sal, se pasan por el colador o por la maquinita de hacer puré, se mezclan con huevos según la cantidad, sal, un poco de leche gorda y tanto pan rallado como sea necesario para poder formar una pasta que se pueda echar con la cuchara y freir en manteca o grasa bien caliente.

* * *

Dulce de tomate. — Para cuatro kilos de tomates se necesitan otros cuatro de azúcar, un pedazo de vainilla y la carne blanca de medio limón. Se escogen los tomates muy carnosos, se ponen en una cacerola, se les echa agua hirviendo para quitarles la piel y se van echando en agua fría. Se cortan luego en dos partes, al través y se les quita las semillas con una cucharadita, volviendo a materlos en agua fría. Se pone a fundir azúcar en una cacerola con poca cantidad de agua, y cuando empieza a hervir se echan los tomates, la vainilla y el limán, estas dos últimas cosas en pedacitos. Se deja hervir a fuego lento durante dos o tres horas, removiéndolo constantemente, y cuando el gusto del tomate haya desaparecido por completo, se retira del fuego y se guarda en frascos bien tapados.

* * *

Tortitas Alberto. — Seis yemas de huevo se baten media hora con 150 gramos de azúcar, poco a poco se le agregan 150 gramos de almendras peladas y molidas, 30 gramos de dulce de cáscara de naranja media cucharadita de canela, clavos de olor en polvo, cáscara de limón, 100 gramos de buena harina y las 6 claras batidas a nieve. Se cuecen al horno lento en pequeñas formitas de lata bien untadas con manteca.

BELLEZAS... DE LOMAS DE ZAMORA...



María Esther de Monti

Lola Bordoli

María Esther Santamaría

Manuela Dantas

Angélica Gómez

Dolinda Méndez

Angélica Ruiz

María Angélica Pacheco

Celia Santamaría

María Elvira Serres

Fotog. Naftaly. — Lomas.

Agricultura y Veterinaria

H. Helwig, Mendoza. — 1.º En la producción del conejo se necesita un macho para diez hembras. Es por la noche cuando hay que poner las hembras con el macho. Después del acoplo, la hembra deberá colocarse en un sitio separado; esto es muy necesario, porque el macho, si es muy ardiente, molestaría a la hembra, provocando el aborto. También a una coneja ya fecundada debe separársela de las otras, porque, batiéndose como lo hacen con frecuencia, se provocan abortos. Debe tenerse preferencia, en la elección del macho, por uno de dos a tres años, fuerte y bien constituído. La elección de la hembra es también importante. Debe tener la cabeza de regular dimensión, las tetas bien marcadas y las patas fuertes y bien separadas. No se deben cubrir a las hembras hasta los seis meses. La parición se produce a los treinta o treinta y un días, dando de dos a diez conejitos; es más conveniente que no produzcan más de cinco o seis, pues así se crían más fuertes y mejor mantenidos. Cuando la coneja se halle en estado de preñez, debe reservársele un sitio exento de humedad, con una buena cama bien limpia y alimentación abundante. Cuando haya parido es prudente no tocar los recién nacidos; si algunos han nacido muertos, conviene quitarlos.

2.º En cuanto a las lesiones que ha observado en diversos órganos de los conejos sacrificados para el consumo, conviene, por precaución, no utilizar su carne, pues podría tratarse de afecciones parasitarias, perjudiciales al hombre.

Federico Gallegos. — Al perro le dará a tomar, mezclado con agua, 50 centigramos de nitrato de sodio, repitiendo la cantidad una vez por día.

N. Nicchi, Esperanza. — Las begonias no tienen épocas de vegetación definidas; se puede, calentando el ambiente, hacerlas desarrollar mejor en invierno que en verano; es indispensable, para tenerlas bellas y fuertes, proveerlas de tierra vegetal de jardín, plantadas en pequeños envases, colocadas en lugares de sombra; riegos abundantes y fácilmente drenados.

Diletante, Villa Urquiza. — Para destruir los insectos que atacan a sus hortalizas, preparará la siguiente fórmula: jabón, 500 gramos; kerosene, 400 gramos; agua, 12 litros. Disolverá en agua caliente el jabón, agitando continuamente, y luego echará el kerosene y el agua hasta completar los 12 litros. Sin variar las proporciones indicadas de dichos elementos, podrá aumentar o disminuir esas cantidades, de acuerdo con las necesidades. Se empleará en frío por medio de pulverizador o brocha.

Un principiante, Gualeguaychú. — Además de las indicaciones que se dan en la consulta hecha por H. Helwig, de Mendoza, en este número, cuidará de que los conejitos se nutran con abundante leche materna; deberá observarse mucha higiene en las conejeras, procurando que las camas estén bien limpias y secas. Durante la primera quincena, la leche que la madre les provea bastará para su alimentación; cuando tienen un mes, comen solos, y la madre divide con ellos su alimento. Sólo cuando tienen cinco semanas se les debe separar de la madre, poniéndolos en una conejera caliente. Hecha la separación, se les dará, además de hierbas, pan mojado en leche. A los dos meses y medio se castran los machos, o por lo menos se los separa de las hembras, para que no las molesten, eligiendo entonces los reproductores. La operación de castrarlos es muy sencilla. He aquí cómo se practica: con el pulgar y los dos primeros dedos de la mano izquierda se sujeta uno de los testículos, se hace con la navaja una incisión longitudinal y por presión se tira el testículo afuera. Se hace la misma operación con el otro, cortándolos. Terminada la operación, se lava la herida producida con un desinfectante y se toca con un poco de tintura de yodo. Con esta operación engorda, y su carne es más delicada. Esta operación se hace en la primavera, y la edad del conejo no debe pasar de dos años. Hay que tener cuidado de no alimentarlos copiosamente, porque, debido a su voracidad, su vientre se hincha y adquieren una enfermedad de consecuencias fatales.

* * *

La correspondencia será dirigida así: Doctor Antonio Grossi Consultorio de Agricultura y Veterinaria de P B T, Chile, 263.

Consultorio particular: Maza, 188 (U. Telefónica 3773, Mitre).


El gran problema de VIVIR LA VIDA en los que NO PUEDEN vivirla, ocultando en silencio y con dolor un grave mal, lo resuelven las
Perlas de Oriente
del Dr. Dorinbela, con extraordinaria sencillez. — En muchos casos, inocentes causas proporcionan lamentables estados en los organismos.
El mal tiene remedio con las PERLAS DE ORIENTE.—Si el poder la fuerza física y la virilidad disminuyen o han desaparecido, se imponen las
Perlas de Oriente
como remedio único y seguro para que de nuevo acudan como en los mejores tiempos con toda su capacidad física y actividad mental. Las
Perlas de Oriente
tienen el privilegio de hacer de un ente inútil un hombre SUFICIENTE para el hogar y la sociedad.—PERLAS DE ORIENTE dan vigor a todas las funciones de la vida humana y están compuestas a base de substancias vegetales americanas. — Se hallan en venta en las más importantes farmacias y droguerías de la República y en Buenos Aires en las siguientes farmacias y droguerías:
Diego Gibson, Bartolomé Mitre y San Martín y Alsina y Defensa; Franco Inglesa, Sarmiento 581; Chialvo y Delfino, Charcas 1371; Domínguez y Rosendo, Lavalle y Carlos Pellegrini; Olivera y Lucía, Chile y Entre Ríos; Aranguren y Eguren, Rivadavia 4602; Farmacia del doctor O. Centeno y Cía., Bartolomé Mitre 1414; Farmacia Rosa, Cabildo y Juramento; Farmacia Ragozza, A. Brown 1402, o directamente por correo a
THE CHEMICAL PRODUCE Co.
Casilla de Correo 1249 — Buenos Aires
SOLICITE NUESTRO PROSPECTO, que remitimos gratis a vuelta de correo a quien lo solicite.
Precio del frasco: $ 10

EL DOCTOR JUSTO EN SAN JUAN



Concurrencia que asistió al mitin celebrado en San Juan por el partido Socialista, con motivo de la visita del doctor Justo.

NOTAS VARIAS DE SAN LUIS



El senador nacional Guiñazú, los candidatos a diputados nacionales, doctores Pastor y Mora Olmedo, y demás concurrentes al almuerzo político dado en la quinta del doctor Pastor.



Frente a San Ignacio, durante las exequias del estudiante Carlos Pinto, que pereció ahogado.



En Aguada Pueyrredón. — Familias de Taborda, Luso, Dupuy y Quiroga, que veranean en la localidad.

HUMORISMO ANGLOSAJON



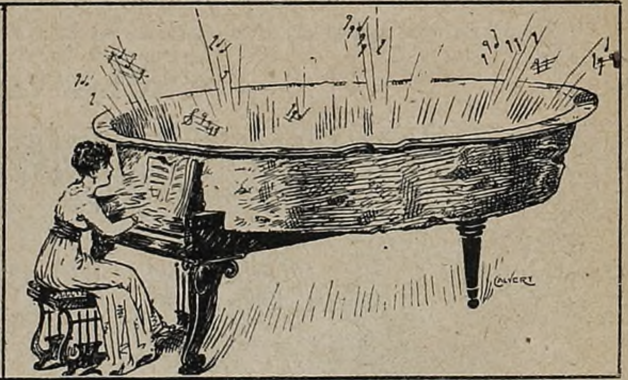
El pasajero. — ¿Por qué no hizo sonar la bocina cuando vió al pobre hombre en el camino?
El "chauffeur". — ¿Para qué, señor, si era hombre muerto? Así le evitaba la agonía.



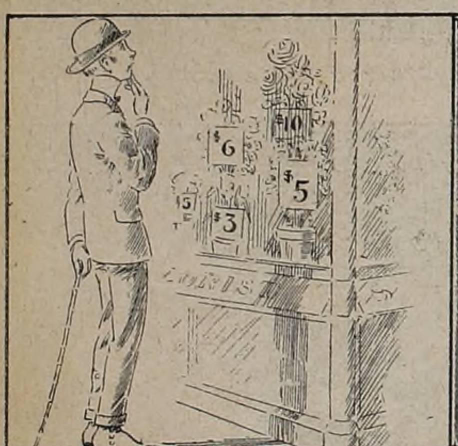
Un problema del hogar resuelto al fin. — El fonógrafo-lustrapisos, invento del profesor para unir lo útil a lo desagradable.



— ¡Un centauro!... Lo que me da que pensar es si lo alimentarán con carne o con pasto.



Si el piano fuese como a veces suena...



El lenguaje de las flores.



Ataque submarino.



Turistas norteamericanos en Méjico. — Oye, mamá. Están hablando en español. ¿Cómo decías, pues, que son gentes ignorantes?



El tiburón. — Le juro que ha sido sin querer.



Profecía sobre los resultados de la guerra.



Valija Postal.

J. Manuel... — Somos tan pudibundos que no nos animamos a publicarle el soneto sobre la vendedora de ramos (si usted nos permite ponerle el título en circunloquio).

Mariano... — Por ahora no tenemos programa de publicar *Abanicos*.

Mariano... — No se enoje, pero le hemos mandado al tacho *La Mala Sombra*.

Cangrejo, Dolores. — Cangrejo, hace usted honor a su seudónimo. La composición de ahora es peor que la del mes pasado.

Carlos R. — *Flores Marchitas* no se publicará.

Fátimo, Quilmes. — *Crepúsculo Pampeano*, no se publicará.

Samuel, Santa Fe. — *Mi Ahijado*, está bastante bien, pero es de un carácter íntimo.

J. C. — *Recuerdos Tristes*, no se publicará.

Cisne, La Plata. — No son como para publicar. Se los pasaremos al interesado.

Victorino, Entre Ríos. — Pasee usted una quincena por delante de sus balcones, escríbale dos cartas en prosa vil, lo más incendiarias que pueda... Ya verá cómo consigue más que con sonetos malos, como el que, con velocidad vertiginosa, acabo de arrojar al canasto.

Benasicor, Jujuy. —

¡Jujuy, con Benasicor!
Esto no es malo, es peor.

Cocorico, Crespo. —

"Inflámase mi alma en dulce fuego,
tétrico bienestar me da calores."

¿Han visto ustedes más disparates en menos palabras?

Carlos Pamplín, Salta. — Está usted propuesto para un premio de perseverancia. Con ésta son quince las composiciones suyas que mueren en flor. ¡Cuánto tienen que agradecerme los lectores!

Catalejo, Mendoza. — Auméntele un verso a la última estrofa; así resultará una cosa parecida a quintilla; corríjale las veinticuatro faltas de ortografía, póngale tres sílabas más al cuarto verso, cambie el asunto y resultará una composición preciosa... Hoy es una solemne tontería.

Martín Martínez, Montevideo. — ¡Ya lo creo que es bonito el cuento! Como que lo he leído en *Pêle-Mêle* el año pasado, y, si no me equivoco, entonces lo firmaba Jolicler... ¿Le habrán usurpado a usted el asunto? Es una lástima que otro se le haya adelantado.

Santos Luzón, Chacabuco. — Acórtelo unas cuarenta líneas y se publicará si envía la firma.


OPORTO
DOM LUIZ
DOM LUIZ
1830
PORTO
MARTINS & Cia
LUIS DUFAUR
SUCESSOR
BUENOS-AIRES